



Heart
Throb

KRISTEN GRANATA

TABLA DE CONTENIDO

[Pagina del titulo](#)

[Contenido](#)

[Derechos de autor](#)

[Dedicación](#)

[1. Cassidy](#)

[2. Trentón](#)

[3. Cassidy](#)

[4. Cassidy](#)

[5. Cassidy](#)

[6. Trentón](#)

[7. Cassidy](#)

[8. Cassidy](#)

[9. Trentón](#)

[10. Trentón](#)

[11. Cassidy](#)

[12. Trentón](#)

[13. Cassidy](#)

[14. Trentón](#)

[15. Trentón](#)

[16. Cassidy](#)

[17. Trentón](#)

[18. Cassidy](#)

[19. Cassidy](#)

[20. Trentón](#)

[21. Cassidy](#)

[22. Cassidy](#)

[23. Trentón](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Traerme de vuelta](#)

[Intitulado](#)

[1 | Fénix](#)

TRUCO DEL CORAZÓN

Ընդ առ լաճ դարձաճ

ԸԿԵ առ լաճ դարձաճ

– T R A D U C C I O N B Y – † A n G e l †

– t r a d u c c i o n b y – † A n g e l †

Club de las mujeres

KRISTEN GRANATA

CONTENIDO

1. Cassidy
 2. Trentón
 3. Cassidy
 4. Cassidy
 5. Cassidy
 6. Trentón
 7. Cassidy
 8. Cassidy
 9. Trentón
 10. Trentón
 11. Cassidy
 12. Trentón
 13. Cassidy
 14. Trentón
 15. Trentón
 16. Cassidy
 17. Trentón
 18. Cassidy
 19. Cassidy
 20. Trentón
 21. Cassidy
 22. Cassidy
 23. Trentón
- Expresiones de gratitud
- Traerme de vuelta
- Intitulado
- 1 | Fénix

Club de las matemáticas

Copyright © 2023 Kristen Granata

Reservados todos los derechos.

www.kristengranata.com

Diseñador de portada: www.ashesandvellichor.com

Ninguna parte de este libro puede reproducirse ni transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio, electrónico o mecánico, incluidas fotocopias, grabaciones u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin el permiso escrito del autor, excepto en el caso de citas breves incorporadas en una reseña de un libro.

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son productos de la imaginación del autor o se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares es pura coincidencia.

Club de las jugadoras

A todas las chicas en su era romántica del hockey.

CASSIDY

LUEGO ME PENETRA CON SU POLLA.

"No, eso no suena bien". Mantengo presionada la tecla Eliminar con mi dedo índice y empiezo de nuevo.

Coloca su punta en mi entrada y se desliza hacia adentro.

"¿Entrada? ¿Qué es su vagina, un portal?"

Borrar.

Él mete su eje dentro de mí y gritamos de placer mientras nos embarcamos en un viaje de puro éxtasis.

"Jesucristo, esto está empeorando a cada segundo". Cierro de golpe mi computadora portátil y miro a mi pájaro. "Esto no tiene remedio. Soy una causa perdida".

Candy ladea la cabeza.

"Realmente no estoy de humor para tu positivismo en este momento, ¿de acuerdo? Estoy revolcándome. Déjame revolcarme".

Salta a la percha inferior de su jaula y picotea su comida, dejándome caer en mi espiral de autocompasión.

"Sheldon no solo me rompió el corazón, sino que también se llevó mi talento para escribir". Apuñalo el aire con mi dedo. "Él está viviendo su vida, teniendo toneladas de sexo caliente con infieles. Mientras tanto, estoy sentada aquí y ni siquiera he sentido el contacto de otro hombre, y mucho menos he escrito sobre uno ficticio. ¿Qué clase de autora romántica no tiene romance en su vida? Dejo escapar una risa sin humor y sacudo la cabeza. "Uno patético, ese es quién".

Candy tuitea como si estuviera de acuerdo.

"Debería escribir el mejor libro de mi vida y vengarme de mi exnovio adúltero. Debería ver mi cara en todos los carteles de esta ciudad y tener que lidiar con el hecho de que me perdió porque fue él quien arruinó todo. Y eso sucedería si pudiera terminar un maldito libro".

Ha pasado un año y medio desde el lanzamiento de mi último libro. No es por falta de ideas. Tengo docenas de conceptos a medio hacer guardados en mi MacBook. Pero cada vez que llego a una escena de sexo, me quedo paralizado. ¿Quién hubiera pensado que ser engañado sería un asesino perpetuo de erecciones?

"No, ¿sabes qué? Que se joda esto y que se joda él. Voy a terminar este libro aunque me mate".

Abro mi computadora portátil e intento comenzar de nuevo, pero unas voces en el pasillo llaman mi atención.

Yo jadeo. "¡Es mi nuevo vecino!"

Me levanto de la silla y corro hacia la puerta, estirándome de puntillas para alcanzar la mirilla.

Un hombre corpulento está al lado de Rupert, el botones de nuestro edificio. Aplasto mi cara contra la puerta, esforzándome por ver cómo se ve a través de la pequeña lente de pecera.

"Es muy alto", le susurro y le grito a Candy. "El tiene cabello oscuro."

Ella chirría.

"No sé. No puedo decir si es lindo. Él está de espaldas a mí".

El hombre le habla a Rupert y revela una voz profunda. "Gracias. Puedo encargarme desde aquí".

"Bienvenido al edificio, señor. Si necesitas algo, házmelo saber. Mi nombre es Ruperto". Rupert le estrecha la mano y luego se la mete en el bolsillo después de retirarla. "Muchas gracias señor. Eso es muy generoso de tu parte".

El vecino le dio propina. Eso es prometedor. Puntos para él.

Después de que Rupert se va, el hombre lleva el carrito de equipaje al interior de su apartamento.

Mis hombros saltan cuando su puerta se cierra de golpe detrás de él. Aunque no contaré eso en su contra. Estas puertas son pesadas y cuesta un tiempo acostumbrarse.

"Extraño a Sherry". Me doy la vuelta y camino de regreso a mi escritorio con el ceño fruncido. "Espero que esté bien".

La anciana que vivió al lado mío durante los últimos cinco años fue trasladada recientemente a un asilo de ancianos. Su memoria estaba decayendo y sé que fue lo correcto que su familia hizo, pero no puedo evitar sentirme triste por ello.

Me dejo caer en mi silla y paso las yemas de los dedos por el teclado, deseando que las palabras fluyan. "Está bien. Eres una chica de un pequeño pueblo que acaba de heredar la propiedad de su rico abuelo en la gran ciudad. Subes allí para revisar sus pertenencias y conoces al apuesto multimillonario que dirige su empresa. Él te enamora y te enamoras. ¡Ahora es el momento de devorarlo, maldita sea!

Me quedo mirando el cursor parpadeante durante los siguientes veinte minutos. No sale ni una sola palabra.

Quizás simplemente no siento una chispa entre estos personajes. Las reseñas de mi último libro rebotan en las paredes de mi cerebro como una bola de pinball.

Una estrella: Una trama mediocre con personajes bidimensionales.

Dos estrellas: este no parecía el trabajo anterior de Quinn.

Una estrella: DNFed esto al veinte por ciento.

Una estrella: Los personajes no tenían química.

No puedo culpar a los lectores. Sé que no fue mi mejor trabajo. Mi relación estaba en ruinas y yo no estaba metido en la historia. Pero me mata que mis lectores puedan notar eso por mis escritos.

Mi teléfono vibra sobre el escritorio, sacándome de mis pensamientos intrusivos.

Deslizo mi pulgar por la pantalla. "Hola, Aarya".

"Oye, abucheo. ¿Qué estás haciendo?"

Lanzo un suspiro demasiado dramático. "Oh, ya sabes, estar sentado aquí escribiendo el peor libro de la historia de la humanidad... no, espera. Rasca eso. Para escribir el peor libro, eso significaría que realmente tendría que estar escribiendo".

"Aún no has tenido suerte con el libro, ¿eh?"

"No. Mi creatividad se ha secado como una esponja vieja".

"Volverá a ti".

"¿Y si no es así? ¿Qué pasa si el último libro que publiqué es para mí?"

"Que no es. Simplemente estás en una depresión. A veces estás arriba y otras veces estás abajo. Nos pasa a los mejores artistas".

Paso mis dedos por mi cabello y tiro de las raíces. "¿Cómo estás? ¿Qué estás haciendo hoy?"

"Acabo de salir de la galería. Quiero hacer ejercicio antes de cenar esta noche. ¿Tienes ganas de encontrarte conmigo en el gimnasio?"

"Oh sí. Necesito desahogarme un poco". Cierro mi computadora portátil y me dirijo a mi habitación. "Te veré allí en diez".

"Suena bien. Ah, y por favor no vuelvas a tomar ese pre-entrenamiento. La última vez eras como una ardilla salvaje".

Me burlo mientras saco un sostén deportivo del cajón de mi cómoda. "Yo no estaba."

"Parecía que ibas a toda velocidad y lo bañaste con un Red Bull. Tira esa mierda a la basura".

"No me gusta tu tono hoy".

Ella ríe. "¿Cuándo lo harás alguna vez?"

Varios minutos después, me encuentro con Aarya en el gimnasio de nuestro edificio de apartamentos. Primero nos dirigimos a las elípticas.

"¿Supongo que no escribiste nada hoy?"

Me recojo el pelo en una cola de caballo mientras empiezo a mover las piernas. "No puedo salir de mi propia cabeza. Cada vez que intento escribir, es como si estuviera mirando esta pared en blanco y no sé cómo sortearla".

"Todo autor experimenta un bloqueo de escritor de vez en cuando. Quizás te estás esforzando demasiado. No puedes forzarlo".

"Pero cuanto más lo evite, más tiempo pasará hasta que pueda terminar el libro".

"O cuanto más te obsesiones con ello, más difícil será lograrlo. Tómate un descanso. Hacer algo más. Consigue un pasatiempo. Pasas demasiado tiempo con ese pájaro asesino en serie tuyo."

Mis cejas se juntan mientras le lanzo una mirada furiosa. "Ella sólo mató un pájaro. Ella no es una asesina en serie".

"Bien. Entonces es una vieja asesina. Aarya arruga la nariz. "No sé cómo puedes dormir con esa cosa en tu casa después de lo que hizo".

Hace cinco años, encontré un nido de pájaro caído en la terraza con dos crías de cardenal dentro. La madre no estaba a la vista y parecían heridos, así que los cuidé hasta que recuperaron la salud. Pero después de investigar un poco, descubrí que la madre no volvería a cuidarlos si olía a un humano en ellos. En lugar de enviarlos de regreso a la naturaleza para que se las arreglaran solos y probablemente murieran, compré una jaula y los llamé Maggie y Wally. Todo iba genial hasta que una noche llegué a casa y encontré a Wally muerto en el fondo de su jaula. Maggie lo picoteó hasta matarlo y se sentó en su columpio con las plumas sobresaliendo de su pico ensangrentado como si todo estuviera bien.

Nunca sabré cuál fue el verdadero motivo del asesinato, pero Maggie estaba enojada por algo y no puedo culparla por eso. Las hembras cardenales no tienen colores tan vibrantes como los impresionantes machos de color rojo brillante, así que tal vez estaba celosa de su hermoso hermano. Quizás simplemente se cagó en su alpiste. De todos modos, le compré una jaula nueva y le cambié el nombre a Candy, en honor a Candice Montgomery, la mujer que mató a hachazos a su amiga cuarenta y una veces y salió libre.

Pensé que era apropiado.

"Amo a Candy a pesar de lo que hizo, como debería hacerlo una buena madre. Además, es una excelente oyente y... ¡oh, mira! Me encojo y bajo la voz. "Ahí está mi nuevo vecino".

El hombre alto y de cabello oscuro está de espaldas a nosotros mientras completa el papeleo en la recepción.

"¿Ya lo conociste?" Pregunta Aarya.

"No. Lo vi a través de mi mirilla cuando Rupert lo instaló. Aunque no pude verle la cara".

Entrecierra los ojos mientras se esfuerza por verlo al otro lado del gimnasio. "Ciertamente es un niño grande".

Los joggers grises abrazan sus muslos y su trasero como troncos de árboles. Su camiseta blanca se extiende de hombro a hombro sobre su amplia espalda.

Vamos, vecino. Giro de vuelta. Veamos cómo te ves.

Le toma lo que le parece una eternidad completar los formularios de membresía del gimnasio, pero luego se da vuelta y entra al área de cardio.

"Maldita sea", murmura Aarya.

Maldita sea, tiene razón. El vecino tiene una mandíbula gruesa cubierta de pelo oscuro. Su cabello desordenado cae sobre sus ojos y se riza alrededor de sus orejas. Su nariz tiene una ligera curva, como si se hubiera roto en algún momento. Él es la

definición andante de rudo. Entre su tamaño y su expresión endurecida, parece amenazador.

"¿Cuántos años crees que tiene?" Yo susurro.

"Tal vez entre mediados y finales de los treinta".

Asiento con la cabeza. Definitivamente parece mayor que yo.

Se salta el ejercicio cardiovascular y se dirige directamente al soporte para sentadillas, que está convenientemente ubicado directamente frente a la fila de máquinas elípticas.

Aarya mueve las cejas. "Es hora del espectáculo, cariño".

Junto los labios y desvió la mirada. "Está frente al espejo. Él puede verte comiéndolo con los ojos".

"No actúes como si no quisieras verlo dejar caer ese trasero ahora mismo".

Sí. Realmente lo hago.

"Bien. Voy a ver una sentadilla y luego haré ejercicio".

Una vez que el Vecino coloca los platos a cada lado de la barra de metal, se agacha debajo de ella y la coloca en sus trampas, separando los pies a la altura de las caderas. Contengo la respiración mientras él se agacha y vuelve a subir.

Aarya sisea. "Le dejaría inclinarse sobre mi cara de esa manera y poner sus bolas directamente en mi boca si quisiera".

Una fuerte risa brota de mi garganta, atrayendo la atención de varias personas cercanas, incluido mi vecino. "Está bien, eso es todo. Voy a terminar mi entrenamiento muy, muy lejos de ti".

Aarya mantiene sus ojos fijos en su trasero como un láser. "Estaré justo aquí."

Sacudo la cabeza y me dirijo hacia las mancuernas.

Y solo miro dos veces a mi vecina sexy en el reflejo del espejo.

Después de terminar mi rutina habitual para bis y tris, me despido de Aarya mientras se dirige a la sauna. Entro al ascensor, presiono el botón del sexto piso y me limpio la frente con la toalla mientras la puerta se cierra.

Entonces una mano gigante sale disparada y la puerta se abre de nuevo.

El vecino entra.

Le sonrío mientras presiono mi espalda contra la fría pared de metal para darle espacio, aunque él no me devuelve la sonrisa porque ni siquiera me mira.

Mira a los seis iluminados en el panel antes de apoyarse contra la pared opuesta sin decir una palabra, mirando al frente a la nada.

Todos en el edificio saludan cortésmente *cuando* comparten un ascensor. Es etiqueta de ascensor. Decencia común.

Reprimo un gemido. *Por favor, no seas idiota.* Jerez era tan dulce. Ella dio los mejores abrazos y aún mejores consejos. Pasábamos todos los martes y jueves por la noche

juntos jugando al Rummy. Yo cociné y ella horneó. Era la mejor vecina que una chica podía pedir.

La tristeza se posa sobre mi pecho como una manta pesada.

Te extraño, Sher.

Después de un fuerte golpe, la puerta se abre. El vecino no se mueve, lo que me permite salir al pasillo delante de él.

Por lo tanto, no saluda, pero muestra un mínimo de cortesía al dejar que la mujer salga primero.

Interesante.

Puedo sentir su presencia detrás de mí mientras caminamos. Podría pasarme fácilmente para llegar a su puerta, pero se toma su tiempo a un ritmo lento.

Llego a mi puerta y pretendo buscar mi bolso mientras saco mi tarjeta de acceso, dándole tiempo suficiente para llegar a su puerta a mi izquierda.

Lo miro y actúo como si no me hubiera dado cuenta de que ha estado en el pasillo conmigo todo este tiempo. "Oh hola. Eres mi nueva vecina".

Sus ojos oscuros se encuentran con los míos por un breve momento. "Eso parece."

Antes de que pueda extender la mano y presentarme, abre la puerta y entra a su departamento, dejando que la puerta se cierre de golpe detrás de él.

Bien, ese golpe fue a propósito.

TRENTÓN

ME PONGO boca abajo y golpeo la almohada sobre mi cabeza en un intento de ahogar el ruido estridente que flota a través de la pared.

Tal vez me asfixie aquí abajo y no tendré que volver a estar sujeto al canto desafinado de mi vecino nunca más.

Me encantaba la canción *África*. Ahora me estremeceré cada vez que lo escuche en la radio. La mujer de al lado acaba de arruinarme a Toto y a mi mañana.

Como no hay manera de que pueda volver a dormir ahora, me quito las mantas y entro al baño para orinar y cepillarme los dientes.

Mi vecino molesto es sólo la guinda del pastel de mi nueva vida.

El año pasado, mi prometido me engañó. Podría haber lidiado con eso; honestamente, podría haber seguido adelante. Tuve una gran carrera en el hockey y un equipo del que me encantaba formar parte. Pero ella tuvo que ir a engañarme con mi compañero de equipo. Causó tal ruptura en el equipo que el director general me cambió después de que terminó la temporada. Bien podría haberme sacado a pastar, porque eso es lo que se siente. Soy el chico de treinta y seis años de un nuevo equipo, lo cual no augura nada bueno. Me presionarán para que me jubile en poco tiempo. Este es el principio del fin para mí.

¿Y entonces que? ¿Qué tendré sin hockey?

Me cepillo las encías con tanta fuerza que me sorprende no escupir sangre cuando me enjuago la boca. Me desperté sintiéndome enojado hoy, y es más que el hecho de que mi sueño fue interrumpido por una serenata chirriante. Estoy enojado por parecer un tonto. Sobre perder a mis compañeros de equipo. Sobre cómo sucedió todo esto. Expulsé a mi equipo. Obligado a mudarme fuera de mi ciudad.

Yo fui engañado, entonces ¿por qué pago por su indiscreción?

¿La peor parte de todo? Fui en silencio. La noticia explotó en todo el país y todo el mundo habla del escándalo. Sin embargo, mantuve la boca cerrada y me fui sin luchar.

Pero el shock y la negación han desaparecido. Estoy en mi fase de ira ahora. El gimnasio es uno de los únicos lugares donde puedo desatarlo, así que me pongo mi ropa de gimnasio y agarro mi bolso de lona al salir de mi apartamento.

Estoy tan absorta en mis propios pensamientos que no me doy cuenta de que el bandido cantante de al lado está saliendo de su apartamento al mismo tiempo. Ella choca contra mí y casi la atravieso. La atrapo antes de que toque el suelo, agarrándola por los hombros mientras la sostengo.

Se alisa el cabello mientras parpadea hacia mí. "Caray. ¿Dónde está el fuego?"

"Lo siento. No te vi".

"Por supuesto que no lo hiciste".

Mi barbilla se echa hacia atrás. "¿Que se supone que significa eso?"

Ella murmura algo en voz baja antes de darse la vuelta y dirigirse por el pasillo. A juzgar por el spandex que se adhiere a su cuerpo, ella se dirige al mismo lugar que yo.

Excelente.

Esperamos un ascensor, y cuando uno se abre, ella entra y presiona el botón del nivel del gimnasio.

"¿Adónde vas?" ella pregunta.

Hago un gesto hacia la G iluminada en el panel.

Ella asiente y apoya la cadera contra la pared mientras descendemos.

Esta buena. Es difícil no darse cuenta. Grueso y con curvas con cabello largo y castaño. Es cierto que ayer vi su trasero balancearse frente a mí mientras caminaba hacia la puerta de su apartamento. Me imagino que era justo ya que ella y su amiga estaban mirando *mi* trasero durante mi entrenamiento como si estuviera en el escenario de un espectáculo de Magic Mike.

Debería estar acostumbrado después de una década de ser el centro de atención, pero todo ha sido diferente una vez que se supo la noticia de que mi prometido me engañó con mi mejor amigo. Es como si se hubiera enviado una alerta a las mujeres solteras de todo el mundo: "Un jugador de hockey desconsolado necesita curación". Los conejitos Puck se han estado lanzando sobre mí peor que antes.

Entonces, cuando esta mujer me sonrió ayer en el ascensor, conté los segundos hasta que me preguntó si yo era la persona que pensaba que era. Así es siempre como empieza. "Te resulta familiar" o "¿Eres Trent Ward?" Algunas mujeres son lo suficientemente audaces como para pasarme sus números y decirme cómo pueden ayudarme a superar a mi ex, razón por la cual trato de ignorar a todos los que puedo.

Sin embargo, hoy ella no me sonríe. Tal vez sea porque la arrastré arriba, o tal vez simplemente está de mal humor y no tiene nada que ver conmigo. Pero cuando se abre la puerta del ascensor, ella sale disparada como si no pudiera alejarse de mí lo suficientemente rápido.

Ella se dirige a la izquierda y yo me dirijo al estante para sentadillas. Dejo mi botella de agua y levanto la barra para hacer una serie de flexiones de bíceps de calentamiento antes de agregar peso. A mitad de mi presentación, mi vecino aparece a mi lado sosteniendo un plato de veinticinco libras en cada mano y mirándome en el reflejo del espejo.

"Disculpe. Iba a usar la rejilla para sentadillas".

¿Es ella real?

Arqueo una ceja mientras continúo mi serie. "No vi a nadie parado aquí cuando llegué".

"Fui a buscar platos". Los sostiene en alto como si yo no los viera.

"Bueno, será todo tuyo cuando termine".

Sus mejillas se enrojecen. "Es la etiqueta básica del gimnasio: no utilices la rejilla para sentadillas independiente para nada más que hacer sentadillas. Puedes hacer flexiones de bíceps literalmente en cualquier otro lugar".

He perdido la cuenta de cuántas repeticiones he hecho, pero no pararé ahora. "Haz como si estuviera haciendo sentadillas y haz otra cosa mientras esperas tu turno".

Ella aprieta los dientes mientras se aleja furiosa.

¿Quién diablos se cree que me está dando órdenes? ¿Son éstos el tipo de gente rica y moralista que vive en este edificio?

Estaría mintiendo si dijera que no alargué mi presentación un poco más de lo necesario sólo para fastidiarla.

Cuando termino, la veo por los cables. Tiene la correa enrollada alrededor de su tobillo mientras balancea su pierna hacia un lado. Ahora *podía* alejarme de ella y seguir con el resto de mi entrenamiento. Yo debería. Pero algo en su actitud hoy me hace dirigirme directamente hacia ella. Es como si tuviera picazón y necesitara rascarme.

"Tienen máquinas para eso, ya sabes", digo.

Ella mira por encima del hombro y entrecierra los ojos hacia mí. Luego levanta la barbilla y continúa balanceando la pierna hacia un lado.

"No necesito consejos de entrenamiento. Sé lo que estoy haciendo."

Cruzo los brazos sobre el pecho. "Pero estás usando los cables para personas que intentan ejercitar la parte superior del cuerpo".

"Al igual que las mancuernas se pueden usar para los bíceps, sin embargo, ahí estabas, acurrucándote en la rejilla para sentadillas".

"Entonces, ¿está bien sólo cuando lo haces? Eso es bastante hipócrita de tu parte".

Ella pone los ojos en blanco. "Esto no es en absoluto lo mismo".

Estoy a punto de responderle, pero ella mueve su pierna más ampliamente y su pie se acerca tanto a mis pelotas que tengo que apartarme del camino.

Ella me da una dulce sonrisa falsa. "Será todo tuyo cuando termine. Ahora espera tu turno como un buen chico".

¿Dime por qué mi pene se contrae cuando ella dice eso?

Un gruñido frustrado sube por mi garganta, pero no digo nada mientras me alejo. Si quiere una reacción de mi parte, no la obtendrá.

Ni siquiera cuando me sigue hasta el ascensor al final de mi entrenamiento y se sube a mi lado. Nos paramos en nuestros respectivos lados hasta que se abre la puerta y luego caminamos por el pasillo en silencio.

Pero cuando llegamos a la puerta de nuestro apartamento, ella habla. "Como no conoces la etiqueta del gimnasio, déjame darte otro consejo amistoso sobre cómo ser un buen vecino: si agarras el pomo de la puerta, la puerta no se cerrará tan fuerte".

Giro la cabeza para encontrarme con su mirada fija. "¿Qué?"

"Cada vez que entras y sales, cierras la puerta de golpe. Es un poco discordante".

Ahora ella sólo está jodiendo conmigo. Ella tiene que serlo. Sólo llevo dos días aquí. ¿Cuántas veces podría haber dado un portazo?

Abro la puerta con el pie. "Hablando de ruidos discordantes, escuché algo esta mañana. ¿Este edificio tiene un problema con los gatos?"

Sus ojos se estrechan. "¿Un problema con los gatos?"

"Esta mañana me despertó el sonido de lo que supuse era un gato moribundo. Pero supongo que un gato no sabría todas las palabras de una canción de Toto, así que tal vez me equivoque".

Sus mejillas se vuelven de un tono rojo intenso mientras coloca su mano en sus caderas. "Nunca había tenido ninguna queja antes de que llegaras aquí".

"Quizás tu último vecino tenía problemas de audición".

Ella se burla. "Bueno, ciertamente no cerró la puerta tan fuerte como para que todo mi departamento se sacudiera".

Esto es ridículo. ¿Cómo puede un extraño tener este tipo de efecto en mí? No actúo así con la gente, especialmente con aquellos que no conozco. Mi agente de relaciones públicas me daría una paliza si pudiera verme. Se supone que debo mantener la cabeza gacha y permanecer fuera de la vista del público, no llamar más la atención sobre mí. Por lo que sé, esta loca podría estar grabándome mientras hablamos, y mañana estaré en todas las noticias nuevamente.

En lugar de continuar con esto, lo termino entrando a mi departamento.

Y puedo o no dejar que la puerta se cierre detrás de mí a propósito.



"¿TIENE USTED ALGUNA PREGUNTA?"

Mis ojos recorren el vestuario. "¿Tienes bañeras frías?"

El entrenador asiente. "Acabamos de renovar nuestras instalaciones y ofrecemos bañeras de agua fría y caliente en las instalaciones de capacitación".

"Nos actualizamos justo a tiempo para usted, alcaide". Un hombre con rizos cobrizos sale de la zona de la ducha con una toalla enrollada hasta la cintura. "El entrenador se enteró de las excelentes instalaciones que tenías en Seattle, así que se aseguró de engañar a este lugar".

"No es verdad." El entrenador suspira. "Trenton Ward, este es Stephen McKinley".

Extiendo la mano para estrecharle la mano, pero él me atrae para abrazarme. Su toalla se resbala y no hace ningún esfuerzo por alcanzarla. El entrenador agarra la toalla del suelo y se la arroja.

McKinley se envuelve la toalla alrededor de la nuca. "Me alegro de tenerte en nuestro equipo, hombre".

"Jesús, Mac. No asustes a nuestro nuevo portero con tu monstruosa polla gigante entre tus piernas. Otro hombre sale de la ducha con la toalla apretada alrededor de su cintura.

McKinley sonríe. "Oye, sólo quería mostrarle que la alfombra combina con las cortinas. La gente se pregunta sobre eso".

"Literalmente, nadie se pregunta eso". Me da la mano como una persona normal. "Jason Stamos. Encantado de conocerlo."

Estudí a los jugadores antes de llegar a Jersey City. Stephen "Mac" McKinley es un delantero de banda izquierda y Jason "Stams" Stamos está en defensa. El equipo tiene una alineación inicial impresionante y esta temporada parece prometedora para ellos.

Para mí también ahora, supongo.

McKinley se tapa la boca con las manos. "Hola, pastel Krum. Deja de masturbarte en la ducha y sal aquí para que puedas conocer a nuestro nuevo portero.

Stamos se ríe. "No lo cabrees, Mac. Está de mal humor hoy".

"¿Cuándo no está de mal humor?"

El entrenador se pellizca el puente de la nariz. "Bueno, te dejo para que conozcas a los chicos. Si tienes alguna duda no dudes en venir a verme."

"Gracias, entrenador".

Él toma mi mano. "Estamos felices de tenerte en el equipo".

Asiento con la cabeza. "Feliz de estar aquí."

Después de que el entrenador sale del vestuario, un hombre alto y barbudo sale de la ducha y mira a McKinley.

Alejandro Krumkachova. Capitán del equipo y centro. Uno de los mejores jugadores actualmente en la NHL.

"Bienvenido al equipo." Me da la mano. "Lamento lo que te pasó. En mi opinión, eso es algo de mierda.

Bien, hablemos del elefante en la habitación y acabemos con esto de una vez.

Levanto un hombro indiferente como si haber sido traicionado y luego intercambiado no me hubiera paralizado. "Es lo que es."

Krumkachova niega con la cabeza. "No tienes que preocuparte por cosas así aquí. Ahora eres un Jilguero y somos familia".

Pensé que mi último equipo era mi familia.

Mira cómo terminó eso.

"Lo único que quiero es jugar hockey", digo.

"Y al hockey jugarás". McKinley junta las palmas de sus manos. "Va a ser una gran temporada, muchachos. Lo puedo oler."

Será una gran temporada y me aseguraré de ello.

Tengo todo que demostrar y nada que perder.

CASSIDY

MI ALARMA SUENA a las 5:00 a.m.

Tiempo de la función.

Enciendo mi altavoz Bluetooth y subo el volumen lo más alto que puedo. La actuación de esta mañana te la trae Heart. Nadie puede cantar las notas altas como Ann Wilson, pero cuando canto *Alone in the shower*, seguro que lo intento.

Una sonrisa se dibuja en mi rostro mientras me dirijo al baño. Si Neighbor Man puede oírme cantar a través de la pared, entonces nuestros diseños se reflejan entre sí, haciendo que su baño y su dormitorio estén justo al otro lado del mío. Me doy una ducha larga y caliente, dejando que el vapor caliente mis cuerdas vocales. Una canción se convierte en cinco y, después de mi concierto, me siento satisfecho y listo para afrontar el día.

Ese imbécil no dormirá ni un día más en su vida si tengo algo que decir al respecto.

¿Quién se cree que es, dando portazos y usando equipos de gimnasio con esa actitud engreída?

"Buenos días, caramelo." Abro la puerta de su jaula. "¿Cómo has dormido?"

Salta sobre su posición e inclina la cabeza.

"Hoy voy a lograr un gran avance. Voy a escribir. Puedo sentirlo." Me siento en mi lujosa silla amarilla y abro mi computadora portátil. "Voy a escribir y nada me va a detener".

Cuadro mis hombros y espero a que me lleguen las palabras.

Pasan cinco minutos y luego tomo mi teléfono. "Necesito inspirarme. Universo, envíame algo inspirador".

Hago clic en el ícono de TikTok con la esperanza de encontrar algo que despierte mi creatividad.

"Hockey." Golpe fuerte. "Hockey." Golpe fuerte. "Más hockey".

Dejé escapar un fuerte gemido. Los lectores están en su era romántica del hockey en este momento y no puedo por mi vida entender por qué. Los deportes son *muy* aburridos. Los hombres pusieron a estos atletas en un pedestal. La sociedad les paga como si hubieran encontrado la cura para el cáncer. ¿Y para qué? ¿Porque son atléticos? ¿A quién le importa si Michael Jordan puede encestar un gol de campo o lo que sea que haga?

Aparece una notificación en mi pantalla.

BOOKISHBRITTNEY: ¿Cuándo saldrá tu próximo lanzamiento? ¡He leído todos tus libros y estoy esperando impacientemente más!

HAGO CLIC en su comentario para responder a su video y apoyo mi teléfono en mi escritorio antes de presionar grabar.

"Sé que sé. Ha pasado un tiempo desde que publiqué un libro, pero puedo prometerles que estoy trabajando duro para terminar el próximo. Últimamente he tenido un poco de bloqueo de escritura y..."

Detengo el vídeo y elimino los clips. No quiero que nadie sepa cuánto me ha costado escribir. Sólo alimentará a los trolls que siguen diciéndome que mi carrera ha terminado porque mi último libro fue una mierda. Es por eso que no he estado publicando tanto en las redes sociales.

¡Estallido!

Mis hombros se sacuden hasta las orejas con el portazo de la puerta de mi vecino. Me doy la vuelta y miro fijamente la pared como si rayos láser salieran disparados de mis ojos y lo quemaran cuando pasa.

Entonces tengo una idea.

Me aclaro la garganta y reinicio el video.

"Mi nuevo vecino es un idiota. Eso sí, se acaba de mudar hace unos días, pero las cosas han empeorado bastante rápido. Estoy sentado aquí, ocupándome de mis propios asuntos, escribiendo mi próximo libro, y cada vez que él entra o sale de su apartamento, cierra la puerta. Y claro, las puertas son pesadas. Se podría argumentar que tal vez tenía algo en sus manos y no alcanzó la puerta a tiempo. Bien. Pero ha sucedido más de una vez y es el equivalente a un terremoto de pequeña escala cuando este hombre está cerca.

"Ahora soy un buen vecino. No quiero empezar problemas. Así que ignoré los portazos y traté de sonreír y saludar. Estábamos compartiendo ascensor y sé que me vio, pero entró y me ignoró por completo como si yo no existiera. Strike dos para el vecino. Pero me dije a mí mismo, tal vez él no se da cuenta y tiene tantas cosas sucediendo dentro de su cabeza que no se da cuenta de las personas que lo rodean. Hasta ayer."

Hago una pausa dramática antes de volver a contar los eventos del gimnasio de ayer, explicando a mis seguidores que no están familiarizados con el gimnasio que uno no hace flexiones de bíceps en el estante para sentadillas a menos que quiera ser rechazado por la comunidad del gimnasio.

"Al final de mi entrenamiento, estaba enojado y cuando llegamos a nuestras puertas, algo dentro de mí se rompió. Decidí ofrecerle un útil consejo de buena vecindad sobre cómo no cerrar la puerta de golpe. Bueno, el Vecino procedió a decirme que podía oírme cantar a través de las paredes y me llamó cantante de mierda, lo cual, por cierto, no lo soy. Mi madre solía llamarme su pajarito cantor cuando era pequeña. Entonces, sé

que solo estaba tratando de molestarte. Y como si eso no fuera suficientemente malo, me cierra la puerta en la cara. ¡De nuevo!"

Sigo grabando y riendo mientras les cuento a mis seguidores cómo he decidido vengarme cantando temprano en la mañana. Es mezquino e inmaduro, lo sé, pero estoy harto de que imbéciles con derechos como él piensen que pueden hacer lo que quieran con las personas que los rodean.

Después de editar los clips, hago clic en publicar.

Candy gorjea y me da lo que interpreto como una mirada perspicaz.

"No me juzgues, niña. Asesinaste a tu propio hermano. No quiero oírlo".

Una hora después, todavía no he escrito más de diez palabras, que termino borrando porque son las diez peores palabras de la historia de las palabras.

Mi teléfono vibra con un FaceTime entrante de Aarya.

"Hey chica."

"Ay dios mío. Tu vídeo de TikTok se está volviendo viral ahora mismo".

Mis cejas se juntan. "¿Cuál?"

"El que acabas de publicar hace como una hora. Ya tiene más de 50.000 visitas".

"¿El del vecino?" Abro la aplicación para ver de qué está hablando. "Mierda, tienes razón".

"Este es un marketing genial. La gente verá que eres un autor y luego querrán ver tus libros".

"Esta no fue una táctica de marketing. Me enojé cuando lo publiqué".

"No importa ahora. Tienes que seguir publicando. La gente quiere actualizaciones".

Repaso los comentarios y una carcajada se me escapa de la garganta. "Crean que esta es la premisa de mi próximo libro".

"Esa en realidad no es una mala idea".

Dejé escapar una risa sardónica. "Sí claro. Y yo lo llamaría *Enemigos menos los amantes*".

"Lo digo en serio. Si estás estancado en el libro que estás escribiendo actualmente, prueba algo nuevo. Además, tendrás mucho sobre qué escribir porque todo es verdad que sucedió. Se escribe solo".

Me muerdo el labio inferior.

Ella no se equivoca.

"Reunámonos para tomar unas copas y podemos empezar a esbozar el libro".

Mis cejas saltan. "¿Quieres planearlo conmigo?"

"Sólo porque se trata de tu nueva vecina atractiva".

Pongo los ojos en blanco. "Él no es atractivo. Es un imbécil".

Ella me lanza una mirada dudosa.

"Bien vale. Él es ambas cosas".



“¿CUÁNTAS VECES te ha llamado?”

Hago clic en ignorar y pongo mi teléfono boca abajo sobre la mesa. "Tercera vez hoy".

Aarya bebe su Cosmo. "¿No tienes la más mínima curiosidad de saber por qué tu ex te llama de la nada?"

"No. No tengo nada que decirle. Nunca podría volver a hablar con él por el resto de mi vida y estaría perfectamente bien con eso. En realidad, ¿sabes qué? Levanto mi teléfono nuevamente y hago clic en el nombre de Sheldon antes de tocar *bloquear a la persona que llama*. "Allá. Hecho."

"Bien por usted."

"¿Qué podría tener él que decir? Me voy a tener sexo increíble con la mujer con la que te engañé. ¿Cómo estás? "Pongo los ojos en blanco. "Ahorrarme."

"Creo que es hora de que vuelvas al mundo de las citas. Ha pasado más de un año. ¿Por qué no te registras en Match.com o Hinge, o incluso en Bumble?"

Arrugo la nariz. "No, gracias."

"Amigo, literalmente puedo escuchar tu vagina llorar".

Me burlo. "Está bien atendida, muchas gracias".

"Tu vibrador no es suficiente y lo sabes". Aarya deja su copa de martini y me mira. "Y no se trata sólo de sexo. Sólo porque Sheldon te engañó no significa que no puedas volver a confiar en nadie más".

"No estoy diciendo que todos los hombres estén mintiendo, engañando, bolsas de idiotas como Sheldon. Pero simplemente no me gustan las citas online". Le hago un gesto a Aarya. "Mírate. Mira todas las locas citas en línea en las que has estado. No quiero pasar por eso. Prefiero conocer a un chico a la antigua usanza y naturalidad.

"Pero no vas a ningún lado, entonces, ¿cómo vas a encontrarte con alguien escondido en tu apartamento todo el tiempo?"

"Estoy escribiendo. Eso es en lo que necesito concentrarme ahora mismo". Hago una mueca. "O al menos estoy *intentando* escribir".

Sus ojos se iluminan. "Hablando de escritura, hablemos de tu nuevo libro sobre tu vecina atractiva".

Sonrío. "Me encanta cómo de repente te interesas en mis escritos".

Ella finge estar ofendida y coloca su palma sobre su pecho. "Por supuesto que estoy interesado en tus escritos".

"Nombra un libro mío que hayas leído".

"El que tenía... el... eh, el tipo con la cosa, y siguieron adelante, como en un barco o algo así".

Inclino mi cabeza hacia atrás mientras río. "Nunca he escrito un libro sobre un tipo en un barco".

Los hombros de Aarya caen. "Bien, nunca he leído tus libros, pero eso no significa que sea un mal amigo. Simplemente odio leer. Y los libros románticos son tan falsos y cursis. La vida real no es así".

Suspiro y apoyo la cabeza en la mano con el codo sobre la mesa. "Sé que a veces se siente así, pero el amor verdadero es real".

Ella arquea una ceja elegante. "¿Una persona hecha para ti y sólo para ti? De ninguna manera."

"Tal vez no una persona, sino una serie de personas que estás destinado a conocer en el camino".

"Vas a conocer gente, estés destinado a hacerlo o no". Ella levanta un hombro. "Además, me gusta estar soltera y joder. No necesito que alguien se encariñe conmigo, y luego tengo que conocer a sus padres que te presionan para que te cases y tengas hijos".

"El amor es diferente para todos. No es necesario casarse y tener hijos. Podrían tener sexo increíble y viajar por el mundo juntos".

Ella agita una mano desdeñosa. "No necesito romance para hacer eso".

Yo sonrío. "Un día conocerás a alguien y él o ella te golpeará en el trasero. Verás."

Ella me señala con su dedo índice. "No me desees esa mierda monógama. ¡Tomar de nuevo!"

"No."

Me arroja un palito de pan. "¡Retíralo, perra!"

El palito de pan me golpea en el hombro y me río. "Bien, lo retiro".

Pero no lo digo en serio. El amor encuentra a todos, lo busques o no. Y un día, mi mejor amigo ferozmente independiente se enamorará.

Sólo espero que el amor esté en mis cartas también.

CASSIDY

"CINCO MIL PALABRAS".

Aarya jadea. "Ay dios mío. Ese es un gran comienzo".

"Lo sé." Apago el motor y me recuesto contra el reposacabezas. "Se siente bien volver a escribir. Esto es lo que he echado de menos durante tanto tiempo".

"Y todo lo que necesitabas era un poco de inspiración".

"Gracias por impulsarme a escribir sobre Neighbor Man".

"Gracias a ti mismo por crear ese TikTok, para el cual, por cierto, necesitamos una actualización".

Mis labios se fruncen. "No lo he visto en un par de días".

"¿No más portazos?"

"No. Ayer no puse mi música a todo volumen y él no cerró la puerta de golpe".

"Bueno, necesitas tener un encontronazo con él porque necesitas más contenido".

Me río. "¿Quieres que organice un enfrentamiento?"

"Piense en ello como parte de su trabajo. Lo necesitas para seguir escribiendo tu libro".

Sacudo la cabeza. "Está bien, déjame ir. Tengo que cargar estas compras adentro antes de que el helado se derrita por todo el asiento trasero".

"Bien, pero piénsalo".

"Lo haré."

Olvidé todas mis bolsas de compras en casa. ¿Alguien las recuerda alguna vez? — Así que me negué a comprar más de uno en el supermercado por puro despecho. Logré meter todos mis artículos en una bolsa. Ahora todo lo que tengo que hacer es llegar al sexto piso.

Cierro la puerta y hago clic en la alarma de mi llavero, pero jadeo cuando me doy la vuelta.

De ninguna manera.

"Sheldon." Me agarro el pecho. "Consejo profesional: no te escondas en un estacionamiento si no estás tratando de asustar a una mujer".

"Lo lamento. No quise asustarte". Sus ojos recorren todo mi cuerpo. "Te ves... te ves genial".

Coloco la bolsa de la compra de cuarenta kilos delante de mí. "¿Por qué estás aquí?"

"Realmente odio la forma en que dejamos las cosas. Sé que hace tiempo que no hablamos, pero no lo sé. Solo quería verte."

Parpadeo una vez. Dos veces. Entonces una fuerte carcajada surge de mi garganta. "¿Hablas en serio ahora mismo?"

Hace una mueca. "Sé que sé. Tengo mucho valor para venir aquí así, pero..."

"Pero nada. ¿Dónde está Alicia? ¿No deberías estar con ella? ¿O también la estás engañando?"

Da un paso adelante y me toma la mano. "Terminé con ella. No estaba feliz. Al principio fue divertido, pero pasó el efecto".

Saco mi mano de su agarre y doy un paso atrás, mi trasero golpea mi auto. "Divertido al principio, es decir, cuando todavía estabas conmigo".

Hace una mueca. "Eso salió mal".

Pongo los ojos en blanco. "No sé por qué pensaste que podrías venir aquí".

"Te extraño. Sé que la cagué, pero cometí un error y esperaba que pudieras darme una segunda oportunidad".

Mi barbilla se echa hacia atrás. "No quiero tener nada que ver contigo, Sheldon. Tuviste tu oportunidad conmigo y la desperdiciaste".

"Lo siento, Cass." Vuelve a entrar en mi espacio. "Siento haberte hecho daño. Lo lamento todos los días".

"Bien. Debería." Lo rodeo y camino a toda velocidad por el estacionamiento.

Él corre detrás de mí. "Por favor, ¿podemos simplemente hablar?"

"No."

Él extiende la mano y agarra mi muñeca. "Espere por favor."

"Dije que no. Déjame en paz, Sheldon. Cuando retiro el brazo, la correa del bolso se rompe y todas mis compras caen al suelo.

"¡Ey!"

Nuestras cabezas se giran ante el sonido de la voz bramante.

Oh por el amor de Dios.

El Vecino se acerca a Sheldon y le empuja el pecho, haciéndolo tropezar hacia atrás. "Mantén tus manos alejadas de ella".

Sheldon recupera el equilibrio y sus manos se disparan a ambos lados de su cabeza. "No estaba tratando de lastimarla".

Empuja a Sheldon de nuevo. "Entonces, ¿por qué sus compras están por todos lados, eh?"

"Díselo, Cass". La nuez de Sheldon se balancea en su garganta mientras me mira pidiendo ayuda. "Sólo vine aquí para hablar".

El vecino gira la cabeza y me mira por encima del hombro, esperando que le aclare.

Arqueo una ceja y aprieto los labios. "No quiero hablar contigo, Sheldon. Ni ahora ni nunca".

Los ojos de Sheldon se estrechan mientras miran a mi vecino. "¿Es este tu novio?"

Claro, podría ser honesto y decirle que no... pero supongo que soy mezquino. "Él no es de tu incumbencia. Ahora vete a casa y déjame en paz".

El vecino se mueve para pararse a mi lado, pero se inclina de modo que me bloquea a medias de Sheldon.

"Espera un segundo." Sheldon inclina la cabeza como si reconociera al Vecino de algún lugar. "Mierda, ¿estás..."

Mi vecino se lanza hacia adelante y agarra el cuello de la camisa de Sheldon, acercando su rostro al suyo. "Te daré tres segundos para salir de aquí antes de sacarte yo mismo".

Maldita sea. Es un poco atractivo cuando su temperamento no está dirigido a mí.

Sheldon cruza corriendo el estacionamiento y mi vecino lo mira fijamente hasta que desaparece por la entrada del garaje. Está de pie como una estatua, con los músculos tensos y las manos apretadas en puños.

Me aclaro la garganta. "Gracias por eso."

Vuelve su atención a mí, sus ojos escanean mi cuerpo. "¿Estás bien?"

Extiendo el brazo y hago un gesto hacia mis compras. "Solo algunas manzanas magulladas".

El vecino se arrodilla y recoge los artículos que tenemos a nuestros pies, metiéndolos nuevamente dentro de la bolsa de mano, mientras yo persigo las manzanas fugitivas. Uno de ellos rodó debajo del auto de alguien, así que me aplasto contra el asfalto y estiro el brazo hasta que mis dedos lo rozan.

Me levanto y me limpio la suciedad de la camiseta sin mangas, y el Vecino me quita las manzanas. Está sosteniendo la bolsa desde abajo, acunándola en su brazo izquierdo.

Alcanzo la bolsa. "Gracias. Puedo encargarme desde aquí".

"Lo tengo. Ambos vamos al mismo lugar".

Oh.

No voy a discutir con el tipo después de que hizo que Sheldon se cagara en los pantalones y huyera gritando como una niña pequeña en un patio de recreo, así que nos dirigimos al edificio y entramos en el ascensor.

"Ese era mi ex". No sé por qué siento la necesidad de explicarme, pero él no habla y no puedo volver a un silencio incómodo después de lo que acaba de pasar abajo.

"Parece un verdadero ganador".

Dejé escapar una risa sin humor. "Sí. Me engañó y ahora dice que quiere recuperarme".

El vecino mira fijamente la bolsa que tiene en los brazos.

"Fue muy amable de tu parte intervenir como lo hiciste", continuó.

Levanta un hombro como si no fuera gran cosa. "Parecía que necesitabas ayuda".

"Bueno, fue amable de tu parte ayudarme cuando me odias".

Sus ojos se dirigen a los míos. "No te odio. Ni siquiera te conozco".

Me devano los sesos en busca de un comentario sarcástico, pero no sale nada. Debería decir algo más. Soy escritor; uno pensaría que tendría un arsenal de diálogo listo. ¿Pero qué queda por decir? Él me ayudó y se lo agradecí. Conversación terminada.

La puerta del ascensor se abre y me hace un gesto para que camine delante de él.

Cuando llegamos a mi puerta, saco mi tarjeta de acceso y abro la puerta, manteniéndola abierta con el pie mientras le tomo la bolsa al Vecino.

Camina hacia su propia puerta y la abre, pero antes de entrar, gira la cabeza y se encuentra con mi mirada. "He estado intentando cerrar la puerta más silenciosamente".

Parpadeo, incapaz de decir si está haciendo una broma o si está esperando que yo esté de acuerdo con su afirmación.

"Yo tampoco he matado ningún gato".

"No, pero hay un pájaro muy ruidoso en esa colección tuya".

Frunzo el ceño y la comisura de sus labios se mueve. Luego cierra la puerta, en silencio, detrás de él.

Entro corriendo y publico toda la interacción en TikTok.

CASSIDY

“DE NINGUNA manera voy a ir a esta reunión. Quiero decir, ¿verdad? ¿Por qué iría? Odiaba la escuela secundaria. Además, Sheldon estará allí. No necesito que me moleste toda la noche”.

Candy picotea su plato de comida.

“Aunque soy un autor exitoso. Me ha ido bien. Sería bueno restregárselo a todos en la cara. ¿No es para eso realmente una reunión de estudiantes de secundaria?

Chirridos de caramelo.

“Si, tienes razón. Que se jodan todos”.

Tiro la invitación encima de la pila de correo en mi escritorio y me levanto del suelo para girar en mi silla.

“Hoy será un gran día. Escribí mucho anoche y creo que incluso lo suavicé todo con Neighbor Man. Oh, veamos el video que publiqué”.

Pero cuando desbloqueo mi teléfono, veo cinco llamadas perdidas de Aarya. Se me cae el estómago. Hago clic en su nombre y ella responde al primer timbre.

“Chica, ¿dónde has estado? Te he estado llamando durante la última hora.

“¿Qué ocurre? ¿Estás bien?”

Ella suelta una risa incrédula. “¿Estoy bien? Mmm, veamos. Mi mejor amiga está saliendo con un famoso jugador de hockey y no me lo dijo. ¿Cómo crees que estoy ahora?

Mis cejas se juntan. “¿Qué? ¿OMS? Pensé que era tu mejor amigo”.

“Estoy hablando de ti, idiota. ¿Cómo no pudiste contarme sobre el vecino?

Mis ojos recorren la habitación, sin centrarse en nada en particular mientras trato de reconstruir las frenéticas palabras de Aarya. “Estoy muy confundido. ¿De qué estás hablando?”

“Haz clic en el enlace que te envié por mensaje de texto y compruébalo tú mismo”.

Aparto el teléfono de mi oreja y hago clic en el enlace de su mensaje. La página se abre con un artículo de BuzzFeed, pero no podría decirles qué dice el titular porque justo debajo de las palabras en negrita hay una imagen de Neighbor Man.

Y yo.

En mi estacionamiento.

“¿Qué demonios?” Me desplazo hacia abajo para encontrar más instantáneas tomadas del altercado con Sheldon anoche. Uno muestra a mi vecino con la camisa de Sheldon en sus puños, y varios otros son de nosotros dos después de que Sheldon se fue.

“Aarya, ¿quién habría tomado estas fotografías?”

“Parece paparazzi”.

“¿Desde cuándo tengo paparazzi?”

"Lee el artículo, cariño".

Escucho el primer párrafo y me ahogo con mi propia saliva. "¿El vecino está en la NHL?"

"Él no está sólo en la NHL. Es uno de los mejores porteros de todos los tiempos. ¿No lo sabías?"

"¡No! ¿Cómo puedo saber? Ni siquiera sé su nombre y mucho menos su profesión".

Ella hace una pausa. "Entonces, ¿no estás saliendo con él en secreto y ocultándomelo?"

"Por supuesto que no. Este artículo está completamente fuera de contexto". Continúo escaneando la página y dejo escapar una risa incrédula. "Se referían a mí como la *novia escritora obscena*. Eso es en lo único en lo que pueden concentrarse: en el hecho de que escribo escenas de sexo en mis libros. ¿Qué pasa con el desarrollo del personaje? ¿Qué pasa con el resto de toda la maldita historia?"

"Esto es algo genial".

Me burlo. "Difícilmente."

"Fuiste fotografiado por los paparazzi".

"Sólo por asociación. Estaban buscando al Vecino, no a mí. Además, yo no... Tres fuertes golpes en mi puerta me detienen a mitad de la frase. "Mierda. Alguien está llamando a mi puerta.

Camino de puntillas por la habitación y miro por la mirilla.

"Es el vecino", susurro.

"Abre la puerta", susurra Aarya. "Probablemente quiera hablar sobre el artículo".

"¿Por qué estás susurrando también?"

"No sé."

"¿Qué crees que quiere?"

Habla la voz profunda al otro lado de la puerta. "Puedo oírte susurrar, ¿sabes?"

Mis mejillas arden. "Te llamaré de nuevo, Aarya".

"Jodidamente mejor".

Termino la llamada y abro la puerta, y una mujer alta y pelirroja pasa a mi lado.

"Disculpe. ¿Quién eres?" Mi cabeza se dirige a mi vecino. "¿Quién es ella?"

"La pregunta es: ¿Quién eres?" La mujer que ahora está parada en mi sala de estar sonrío mientras extiende su mano. "Soy Celeste. Soy el agente de relaciones públicas de Trent.

Le doy la mano porque es lo más educado, pero mantengo la mirada fija en mi vecina. "¿Tiene un agente de relaciones públicas?"

Suspira y entra a mi apartamento y cierra la puerta con llave. "¿Has visto las noticias hoy?"

"Lo sé. Es terrible lo que le pasó a ese niño en Newark. No sé cómo van a vivir esos padres consigo mismos después de eso. Ojalá dejen de fumar".

Ambos me parpadean como si fuera un extraterrestre que habla coreano.

"Oh, ¿te refieres al artículo donde todo el mundo piensa que estamos saliendo? Sí, vi ese".

Celeste suelta una carcajada y Trenton se pellizca el puente de la nariz.

"Ya te amo." Celeste se pone cómoda en mi sofá y da palmaditas en el cojín a su lado. "Hablemos sobre lo que vamos a hacer".

Me agacho a su lado. "¿Qué hay que hacer exactamente? Es un pequeño artículo tonto. No estábamos haciendo nada escandaloso. Se acabará".

"Bueno, esa es la cuestión". Celeste cruza sus largas piernas. "Queremos seguir con esta historia".

Mi barbilla se echa hacia atrás y mis ojos se dirigen a Trenton, que está congelado junto a mi puerta como si tuviera miedo de poner un pie más dentro de mi apartamento.

"¿Podrías venir a sentarte para que podamos discutir esto como adultos?" Celeste le hace señas para que se acerque.

Antes de que pueda responder, Candy sale revoloteando de su jaula y se dirige directamente hacia la cabeza de Trenton. Siente curiosidad cada vez que vienen invitados y le gusta pasar el rato frente a sus caras para verlos.

El hombre de cien kilos cae al suelo como si estuviera siendo atacado. "Jesucristo, ¿qué es esa cosa?"

Celeste se ríe. "Dios mío, es un pájaro".

"Lo lamento." Salto y cierro la puerta de la jaula una vez que Candy vuelve a entrar. "Ella sólo está saludando".

"Ella intentó sacarme un ojo". Se asoma por encima del respaldo del sofá. "¿La dejaste volar por tu apartamento?"

Subo un hombro y me dejo caer en el sofá junto a Celeste. "¿Por qué no?"

"Uh, ¿porque podría picotearte hasta la muerte? O cagar en el suelo. Los pájaros son criaturas sucias".

Miro por encima del hombro. "No le hagas caso, Candy. Eres perfecta tal y como eres."

"¿Ese es su nombre?" —Pregunta Celeste. "¿Dulce?"

Le ofrezco una sonrisa orgullosa. "Candy Montgomery".

Los ojos de Trenton duplican su tamaño.

Resoplé. "Está bien, grandullón. Ella está en su jaula ahora".

Dice algo en voz baja mientras se deja caer en el sofá de dos plazas con un resoplido.

"Esto es lo que está pasando". Celeste se vuelve hacia mí. "El año pasado, Trent tuvo una ruptura difícil. Su prometido lo engañaba con uno de sus compañeros, quien también era su mejor amigo. Como puedes imaginar, las cosas se pusieron feas".

Frunzo el ceño mientras le echo un vistazo a mi vecino. Se mira las manos mientras Celeste continúa.

"Había un poco de animosidad en el equipo, por lo que el gerente general cambió a Trent a los New Jersey Goldfinches, razón por la cual terminó aquí como su vecino".

La ira brilla en mis ojos mientras me inclino hacia adelante. "¿Por qué te cambiarían? No fuiste tú quien arruinó la dinámica del equipo".

Trenton levanta sus ojos hacia los míos. "Porque soy mayor que los demás muchachos del equipo y tenían un portero más joven esperando entre bastidores para ocupar mi lugar".

Maldición. Su ex lo dejó por un hombre más joven y su entrenador lo dejó por un portero más joven. El chico puede irritarme, pero nadie merece sentir que no es lo suficientemente bueno, especialmente por su edad.

Arrugo la nariz. "Eso está jodido. Puedo ver por qué has estado tan de mal humor. Yo también estaría dando portazos si mi prometido se quedara con mi mejor amigo".

Él gruñe. "Correcto, y mi actitud no tuvo nada que ver con el musical que se hace al lado mío".

Levanto la barbilla. "Tienes suerte de que tenga tan buen gusto musical".

Celeste levanta la mano antes de que él pueda responder. "Así que ahora Trent tiene mucha prensa negativa a su alrededor. Están tergiversando la historia para que parezca que Trent fue expulsado del equipo porque no podía dejar pasar que su amigo le quitó a su prometido".

Sacudo la cabeza. "Los medios apestan".

No soy ajena a las malas críticas, de esas en las que van a la yugular en lugar de decir lo que no les gustó del libro.

"Me gustaría mejorar su imagen. Muéstrale al mundo que no está listo para jubilarse y que el pasado está en Seattle porque ahora tiene una nueva novia". Una lenta sonrisa florece en su rostro. "Si el mundo piensa que estás saliendo, ¿por qué no dejarles pensar eso por un tiempo?"

He leído suficientes libros de citas falsos para saber lo que sugiere. "¿Quieres que pretendamos que tenemos una cita?"

Celeste asiente con entusiasmo. "Creo que unos meses serán suficientes. El tiempo justo para que empiece la temporada y para que el equipo consiga algunas victorias".

Me recuesto y apoyo el brazo en el reposabrazos. "¿Qué tendría que hacer?"

La boca de Trenton se abre. "¿Estás considerando esto seriamente?"

"¿Por qué no?"

Él niega con la cabeza. "Le dije a Celeste que nunca lo harías".

Yo también estoy un poco sorprendida, pero conozco esa mirada reflejada en sus ojos. Si él siente algo parecido a lo que yo he sentido desde que no he podido escribir estos últimos meses, entonces voy a ayudarlo a recuperar su chispa... y tal vez la mía en el proceso.

"Al contrario de tu opinión, vecino, soy una persona muy amable y generosa. No me importa ayudarte, siempre y cuando haya algo para mí también".

Celeste me aprieta la rodilla. "No te preocupes por eso. Recibirás una generosa compensación por tu tiempo".

"¿Qué? No, no quiero dinero".

Trenton apoya los codos sobre las rodillas. "¿No lo haces?"

"Mira alrededor. Vivo en el mismo departamento que tú. Soy una mujer fuerte e independiente que no necesita a ningún hombre. Y si tuviera tanta falta de dinero, simplemente vendería fotos de pies en Internet como todos los demás".

Trenton me lanza una mirada medio fulminante y medio disgustada.

Celeste abre su bolígrafo. "¿Entonces qué quieres?"

"Tres cosas y no son negociables". Mi mente corre mientras me deslizo hasta el borde de mi asiento. "Uno: puedo usar partes de esto para mi próximo libro".

Celeste lo garabatea en su libreta. "Hecho."

"Espera un segundo." Trenton me atraviesa con una mirada fija. "¿Quieres escribir un libro sobre *mí*?"

Agito una mano desdeñosa. "No se trata realmente de ti per se. Se trata de dos personajes que viven uno al lado del otro y se involucran en una pequeña disputa de vecindad".

"Eso suena exactamente como si se tratara de mí".

Pongo los ojos en blanco. "Se basa libremente en ti".

"Me encanta." Celeste sonrío. "Mientras se cambien los nombres y no haya nada incriminatorio en la historia, entonces todos estaremos bien. ¿Cuál es tu segunda condición?"

"Trenton me acompaña a mi reunión de la escuela secundaria en febrero".

Él gruñe. "¿Quieres que sea tu espectáculo de perros y ponis?"

Descarto su comentario y asiento. "Sheldon estará allí y dado que, para empezar, él es parte de la razón por la que estamos en este lío, creo que será apropiado terminar allí también".

La pluma de Celeste vuela por la página. "¿Y tu tercero?"

"Puedo decírselo a mi mejor amiga, Aarya. Ella es todo lo que tengo en este mundo y no le voy a mentir sobre esto".

Celeste desliza un papel sobre la mesa de café. "Ambos tendrán que firmar un acuerdo de confidencialidad, por supuesto".

Antes de quitarle el bolígrafo, me aclaro la garganta. "Uh, en realidad hay una cosa más que debería decirte". Me retuerzo en mi asiento, mi estómago se hace un nudo. "Yo... ya he estado hablando de ti en TikTok".

Los ojos de Trenton duplican su tamaño. "¿Tu que?"

"No dije tu nombre ni nada, porque no sabía tu nombre hasta hoy, pero les he estado contando a mis seguidores sobre mi nuevo vecino grosero".

Saco el vídeo inicial en mi teléfono (que ahora tiene más de un millón de visitas) y se lo pongo en la mano. "Sólo mira."

Es más que incómodo cuando alguien ve tu video justo frente a ti, lo que te obliga a escucharte a ti mismo y a lo ridículo que suenas, pero es una sensación completamente diferente cuando la persona de la que estás hablando en el video es la persona que lo *mira*.

No puedo leer la expresión estoica del Vecino, pero Celeste está cautivada.

"Este. Es. Perfecto." Ella chilla. "Podemos utilizar esto totalmente".

"¿En realidad? Porque iba a borrarlo después..."

"¡No!" Ella toma mi mano. "No lo borres. Ayudará a las personas a involucrarse en su relación. Es tan auténtico".

"Es algo que está bien", murmura Trenton en voz baja.

"Redactaré los papeles y te los entregaré esta noche". Celeste se levanta y se vuelve hacia Trenton. "Obtén su información de contacto y envíamela".

Arqueo una ceja hacia Trenton. "¿Estás listo para esto, vecino?"

"¿Vas a seguir llamándome así?"

"Te llamaré como quiera. Ahora eres mi novio, shnookums.

Si las miradas mataran, estoy bastante seguro de que los ojos de Trenton me matarían aquí mismo, en mi sofá.

Al menos Celeste piensa que soy gracioso. Su risa flota detrás de ella mientras sale corriendo de mi apartamento, dejándome con mi vecino gruñón.

"Necesitamos empezar de nuevo". Me levanto del sofá y levanto la mano. "Como nunca nos presentamos formalmente, no gracias a ti, soy Cassidy Quinn".

Él mira mi mano como si fuera un molesto mosquito, pero se levanta y pone su mano en la mía. "Distrito de Trenton".

Le doy un apretón firme a su mano del tamaño de un mamut. "Bienvenidos al edificio. Hay un gimnasio, una sauna y la gente aquí es encantadora. Pero ten cuidado, porque las puertas son muy pesadas y se cierran con facilidad".

Aprieta mi mano y sus fosas nasales se dilatan. "¿Qué tan delgadas son las paredes? Mi último vecino solía tocar baladas poderosas de los 80 antes de que saliera el sol".

"Nunca he tenido una sola queja". Le devuelvo el apretón de la mano. "Es *un* placer conocerte".

Puede actuar tan irritado como quiera, pero veo la diversión bailando en sus ojos cuando dice: "El placer es todo mío".

TRENTÓN

"¿POR QUÉ TE RÍES? Pensé que estabas de mi lado".

Los hombros de la abuela tiemblan después de que le hablo de los desquiciados videos de TikTok de Cassidy. " *Estoy* de tu lado. Pero creo que esta chica será buena para ti. Ella tiene agallas y necesitas a alguien con sentido común".

"Listeza." Sonríe. "¿Así se llama cuando alguien es un verdadero dolor de cabeza?"

Ella me golpea en la nuca. "Cuida tu lenguaje."

"Ay. ¿Cómo puedes seguir golpeando tan fuerte como cuando yo era niño?"

"Obviamente no te estoy golpeando lo suficientemente fuerte si todavía usas palabras como esa".

Me recuesto contra la silla y sonrío por lo que parece la primera vez en mucho tiempo. "Sabes, tal vez todo esto sea una gran bendición disfrazada. Puedo pasar tiempo contigo ahora que vivimos en la misma ciudad".

"Hay un lado positivo en todo lo malo que te sucede, Trent. Se trata del ángulo desde el que elijas verlo".

Cubro su mano con la mía. "¿Cómo estás?"

"Estoy tan bien como puede estarlo una mujer de ochenta y tres años. Te lo dije, no te preocupes por mí. Tienes mucho en qué concentrarte con la pretemporada a la vuelta de la esquina".

"Y te dije: siempre me preocuparé por ti porque eres la persona más importante en mi vida. Por encima del hockey, por encima de todo".

Ella niega con la cabeza. "Cassidy se va a enamorar perdidamente de ti".

Pongo los ojos en blanco. "Todo esto es falso, Nana. Nadie se enamora".

Ella sonrío como si no hubiera escuchado una palabra de lo que acabo de decir, pero no voy a discutir con una anciana senil.

Poco después, mi abuela se queda dormida en su sillón reclinable. Me quedo en el sofá, no quiero irme sin despedirme de ella. Abro Google en mi teléfono y escribo el nombre de Cassidy en la barra de búsqueda. No sé lo que estoy buscando. Celeste se sumergió profundamente en ella y no encontró nada más que una multa por exceso de velocidad hace varios años. Cassidy Quinn es una humana aparentemente normal.

Es bastante impresionante que sea una autora de bestsellers. No conozco ningún autor en la vida real, especialmente aquellos que sólo tienen veintitantos años. Me imagino que es un gran logro.

Uno de los enlaces me lleva a su cuenta de Instagram. La mayoría de las publicaciones son sobre sus libros, pero hay un par de fotos de ella misma. Supongo que mi situación de citas falsas podría ser peor. Si tengo que fingir que salgo con alguien, me alegro de que sea alguien que se parezca a Cassidy. Ella es gruesa y con curvas con una sonrisa asesina.

Si tan solo ella no se me metiera tanto en la piel, realmente me gustaría.

Es ridículo que tenga que hacer esto en primer lugar. Sólo quiero jugar hockey. ¿Por qué tengo que preocuparme por mi imagen? ¿A quién le importa con quién estoy saliendo? ¿Por qué importa alguna de esas cosas? ¿No tiene el mundo nada mejor que hacer que chismear?

Por muchas veces que Celeste me lo explique, nunca lo entenderé.

Miro a Nana. *Esto* es lo importante en la vida. Familia. Seres queridos. Hacer las cosas que te apasionan.

Si la gente pudiera desconectarse del maldito Internet y mantenerse alejado de los asuntos de los demás, el mundo sería un lugar mejor.



DESPUÉS DE VISITAR A NANA, vuelvo a mi apartamento para lavar la ropa.

Mudarme por el país ha hecho que toda mi ropa se arrugue y huela a cartón mohoso.

Un sonido familiar flota por el pasillo y reconozco el canto desafinado de inmediato. Reduzco mi paso mientras me acerco al cuarto de lavado y miro a través de la puerta que está entreabierta lo suficiente para vislumbrar la escena en el interior.

Cassidy se lleva una botella de detergente a la boca mientras canta el coro de *Shadows of the Night de Pat Benatar*. Su cabello está recogido en un moño desordenado en la parte superior de su cabeza y baila como si estuviera en su propio cuarto de lavado personal.

Un caballero mayor la mira por encima del libro que está tratando de leer, con una pequeña sonrisa en su rostro.

En el extremo opuesto de la habitación, una mujer golpea con el pie al ritmo de la canción.

¿A Cassidy no le importa que la gente pueda oírla?

¿No le importa que su voz sea terrible?

¿O es tan ajena e inconsciente de lo que la rodea?

Esto último me preocupa. La locura despreocupada es mucho menos atractiva que la locura delirante.

Llevo mi bolsa de lavandería a través de la puerta y la dejo justo al lado de ella. Cassidy grita cuando se da vuelta y me ve.

Toca su teléfono y la música se detiene. "Me asustaste."

"No pensé que me escucharías por encima de todos esos chillidos".

Ella coloca su mano en su cadera. "¿Qué tienes en contra de la música de los 80?"

"Nada. Es tu interpretación con la que tengo un problema".

Sus mejillas se vuelven de un rojo brillante. "Mi novio no debería hablarme de esa manera, ¿sabes?"

Gruño. "Me aseguraré de trabajar en eso".

La secadora suena y ella se agacha para apilar la ropa en el cesto de la ropa sucia. "Voy a hacer el pedido esta noche. Deberías venir para que podamos discutir nuestro acuerdo. Celeste me envió por correo electrónico un cronograma de tu próximo calendario y estás a punto de convertirte en un hombre muy ocupado".

"¿Qué hay que discutir?"

"Necesitamos asegurarnos de que estamos en la misma página en todo". Se levanta un par de pantalones negros y los dobla por la mitad mientras sus ojos recorren la habitación. "Además, tengo algunas preguntas. No sé nada sobre hockey y eso me parece bastante importante ya que se supone que debo estar saliendo con un jugador de hockey".

Sigo olvidando que ella no sabe quién soy fuera de este edificio. Ha pasado un tiempo desde que conocí a alguien que no me conocía. Supongo que mudarse por todo el país puede lograrlo. He estado en una burbuja de hockey en Seattle durante una década y no podía caminar hasta mi auto sin que alguien me reconociera o me pidiera un autógrafo.

Sin embargo, para Cassidy soy simplemente el vecino que cierra la puerta con demasiada fuerza y se burla de su canto.

¿Cuándo fue la última vez que fui yo, sin hockey?

Quizás con ella pueda serlo.

Si ella está dispuesta a ayudarme, es lo mínimo que puedo hacer.

Vierto una tapa de detergente en la lavadora y tiro mi ropa. "¿Qué estás pidiendo?"

"Lo que quieras. Yo no soy exigente."

Saca un trozo de encaje rojo de su montón y lo deja a un lado. Continúa rebuscando entre su ropa hasta que encuentra un sostén a juego.

Querido Señor, su cuerpo en ese conjunto... no. No me imagino a mi novia falsa en ropa interior. Eso no estaría bien.

Cassidy se aclara la garganta y mis ojos se fijan en los de ella. "Juega bien tus cartas y podrás verme con estas".

Mis ojos se abren. "¿Qué?"

"Estoy bromeando. Caray, ¿hablas así de serio todo el tiempo?"

Consíguelo, Ward.

Ella se ríe y niega con la cabeza. "Hagamos un pedido a Hamilton Pork. Su comida es tan buena que podría elegir uno de todo lo que hay en el menú".

Yo trago. "He oído cosas buenas sobre la comida aquí".

Su boca se abre. "Dios mío, olvidé por completo que no eres de por aquí. Puedo darte información sobre los mejores lugares para comer. Tal vez deberíamos salir en lugar de hacer el pedido. Aunque puede que sea demasiado pronto. No creo que estemos listos para parecer una pareja en público todavía. Sería un error de novato. Definitivamente necesitamos algo de práctica. He leído muchos libros con este tropo y nunca están preparados para sus primeras interacciones públicas. Sabes, es bueno que te hayas metido en este lío conmigo porque en realidad sé mucho sobre citas falsas y...

Ella continúa divagando sobre Dios sabe qué, pero mi mente vuelve a una pregunta singular.

"¿Por qué estás haciendo esto?"

Hace una pausa a mitad de la frase. "¿Haciendo qué?"

"Este." Hago un gesto entre nosotros y bajo la voz. "¿Por qué estás tan dispuesto a fingir salir con alguien que no conoces? No estás aceptando el dinero y ya eres conocido por tus libros, por lo que no estás en esto por la influencia. Ni siquiera sabes quién soy, así que no puedo culparte por querer hacer otra mueca en tu cinturón de jugador de hockey. Entonces, ¿por qué, Cassidy Quinn? ¿Por qué me ayudas?"

Termina de hacer una bola con un par de calcetines y los arroja a su canasta antes de subirse a la lavadora para sentarse, dejando colgar las piernas. "¿Es tan difícil creer que alguien quiera hacer algo bueno por ti?"

"Es cuando has estado planeando mi desaparición durante la última semana".

Ella se ríe y trato de no darme cuenta de lo bonita que es su sonrisa. "Nadie ha encontrado nunca su muerte cantando desafinado".

"Entonces admites que estás desafinado". Arqueo una ceja. "Pero pensé que tu madre solía llamarte *su pequeño pájaro cantor*".

Sus cejas saltan. "¿Viste *todos* mis videos?"

Arrestado.

Subo un hombro y actúo como si no fuera gran cosa. "Eres un buen narrador".

Sus ojos se estrechan. "Solo querías escuchar la parte en la que dije lo guapo que eres".

"No puedes culparme. Eso fue lo único bueno que dijiste sobre mí en toda la serie de tres partes".

Ella suspira y me mira a los ojos. "Bueno, sé lo que se siente cuando te engañan. Ser traicionado por la única persona que creías que te amaba. No poder confiar en nadie después, porque si pasó una vez, puede volver a pasar. Sentirte como un tonto porque no lo viste venir. Y si la única manera de superar lo que nos pasó es vengándonos y fingiendo ser felices, entonces lo haré... por los dos.

La tristeza punza mi corazón. Su respuesta es tan real, tan cruda. Me hace querer ser honesto con ella a cambio.

Me froto la nuca antes de apoyar la mano en la lavadora a su lado. "Hago esto porque quiero mostrarle al mundo que, independientemente de lo que pase en mi vida personal, sigo siendo un muy buen jugador de hockey. No importa con quién salgo, en qué equipo estoy y mi edad no importa. Lo único que importa es lo que dejo en el hielo".

Cassidy asiente con confianza. "Entonces mostrémosles exactamente eso".

El calor recorre mi cuerpo y se acumula en mi pecho. Se siente bien tener a alguien a mi lado. Cuando todo se vino abajo con mi antiguo equipo, sentí que todos se pusieron en mi contra. Claro, el equipo no estuvo de acuerdo con lo sucedido. Un hombre no debería llevarse al prometido de su mejor amigo. Pero al final me fui y nadie luchó para que me quedara. Nadie me defendió excepto yo. Nunca antes me había sentido tan sola.

Sin embargo, aquí está este extraño que está dispuesto a inventar una relación para mí. Está dispuesta a adentrarse en un torbellino de hockey profesional y paparazzi.

"No es fácil ser destrozado por el mundo". Hago una pausa, no quiero asustarla pero necesito advertirle de lo que está por venir. "Tu vida está a punto de volverse realmente pública".

Ella abre mucho los brazos. "No tengo nada que ocultar, vecino. Dale."

Y yo le creo. Es una locura decir que confío en alguien que ni siquiera conozco, pero ella no parece del tipo que se avergüenza de cualquier cosa que pueda difundirse en Internet. Puede que no la conozca, pero estoy seguro, por las pocas interacciones que hemos tenido, de que ella es dueña de quién es.

"¿Qué puedo traer a cenar?"

Levanta el cesto de la ropa sucia y retrocede unos pasos. "Si quieres que sea coqueto, trae vino. Si quieres que me quite la blusa y baile sobre la mesa, entonces trae tequila. Y si quieres que sea feliz, entonces tráeme helado de menta con chispas de chocolate, del tipo verde con grandes trozos de chocolate".

Mis cejas tocaron la línea del cabello. "Esto es una prueba, ¿no?"

"Elija sabiamente, vecino". Ella me guiña un ojo. "Nos vemos a las seis".

CASSIDY

MI CORAZÓN SE ACELERA cuando Trenton llega puntualmente a las seis con un cartón gigante de helado de menta con chispas de chocolate.

Lo que un hombre trae a cenar me dice todo lo que necesito saber sobre él.

Me muerdo el labio inferior para ocultar mi sonrisa mientras lo meto dentro del congelador. "Interesante elección".

"Pensé que una mujer feliz coquetearía y se quitaría la blusa, así que el helado fue la mejor opción para conseguir los tres".

Me río. "Eso es realmente genial. Ningún hombre me había dado esa respuesta antes".

"Todos eligieron vino, ¿no?"

"La mayoría de ellos lo hicieron. Un hombre fue lo suficientemente valiente como para venir con tequila y otro trajo chispas de chocolate con menta, pero era del tipo blanco".

Trenton arruga la nariz. "Aficionado."

"La comida debería estar aquí en cualquier momento. Espero que no te importe, pero me tomé la libertad de pedir una variedad de cosas. Estoy seguro de que te encantará todo".

"Bien por mi." Se mete las manos en los bolsillos y mira alrededor de mi apartamento como si lo estuviera examinando.

Aprovecho esta oportunidad para *localizarlo*. Las puntas de su cabello se ven húmedas, como si se hubiera secado el cabello con una toalla después de salir de la ducha. Un ligero desaliñado salpica su mandíbula, delineando sus labios. Sus rasgos oscuros sólo intensifican sus ojos marrón oscuro, haciéndolos más hipnóticos de lo que ya son.

Esta es la primera vez que lo veo en jeans, y por mucho que me gusten los pantalones deportivos grises, los jeans también le quedan muy bien. Las mangas de su camiseta se extienden alrededor de sus bíceps. Sus brazos son enormes; Hombros cuadrados, bíceps redondos, tríceps abultados y algunas venas prominentes que recorren sus musculosos antebrazos.

Maldita sea. ¿Es así como lucen todos los jugadores de hockey? Me lo he estado perdiendo.

Se aclara la garganta y mis ojos se fijan en los suyos. "Lo siento. Soy una puta de buenos brazos".

Él inclina la cabeza. "¿Eres un qué... para qué?"

"Ya sabes, porno de brazos". Extiendo la mano y aprieto su bíceps. "Tienes unos brazos muy bonitos".

"Oh." Desvía la mirada hacia el suelo como si no hubiera oído eso mil veces. "Gracias."

Me encojo de hombros y saco un par de tenedores del cajón.

Trenton mira la jaula de pájaros al otro lado de la habitación. "¿Esa cosa va a venir hacia mí otra vez?"

Reprimo una risa. "Está encerrada por la noche. No te preocupes."

Él le lanza una mirada dura como si no confiara en ella. Supongo que no le contaré lo que le hizo a su pobre hermano en el corto plazo.

Saco dos platos del gabinete. "Entonces, ¿cómo es ser portero? Esa es prácticamente la única posición de la que sé algo. Bloqueas el gol y listo, ¿no?"

"En términos simples, claro. Bloqueo el gol". Me quita los platos y los deja sobre la mesa. "Pero los partidos se ganan y se pierden gracias al portero. Todo depende de si dejo pasar el tiro".

"Eso suena como mucha presión".

El asiente. "Es."

Apoyo mi cadera contra el mostrador mientras lo miro. "Supongo que de todos los deportes, el hockey es genial. Estás volando sobre el hielo sobre pequeñas y delgadas cuchillas, haciendo que el disco vaya a donde quieras con un palo. Definitivamente no estoy lo suficientemente coordinado para hacer eso".

"¿Alguna vez has patinado?"

Sacudo la cabeza. "Ni siquiera he patinado sobre ruedas, y mucho menos lo he probado sobre hielo. Parece difícil".

"Supongo que lo es al principio. Pero te acostumbras a ello. Lo hago desde pequeña. Ahora patinar es como una segunda naturaleza para mí".

"Es fantástico que ames lo que haces".

Se apoya contra el mostrador, imitándome. "¿Te encanta ser autor?"

"Sí. Siempre me ha gustado escribir, desde que era niño. Mis padres peleaban mucho, así que me encerraba en mi habitación con mis auriculares y una libreta. Inventaría historias sobre mi vida, pero haría que salieran como yo quería".

"¿Cómo terminaron?"

"Por lo general, mis padres son atropellados por un autobús o arrojados por un acantilado".

Él farfulla. "¿En realidad?"

"No juzgues. Fue mi habilidad para afrontar la situación".

Hace una mueca. "Supongo que no fueron los mejores padres".

"Para ellos, yo era sólo una molestia. Definitivamente no hicieron planes para mí, lo cual me recordaron cada vez que tuvieron la oportunidad. Sinceramente, me sorprende que no me tiraran a un contenedor de basura cuando tuvieron la oportunidad".

Trenton parpadea. "Eso es..."

"¿Horrible? Sí." Dejé escapar una risa sin humor. "Está bien. Fui a terapia y lo solucioné. Me niego a ser una de esas personas con problemas de mamá y papá que andan jodiendo la vida de los demás con su propio daño".

El silencio flota entre nosotros y jugueteo con el dobladillo de mi camisa. No es que *no pueda* hablar de mis padres, pero el tema me incomoda por la lástima que la gente me infunde cuando se lo cuento.

La pobre niña no era querida por su mami.

Un golpe en la puerta me da una salida, así que me alejo rápidamente de la conversación.

Sonríó cuando abro la puerta. "Hola, Ru".

Rupert sonrío. "¿Cómo le va hoy a mi autor favorito?"

Le quito la bolsa marrón de comida para llevar. "Hoy escribí parte de un capítulo".

"Oye, eso es progreso".

"Ahora, si puedo seguir así, tendré un libro completo".

Levanta la mano y aprieta mi hombro. "Las palabras fluirán en poco tiempo. Lo sé."

"Eso espero." Meto la mano en la bolsa y saco un pequeño recipiente. "Aquí tengo tu favorito".

Sus ojos se abren. "No, no puedo tomar tu comida".

"Lo pedí para ti, tonto. Tómalo."

Suspira mientras me quita el recipiente. "Gracias, señorita Cassidy. Eres demasiado bueno conmigo".

"¿Para ti? Nunca."

Él me da un gesto cortés antes de regresar por el pasillo.

Trenton me mira con expresión de desconcierto. "¿Haces eso a menudo?"

"¿Hacer lo?"

"¿Pedir comida para los trabajadores aquí?"

Dejo la bolsa y descargo el contenido sobre la mesa. "Sólo para Ru".

Abre la tapa de cada contenedor. "¿Porque eso?"

"No estaba en el mejor lugar cuando me mudé aquí por primera vez. Fue muy amable y atento, y me controlaba mucho. Hoy en día no se encuentra mucha gente compasiva. Es un buen amigo".

"¿Te mudaste aquí después de tu ruptura?"

"Sí." Tiro de la puerta del frigorífico. "¿Agua, cerveza o vino?"

"El agua está bien".

Saco dos botellas y deslizo una sobre la mesa antes de dejarme caer en una silla.

Hago un gesto hacia cada recipiente mientras recito las comidas. "Este tiene un sabor ahumado a barbacoa; este con las piñas tiene sabor hawaiano; y si te gusta lo

dulce y picante, este sándwich es para morir. Pero te apuesto veinte dólares a que te encantará la barbacoa.

"¿Porque eso?"

"¿Conoces esa creencia en la que la gente dice que los perros se parecen a sus dueños? Bueno, creo que la gente disfruta de sabores que combinan con sus personalidades".

Él arquea una ceja. "¿Y mi personalidad dice que *es un tipo de barbacoa ahumada*?"

¿El hombre ardiente que está asado a la brasa y amargo por fuera, pero deliciosamente tierno por dentro? Sí, mi dinero está en la barbacoa.

Escondo mi sonrisa. "Sólo una corazonada."

Sus ojos se estrechan hacia mí. "Déjame adivinar: ¿eres dulce y picante?"

Mi cabeza se inclina hacia atrás mientras dejo escapar una risa. "Soy de lectura fácil".

Estamos sumergidos hasta los nudillos en carne de cerdo durante los siguientes veinte minutos, gruñendo como hombres de las cavernas y apenas diciéndonos dos palabras mientras comemos. Esta comida es así de buena. Es una experiencia que no querrás arruinar con una conversación.

Después de terminar lo último del cerdo a la barbacoa, se recuesta en la silla y se chupa los dedos uno por uno, lamiéndolos para limpiar el exceso de salsa.

Lo miro con atención absorta, concentrándome en la forma en que su lengua se envuelve alrededor de las puntas de cada dedo, así como en el retumbar de su complacido tarareo.

Aaaaaa y mis bragas están empapadas.

Necesito un poco de aire.

Señalo los contenedores vacíos esparcidos por la mesa. "Deja todo esto. Vamos a sentarnos afuera antes de que se ponga el sol".

Me llevo el cartón de helado y saco dos cucharas del cajón.

Nos relajamos en el par de sillones que instalé en el balcón, dejando que los sonidos de la ciudad llenen el silencio.

Para mi sorpresa, él habla primero. "Entonces, ¿debería preocuparme? ¿Vas a matarme en tu libro?"

Le lanzo una sonrisa tortuosa. "Todo eso depende de cómo me trates en la vida real".

Sus labios se contraen. "Anotado."

"Tenemos suerte, ¿sabes?" Le entrego una cuchara y uso la mía para cortar un trozo de chispas de menta. "Muchas personas trabajan porque necesitan un sueldo. No aman sus trabajos. No tienen pasión por lo que hacen. Pero tomamos un hobby y nos ganamos la vida con ello".

"Definitivamente nos está yendo bien a nosotros mismos". Se vuelve hacia mí. "Te busqué en Google. Escribiste muchos libros".

Me río entre dientes. "Sí, yo supongo que sí."

"¿De qué estaba hablando Rupert antes? ¿Has estado experimentando un bloqueo del escritor?"

"Desde mi ruptura". Pongo los ojos en blanco. "Cuando descubrí a Sheldon engañándome, fue como si ese momento absorbiera todo mi encanto romántico o algo así. Lo cual me enoja mucho porque es como si todavía estuviera superándome".

Trenton infla las mejillas y deja escapar un largo suspiro por los labios. "Sucede. Jugué como una mierda cuando descubrí que mi mejor amigo se estaba tirando a mi prometido".

Mi labio superior se curva. "Eso me hace enojar mucho por ti. ¿Por qué molestarse en comprometerse si no está completamente comprometido con esa persona? Y tu mejor amigo... ¿qué clase de amigo hace eso?"

"Son una pareja perfecta". Él mira a lo lejos en un punto por encima de mi hombro. "Lindsey siempre quiso que fuera más extrovertida. Más llamativo. Quería que la fotografieran en todos los lugares lujosos con sus bolsos Gucci. Petroski es con quien debería haber estado todo el tiempo porque ese no soy yo".

"Lindsey suena como una perra materialista".

Él resopla. "Tu lo dijiste."

"Puedo preguntar...? ¿Por qué le propusiste matrimonio si ella no era adecuada para ti?"

"Honestamente, ella me estaba presionando para que me casara. Los medios seguían haciendo comentarios sobre mi edad, diciendo que era hora de sentar cabeza".

"¿Cuántos años tiene?"

"Treinta y seis."

Pongo los ojos en blanco. "No eres tan viejo. Hoy en día, mucha gente se casa y tiene hijos más tarde en la vida".

El asiente. "¿Cuántos años tiene?"

"Veintisiete." Sacudo la cabeza. "No entiendo el concepto de hacer trampa. Por ejemplo, simplemente di que no estás contento. Ten una conversación como un adulto. Es tan simple."

Finalmente busca en el cartón una cucharada de helado. "¿Cómo te enteraste de tu ex?"

"Me encontré con él".

Los ojos de Trenton se abren como platos. "¿Lo viste teniendo sexo con otra mujer?"

"Claro que sí". Se me escapa una risa sin humor. "Había estado actuando extraño durante algunas semanas. Distante y mucho tiempo hablando por teléfono. Seguí preguntándole qué le pasaba y él atribuyó la culpa al cansancio del trabajo. Había estado bajo mucho estrés en su empresa, así que quería hacer algo para sorprenderlo y

aliviar algo de su estrés. Me presenté en su apartamento completamente desnuda con una gabardina y tacones con una comida de tres platos con la que me había esclavizado ese día. Hicieron tanto ruido que ni siquiera me oyeron entrar".

Él se encoge y se da vuelta. "Eso es jodidamente horrible".

"Cada vez que intento escribir una escena de sexo, todo lo que puedo imaginar es a ellos dos. Escucho los sonidos que estaban haciendo. Veo la expresión de su cara. Es como si estuviera grabado a fuego para siempre en mi cerebro".

"No será para siempre". Hace una pausa. "¿Puedo hacerte una pregunta directa?"

"Seguro."

"¿Has estado con alguien desde entonces?"

Sacudo la cabeza mientras mis mejillas se tiñen de vergüenza. "Patético, ¿eh?"

"De nada." Él se encoge de hombros. "Yo tampoco".

Le lanzo una mirada dudosa. "No tienes que mentir para hacerme sentir mejor".

"¿Por qué mentiría sobre eso?"

"Eres una hermosa estrella del hockey. Estoy seguro de que las mujeres se lanzan hacia ti dondequiera que vayas".

"No significa que los acepte".

Lo miro de reojo, buscando una señal de que está mintiendo. Todo lo que encuentro es un par de ojos marrones honestos.

"Creo que una vez que estés con otra persona, tendrás material nuevo para tus libros de sexo".

Me río. "No se trata sólo de sexo".

Él arquea una ceja. "¿Qué tan explícitas son las escenas?"

"Deberías leer uno y descubrirlo".

"Bueno."

Mis cejas se disparan hasta la línea del cabello. "¿En realidad?"

"Seguro. Dime cuál me recomiendas y lo leo. Necesitaré algo que hacer mientras viajo para jugar fuera de casa".

La idea de que Trenton lea mi libro me llena de emoción. Ya sé cuál le voy a regalar.

Me meto una cucharada colmada de helado en la boca. "¿Sabes que? Sólo porque pretendamos estar juntos no significa que tengamos que fingir ser felices. Yo digo que nos divirtamos con esto". Hago una pausa. "Sabes cómo divertirte, ¿no?"

Él sonríe. "Sí, listillo." Luego acerca sus ojos a los míos y sostiene mi mirada. "Gracias por cierto. Me doy cuenta de que nunca lo dije. Gracias por hacer esto por mí".

"Ahora te cubro las espaldas, vecino". Choco mi cuchara contra la suya. "Suerte para ti."

CASSIDY

EL AIRE FRÍO golpea mi nariz tan pronto como cruzamos la cortina.

Me detengo en las escaleras para grabar un vídeo recorriendo el estadio.

"Esperen hasta que comience la temporada", dice Celeste. "Este lugar estará lleno".

Vuelvo a guardar el teléfono en el bolso y me agarro de la barandilla mientras descendemos al estadio. "¿Cuál es la diferencia entre la pretemporada y la temporada actual?"

"La pretemporada es como un montón de partidos de práctica. Los nuevos jugadores pueden probar posiciones específicas y el entrenador puede evaluar a sus jugadores. No todos los jugadores llegarán al gran club".

"¿El gran club...?"

"Ya sabes, la NHL. Los entrenadores quieren que sólo los mejores jugadores comiencen el juego". Ella sonrío. "Trent es realmente bueno, Cass. Espera hasta que veas lo que puede hacer".

"Bien. Espero que su antiguo equipo se arrepienta de haberlo cambiado".

Se muerde el labio inferior. "Estoy preocupado por ese juego. En algún momento tendrán que enfrentarse entre sí y tengo la sensación de que va a ser feo".

Se me revuelve el estómago al pensar en él jugando contra su imbécil ex-mejor amigo.

Nos sentamos frente al cristal y tomo algunas fotografías mientras esperamos que comience el calentamiento.

"No puedo creer que nunca antes hayas asistido a un partido de hockey". Celeste me da un codazo en el hombro. "Estoy emocionado de reventar tu cereza".

"Me alegro de que seas el primero". Yo sonrío. "Se siente bien salir y probar algo nuevo. Como escritor, suelo pasar mucho tiempo encerrado en mi apartamento".

"¿Cómo va la nueva historia?"

"Tengo los conceptos básicos del principio". Tomo un trago de mi refresco. "Estoy emocionado de sumergirme en el aspecto del hockey. Me encanta investigar nuevos temas sobre los que escribir".

Ella echa su cabello castaño rojizo sobre su hombro. "Solo asegúrate de que el agente de relaciones públicas del jugador de hockey sea súper atractivo".

Echo la cabeza hacia atrás mientras me río. "No te preocupes, te tengo".

La música suena a todo volumen por los altavoces y, desde arriba, luces de colores giran sobre el hielo. Las mariposas pululan por mi vientre. Será interesante ver a Trenton en su elemento. Estoy emocionado de ver este lado de él. Necesito abrirlo y sumergirme en él para aprender más sobre él si quiero hacerle justicia a su personaje. Verlo jugar parece el lugar perfecto para comenzar.

El locutor presenta a los jilgueros, y pronto se deslizan sobre el hielo, dando vueltas entre sí como un frenesí de tiburones en el agua. Saco mi teléfono y los grabo, buscando a Trenton.

"Ahi esta." Celeste señala el número uno de su camiseta negra y amarilla. "Normalmente nos sentamos detrás de su portería, pero quería que hoy tuvieras una vista completa de la pista".

Trenton puede pesar noventa kilos, pero vuela sobre el hielo como si fuera ligero como una pluma. Su equipo es ligeramente diferente al de los otros jugadores, con grandes almohadillas sobre las piernas y una jaula sobre la cara en lugar de un escudo transparente. Me acerco para grabarlo mientras patina.

Se abre paso alrededor del perímetro de la pista, pero disminuye la velocidad cuando se acerca a donde estamos sentados.

"¡Vamos, Ward!" -grita Celeste.

No puedo distinguir su expresión a través de la máscara, pero sus ojos encuentran los míos y me guiña un ojo antes de alejarse patinando.

Celeste se inclina. "Dime que lo tienes en video".

Miro mi teléfono y lucho contra la sonrisa que aparece en mis labios.

"Asegúrate de publicar eso". Ella se recuesta en su asiento con una sonrisa diabólica. "Los conejitos se comerán esa mierda".

"¿Conejitos disco?"

"Todos los deportes los tienen. Cazadores de camisetas, conejitos con hebillas, cazadores de tacos. Son como groupies que sólo quieren decir que se follaron a un atleta profesional".

"Ah. Entiendo." Abro la aplicación de notas en mi teléfono y lo escribo para referencia futura.

"Trent tiene una gran base de fans. Realiza trabajo voluntario y dona a organizaciones benéficas. Es un gran modelo a seguir para los niños. Deberías verlo con ellos". Sus ojos se iluminan. "De hecho, deberías asistir a algunos eventos con él. Lo configuraré pronto y te enviaré las fechas por correo electrónico".

Me río entre dientes. "¿Tu cerebro alguna vez deja de pensar en el trabajo?"

"Literalmente nunca".

Algunos de los jugadores se agachan para estirar las piernas, moviéndose de un lado a otro. Otros, mientras manejan un disco con un palo, fingen empujar un disco de hockey imaginario, moviendo el palo hacia adelante y hacia atrás.

Pero mis ojos se fijan en Trenton porque está arrodillado en el hielo con las piernas abiertas, realizando lo que sólo puedo imaginar es una maniobra sexual mientras salta en el aire.

Mi boca se abre. "¿Qué demonios esta haciendo?"

Celeste se ríe. "Es un portero, por lo que necesita asegurarse de que su ingle esté estirada para lograr una movilidad óptima. Está en posición de cuclillas durante la mayor parte del juego".

"Maldita sea", murmuro. Presiono grabar y miro descaradamente mientras él gira sus rodillas en círculos y continúa girando sobre el hielo. Es físicamente imposible pensar en otra cosa que no sea que Trenton tenga relaciones sexuales mientras se mueve así. Y en mi cabeza, estoy debajo de él.

Ya son dos veces que Trenton me ha mojado sin siquiera intentarlo.

Esto va a ser un problema.

Cuando Trenton termina sus estiramientos, se dirige a la red y realiza una serie de movimientos repetitivos que parecen estar bloqueando un disco imaginario de la portería.

Uno de los jugadores del equipo contrario de Nueva York patina hasta la línea roja en el centro de la pista, rociando hielo mientras patina hasta detenerse. No puedo entender lo que dice por la música, pero varios de los compañeros de Trenton lo miran para esperar su reacción. Trenton niega con la cabeza y continúa practicando, pero una de sus compañeras de equipo, Krumkachova, número dieciséis, patina hasta la línea para encontrarse con el jugador contrario. Se intercambian palabras y, a juzgar por su lenguaje corporal, no están teniendo una charla amistosa. Luego, Krumkachova patina hacia la portería y le da una palmada a Trenton en las almohadillas antes de alejarse patinando.

"Guau."

Miro a Celeste. "¿Qué acaba de pasar allí?"

"Ese imbécil del otro equipo debe haber estado hablando mal de Trenton". Ella señala a su compañero de equipo que lleva el número dieciocho. "Pero él lo defendió. Eso es prometedor. Necesitamos que este nuevo equipo lo acepte".

Las comisuras de mis labios se fruncen. "¿Entiende mucho que la gente sea mala con él?"

"El chirrido es parte del juego. Pero Trenton se mantiene al margen de las peleas. Se supone que no debes tocar al portero del otro equipo, por lo que normalmente todos respetan eso".

"¿Peleas?"

Celeste asiente. "En el hockey se les permite pelear de vez en cuando. Verás."

"Los deportes son tan extraños".

Ella ríe. "Vas a aprender mucho, mi pequeño saltamontes".

Después de dieciséis minutos de calentamiento, ambos equipos regresan a sus vestuarios hasta que comience el partido.

Trenton no juega todo el partido, lo cual es típico de un titular durante la pretemporada según Celeste, pero como cada segundo que está en ese hielo. La agilidad, el talento, la velocidad con la que bloquea cada disparo... es impresionante. Mis hombros se sacuden hasta las orejas cada vez que el disco golpea la pared con una fuerza loca, y me pregunto cuánto siente Trenton a través de su acolchado y sus guantes.

El equipo gana 2-0 y le doy un dedo medio mental a ese imbécil del equipo contrario.

"Entonces, ¿qué te pareció tu primer juego?" —Pregunta Celeste.

"Fue divertido. No tenía idea de lo que estaba pasando la mitad del tiempo, pero me emocioné cuando anotaron un punto".

Celeste se ríe. "Se llama *gol*. Tenemos que enseñarte algo de jerga del hockey".

Al salir del estadio, alguien grita mi nombre. Me doy la vuelta y el brillante flash de una cámara me ciega.

"Cassidy, ¿por qué no llevas la camiseta de Ward?"

"¿Es esto sólo un truco de relaciones públicas?"

"¿Cómo se siente Trenton en el nuevo equipo?"

Celeste me rodea los hombros con el brazo y me guía afuera. "No digas nada. Vamos."

Varios hombres nos persiguen mientras corremos por el estacionamiento y continúan tomándonos fotografías hasta que nos alejamos.

Parpadeo varias veces y miro a Celeste en el asiento del conductor. "Jesús."

"Solo espera hasta que comience la temporada". Lo dice como si se supusiera que yo debería estar emocionado por eso. "Prepararé algunas respuestas para usted para que no se desconcierte cuando los periodistas se acerquen a usted".

"Uno de ellos preguntó si éramos citas falsas. ¿Crees que esto va a ser creíble?"

Ella enciende la luz intermitente. "Ustedes dos tienen que tener una cita. Salir en público. Cuanto más os vean juntos, más se lo creerán".

Dejo caer mi cabeza contra el reposacabezas mientras Celeste le dice a Siri una lista de tareas que necesita que le recuerden. Y un pequeño escalofrío de anticipación recorre mi espalda ante la idea de tener una cita con Trenton.

Esos ejercicios de portero realmente me están volviendo loco.



ES TARDE cuando un ligero golpe golpea mi puerta.

La emoción me aprieta el estómago. Esperaba que Trenton pasara por aquí cuando regresara del juego, pero no contenía la respiración.

Doy un paso atrás y le hago señas para que entre con la copa de vino en la mano. "Oye, gran juego".

"Gracias." Se mete las manos en los bolsillos y trato de no mirar demasiado fijamente el bulto perfilado en sus pantalones deportivos. "Celeste dijo que los periodistas te estaban molestando. Sólo quería asegurarme de que estabas bien".

Agito una mano desdeñosa. "No fue gran cosa. Aunque me hizo pensar. Uno de ellos preguntó si nuestra relación era un truco de relaciones públicas, por lo que debemos hacer que esto sea creíble".

Él inclina la cabeza. "¿Qué tienes en mente?"

Cruzo corriendo la habitación y tomo el cuaderno de mi escritorio. "He estado haciendo una lista de todas las cosas que debemos hacer para que esto parezca legítimo". Abro la página y se la entrego. "Estos son los conceptos básicos, pero puedes agregar cualquier cosa que creas que pueda ayudar".

Los ojos de Trenton recorren la breve lista.

1. *Ir a una cita*
2. *Tomarse de la mano en público*
3. *Publica fotografías en las redes sociales.*
4. *Beso*

"ESTAS SON las cosas que hacen las parejas reales, así que nosotros también deberíamos hacerlas".

El asiente. "Bueno."

"Oye, ¿qué te dijo ese chico del otro equipo durante los calentamientos?"

Trenton levanta la mano y se frota la nuca. "Ah nada. Sólo estoy hablando mierda".

"¿Que dijo el?"

Sus ojos rebotan por la habitación hasta que finalmente se posan en los míos. "Él dijo: *Debes amar perder; perdiste a tu chica y a tu equipo.*"

Mis labios se fruncen. "Qué idiota".

"Todo es parte del juego. Los jugadores intentarán meterse en mi cabeza". Él se encoge de hombros. "Obviamente no funcionó porque mi equipo ganó".

"Celeste dijo que puedes pelear durante el juego. Creo que deberías darle una paliza a alguien y darle una lección". Me doy una palmada en el bíceps. "O simplemente envíalo hacia mí y le mostraré lo que pasa".

Él se ríe. "¿Ahora eres mi guardaespaldas?"

Levanto la barbilla. "Si tengo que serlo. Nadie habla así de mi novio".

Él niega con la cabeza. "Nada de lo que alguien diga podría valer la pena para pelear. Todo eso es parte del espectáculo para la multitud. Sólo quiero jugar".

"¡Oh! Eso me recuerda." Me muerdo el labio para ocultar mi sonrisa mientras desbloqueo mi teléfono y abro el video de TikTok que creé antes. "Te estás volviendo viral".

Puede que haya publicado o no el vídeo que tomé de él realizando sus calentamientos de portero.

La comisura de su boca se contrae mientras se ve a sí mismo chocando contra el hielo. "La canción es un buen toque".

Sonrío. "Ya me lo imaginaba."

Pony de Ginuwine, por supuesto.

"Deja que el autor romántico convierta mis estiramientos en algo sexual".

Me burlo, fingiendo ofensa. "¿Me estás llamando perverso?"

"Si el zapato calza."

"Tú eres el que gira como un bailarín exótico, ¿de acuerdo? No puedes culpar a una chica por darse cuenta". Tomo un sorbo de vino. "Ahora la verdadera pregunta es: ¿tiene el tamaño para respaldarlo o depende del movimiento de su océano?"

Él mira mi copa de vino y sus labios se curvan en una sonrisa. "Nos sentimos coquetos, ¿verdad?"

Levanto un hombro indiferente. "Solo digo que parece que tienes habilidades".

Se inclina y sus labios rozan mi oreja. "Cassidy Quinn, no tienes idea".

Me quedo allí durante varios minutos después de que él sale de mi apartamento.

Eso hace tres.

Tres veces este hombre me ha hecho cambiarme la ropa interior.

Tengo que mejorar mi juego.

TRENTÓN

“¿ES ESTE EL DISTRITO DE TRENTON?”

"Sí. ¿Está todo bien?"

“Tu abuela sufrió un pequeño derrame. Vamos a enviar una ambulancia para llevarla al hospital”.

Salto de mi cama. "¿Qué pasó?"

“Ella debe haberse caído al levantarse de la cama. La encontramos en el suelo y parece que se ha roto la nariz. Pero ella es consciente y coherente”.

Me pongo una camiseta y corro para vestirme. "¿Que hospital?"

“Centro médico de la ciudad de Jersey. Les haré saber que la encontrarás allí”.

"Gracias."

Agarro mis llaves y meto mis pies en un par de sandalias. Cuando abro la puerta, me lanzo directamente hacia Cassidy.

Ella me da una sonrisa brillante. "Oye, sólo venía a decirte... ¿qué pasa?"

"Mi abuela está siendo llevada de urgencia al hospital".

Cassidy me sigue por el pasillo. "¿Qué pasó?"

“Dijeron que se cayó de la cama. Quizás una nariz rota”. Le doy una palmada al botón del ascensor. “¿A qué distancia está el Centro Médico de la ciudad de Jersey?”

"Cinco minutos. Puedo llevarte ahí."

"No tienes que hacer eso".

Cassidy entra conmigo en el ascensor cuando se abre la puerta. "Iré contigo de cualquier manera y sé dónde está, así que mejor déjame conducir".

Asiento con la cabeza. "Gracias."

Las lágrimas me pican en el fondo de los ojos mientras imagino a mi abuela cayendo y sin saber dónde está ni cómo pedir ayuda. ¿Cuánto tiempo estuvo allí tirada hasta que la encontraron? ¿Cuánto dolor tiene? ¿Entiende siquiera lo que está pasando?

Cassidy se acerca y me toma la mano. “Pueden arreglar una nariz rota. Ella va a estar bien”.

"Tiene Alzheimer, así que no sé si entiende lo que está pasando". Yo trago. "A veces se confunde y puede hacer pasar momentos difíciles a las personas cuando intentan ayudarla".

"Estaremos allí pronto".

Aprieto su mano, agradecida de tenerla a mi lado.

Cassidy se abre paso entre el tráfico como un piloto de NASCAR y nos lleva al hospital en cuestión de minutos. Ella nos guía a través de la entrada de emergencia y me ayuda a completar el papeleo necesario, y cuando la enfermera dice mi nombre, uso mi estatus *de jugador de hockey famoso* para convencerla de que nos deje volver a estar juntos.

Corro hacia la cama de mi abuela y mi corazón se desgarró al ver los moretones que se forman debajo de cada ojo hinchado.

"Nana, ¿estás bien?"

"Estoy bien." Ella agita una mano desdeñosa. "No era necesario que vinieras aquí".

"Por supuesto lo hice. Estás herido. ¿La enfermera te dio algo para el dolor?"

"No sé qué hizo. Me empujaron y pincharon y tengo este estúpido tubo en la mano". Ella levanta su mano izquierda para mostrármelo. "Duele muchísimo".

"¿Sabes cómo te caíste?"

"Creo que mi pierna se enredó en la manta. Fui a levantarme de la cama y luego me caí". Los ojos de Nana miran por encima de mi hombro. "Oh mi. ¿Quién es ese que tienes contigo?"

"Esta es Cassidy." Me doy la vuelta y le hago señas para que entre a la habitación. "Ella es la chica de la que te hablé".

"¿Estabas hablando de mí? Eso no puede ser bueno". Entonces las cejas de Cassidy llegaron a la línea del cabello. "¿Dios mío, Sherry?"

Los ojos de Nana se estrechan cuando Cassidy se acerca. "Birdie, ¿eres tú?"

¿Pajarito?

Cassidy pasa junto a mí y agarra la mano de Nana. "Eres la abuela de Trent".

Inclino mi cabeza. "¿Se conocen entre sí?"

"Ella era mi vecina antes de que te mudaras". Cassidy le da un beso en la parte superior de la mano a Nana. "Estaba tan preocupado por ti."

Nana sonrío ampliamente. "Es tan bueno verte de nuevo".

"Extraño nuestros juegos de cartas".

Me agacho hasta el borde de la cama del hospital mientras todo lo asimilo.

Cassidy *es* Birdie.

Cassidy se hizo amiga de Nana y la cuidó cuando yo no podía estar aquí.

Fue difícil estar al otro lado del país y no poder asegurar que cuidaran a mi abuela. Pero saber que tenía a alguien en el edificio cuidándola era reconfortante.

"Todos los martes y jueves jugábamos al Rummy". Cassidy me sonrío. "Ella horneaba los postres más deliciosos y escuchábamos música".

El agradecimiento se instala en mi pecho. "Recuerdo. Ella me habló de ti. Simplemente no puedo creer que no lo haya armado antes".

Cassidy me lanza una mirada inofensiva. "A tu nieto no le gusta cómo canto, Sherry. ¿El te dijo eso?"

Nana se burla. "No, ciertamente no lo hizo. Trenton, será mejor que te portes bien. Mi Birdie es una niña dulce".

Arqueo una ceja. "¿*Tu* pajarito? Pero soy tu nieto".

"Y mi nieto va a ser amable con mi amigo".

Cassidy saca la lengua y luego me guiña un ojo.

No puedo evitar sonreír.

Cassidy mantiene a Nana de buen humor hasta que llega el médico para revisar las radiografías y me alivia saber que no es más que una fractura de nariz.

La llevamos de nuevo a la residencia y me quedo con ella hasta que finaliza el horario de visitas.

"Te amo, Nana. Descansar un poco. Volveré mañana para ver cómo estás".

"También te amo, cariño." Nana levanta la vista y ve a Cassidy parada en la puerta, y su expresión cambia. "Trenton, no me dijiste que tenías un amigo contigo. ¿Quién es ese?"

Mis cejas se juntan. "Ésa es Cassidy. Birdie, tu antigua vecina... ¿recuerdas? Ella acaba de estar con nosotros en el hospital".

Nana inclina la cabeza. "¿Por qué estábamos en el hospital? ¿Estás herido?"

"No. Caíste. ¿No te acuerdas?"

"No me caí. Estoy bien."

Levanto los ojos hacia Cassidy y ella simplemente me da una sonrisa triste.

Nos despedimos y regresamos al apartamento.

"Mientras estabas con tu abuela, hablé con el director del centro para conseguir una cama con barandillas a control remoto". Cassidy me mira antes de volver a mirar la carretera. "De esta manera, puede agarrarse a algo mientras se acuesta y se levanta de la cama, y no estará tan alto del suelo".

Mis labios se abren con sorpresa. "Es una gran idea. ¿Qué dijo ella?"

"Dijo que sería caro, pero algo que definitivamente podrían acomodar". Cassidy enciende las luces intermitentes y se detiene en el semáforo. "Le dije que el dinero no es un problema y que nos gustaría recibir más información sobre cómo conseguirle una cama lo antes posible. Así que esté atento a un correo electrónico suyo".

Yo trago. "Gracias por hacer eso."

"También les dije que queremos controles más frecuentes sobre ella porque sabemos que corre riesgo de caerse. Quién sabe cuánto tiempo estuvo allí tirada antes de que alguien viniera a ver cómo estaba".

Cassidy hizo preguntas en las que ni siquiera pensé mientras me aseguraba de que Nana estuviera cómoda y acomodada en su habitación. No tuve que pedirle ayuda. No tuve que decir una palabra. Ella estaba a mi lado sin pensarlo dos veces.

"Amo a esa mujer". Cassidy sonríe mientras niega con la cabeza. "Ella era una de mis amigas más queridas cuando vivía en la casa de al lado. No puedo creer que ella sea tu abuela. Qué mundo tan pequeño."

"Es realmente una locura que ninguno de los dos se haya dado cuenta".

"¿Y sabes en qué más estaba pensando? Tu abuela me llamó Birdie, obviamente porque tengo un pájaro. Pero te cambiaron a los Goldfinches, que son un pájaro". Ella golpea el volante. "¿Cuáles son las posibilidades de eso? Es como si todo esto de alguna manera estuviera destinado a ser".

Me río entre dientes y considero su teoría. "Sí, tal vez tengas razón".

"No crees en esas cosas, ¿verdad?"

"No sé." Dejé caer mi cabeza contra el reposacabezas. "Creo que nuestros caminos se cruzaron porque alquilé el departamento de mi abuela, que está al lado del tuyo. No leo mucho sobre nada".

Ella tararea. "Bueno, de cualquier manera, me alegro de que tu abuela esté bien".

Cassidy se detiene en el estacionamiento y estaciona el auto, pero ninguno de nosotros hace ningún movimiento para salir del auto.

"Gracias por venir conmigo hoy". Me muevo en el asiento para mirarla. "Sé que ella estaba feliz de verte, incluso si el momento fue fugaz".

Se muerde el labio inferior. "Me gustaría seguir visitándola, si te parece bien".

"Por supuesto. A ella le encantaría".

"No tengo familia propia". Ella ríe. "Supongo que si eres mi novio falso, entonces ella puede ser mi abuela falsa, ¿verdad?"

La tristeza se apodera de mi pecho. "¿No hablas con tus padres?"

"Cuando llegué a la lista de los más vendidos del New York Times por primera vez, vinieron buscando un folleto". Ella deja escapar una risa sin humor. "No vinieron a felicitarme ni a celebrar. Sólo querían utilizarme. Yo era joven y estúpido y les di un poco de dinero pensando que después de eso me dejarían en paz. Pero no fue suficiente. Lo superaron, probablemente drogados o en el casino, y luego intentaron volver por más. No he sabido nada de ellos en ocho años".

Extiendo la mano y cubro su mano con la mía. "Es su pérdida".

"Ellos no lo ven de esa manera. Y eso está bien. Mis amigos son mi familia". Cassidy mira nuestras manos entrelazadas. "Mis padres me enseñaron a cuidarme, así que estoy agradecido por eso".

Déjale a ella darle un giro positivo a sus imbéciles padres.

Algo se agita dentro de mí, algo feroz y protector. Ella cuidó de Nana, así que me aseguraré de que Cassidy también esté cuidada. Es lo mínimo que puedo hacer para pagarle.

"Por si sirve de algo, no estás sola, Cassidy Quinn. Me tienes ahora".

Ella se ríe. "Lo sé, es parte del contrato".

Mis cejas se juntan. "Oye mirarme."

Ella levanta sus ojos color avellana hacia los míos.

"Me tienes a mí, independientemente del contrato. Si necesitas algo no dudes en preguntar. ¿Tú entiendes?"

Ella asiente y una pequeña sonrisa aparece en sus labios. "Entendido, vecino".

TRENTÓN

"¡ADELANTE!"

Abro la puerta del apartamento de Cassidy y miro hacia la sala de estar.

"Estoy casi lista", dice desde otra habitación. "Sólo estoy dando los toques de último momento".

Mi estómago se revuelve. Los nervios me han estado carcomiendo desde que Celeste organizó los detalles de nuestra cita. Odio hacer un espectáculo de algo que debería ser normal. Odio saber que los paparazzi estarán observando cada uno de nuestros movimientos, sabiendo que nuestras fotos aparecerán en las páginas de noticias mañana.

Sobre todo, odio haber arrastrado a Cassidy a este circo. Ella no pidió esto. Ella no buscó a un atleta profesional para fingir una cita. Sé lo cruel que puede ser la gente en Internet y no puedo protegerla de las cosas que podrían decir. Pueden decir lo que quieran sobre mí, pero no quiero que la lastimen.

Camino hacia la estantería alta junto a la ventana, pero me congelo cuando veo la jaula de pájaros. La puerta está abierta y la pequeña bola de plumas de ojos saltones salta a lo largo de su percha, acercándose a la abertura.

Me arrastro hacia la jaula. "No salgas. Quédate ahí."

Ella inclina la cabeza como si lo estuviera contemplando.

"No me muerdas el dedo". Extiendo la mano y levanto la palanca. "Sólo estoy cerrando la puerta". Deslizo la puerta hasta que llega al fondo y engancho el pestillo. "Esa es una buena chica".

"¿Quién es una buena chica?"

Me giro ante el sonido de la voz de Cassidy. "Estaba hablando con-"

Las palabras mueren en mi lengua.

El encaje granate abraza sus pechos, el escote corta en una V profunda. Lleva jeans ajustados de cintura alta y tacones granates aún más altos. Sus ojos están delineados con una fina franja de negro y su cabello cae en cascada sobre sus hombros en rizos sueltos. Mi mirada se detiene en sus labios carnosos, pintados tan oscuros como su camisa.

Jesucristo. Esta mujer es cada una de mis fantasías hechas realidad. Voluptuosa y sexy como el infierno, sin dejar las cosas a la imaginación.

Y tengo una jodidamente buena imaginación.

"Siento que soy todo tetas y culo, pero en cierto modo me gusta". Se da vuelta y se pone el cabello sobre el hombro, mirando su trasero. "¿Es demasiado?"

¿Demasiado? ¿Está bromeando?

"Es la cantidad perfecta". Me aclaro la garganta. "Te ves increíble".

Sus cejas saltan mientras un rubor rosado sube por sus mejillas. "Gracias."

Hago un gesto hacia la estantería, necesito apartar mi mente y mis ojos de su cuerpo antes de tener que explicar por qué mis pantalones de repente se apretaron más alrededor de mi polla. "Es genial tener un estante lleno de tus propios libros".

"Me encanta aún más cuando veo mis libros en los estantes de otras personas. Me imagino que es la misma sensación que tienes cuando ves a la gente vistiendo tu camiseta".

"Sí, es un gran sentimiento".

La imagen de Cassidy usando mi número aparece en mi mente y de repente hace mucho calor en esta habitación.

Muevo mi pulgar hacia la jaula de pájaros. "Espero que no te importe, cierro la puerta".

Ella se ríe. "¿Por qué le tienes tanto miedo?"

"No me gusta nada con alas".

"¿Ni siquiera mariposas?"

"Ni siquiera mariposas".

"¿Qué pasa si no puede volar, como un pingüino o un pollo?"

"Los pingüinos no cuentan. Pero yo no jodo con gallinas".

Ella niega con la cabeza. "Eres tan peculiar".

"Dice el que le puso a su pájaro el nombre de un asesino con hacha".

Cassidy se para frente a la jaula y mete el dedo dentro. El pájaro salta sobre la percha hasta llegar a Cassidy y luego inclina la cabeza.

Cassidy se rasca la coronilla con el dedo índice. "¿Ver? Ella es un encanto".

"Tomaré tu palabra". Suspiro y cuadro mis hombros. "¿Estás listo para esto?"

Ella agita su brazo en un gran gesto. "Estoy listo para mi debut como actor".

Los paparazzi habituales están acampados afuera de nuestro edificio de apartamentos, pero no es nada comparado con la multitud de cámaras que parpadean afuera del restaurante.

"Celeste dijo que iba a filtrar nuestra ubicación a un par de personas". Aparto los ojos de la multitud que está fuera de la ventanilla del coche. "Creo que necesita repasar sus matemáticas si esto es lo que ella llama *pareja*".

"Ella sólo está tratando de ayudar". Cassidy se acerca y aprieta mi mano. "Tenemos esto".

"Voy a dar la vuelta y abrir tu puerta. Mantente cerca, ¿de acuerdo?"

Ella asiente y respira profundamente.

Todos gritan mi nombre tan pronto como salgo del auto. Corro por la parte delantera y abro la puerta, alcanzando a Cassidy. Paso mi brazo alrededor de sus hombros y la acerco contra mí, tratando de protegerla de los flashes de las cámaras.

Entramos y la anfitriona nos acompaña a nuestro asiento en una pequeña mesa de la esquina.

Cassidy entra primero y yo me deslizo a su lado. Sus ojos están muy abiertos y van de ventana en ventana mientras los paparazzi se reúnen afuera.

"Cerraré las persianas", dice la anfitriona.

"Muchas gracias." Le ofrezco una sonrisa educada. "Te lo agradezco."

Coloco mi mano sobre la rodilla que rebota de Cassidy. "¿Estás bien?"

"Sí, eso fue simplemente... mucho". Ella deja escapar una risita. "¿Realmente experimentas esto dondequiera que vayas?"

"No en todas partes. Creo que es así porque soy nuevo aquí y ellos pueden obtener la primera primicia sobre nuestra historia".

Ella tararea. "Nunca querría ese trabajo. Es muy intrusivo".

"Yo tampoco."

Una vez que la camarera viene y toma nuestros pedidos de bebidas, Cassidy parece volver a su forma habitual de hablar.

El único problema es que no puedo dejar de mirar su boca.

"¿Qué te hizo querer ser portero? ¿Por qué no ser un... compañero o algo así?"

Me cubro la boca con el puño mientras me río. "No es un compañero. Es de izquierda y de derecha".

Agita su vaso de agua en el aire. "Como sea, sabes a lo que me refiero".

Sé lo que quiere decir. Lo está intentando y es adorable.

"Bueno, recuerdo la primera vez que aprendí qué era el hockey. Mi mamá solía llevarme a trabajar con ella todos los sábados. Ella era dueña de una tienda de dulces y me encantaba ayudarla a derretir el chocolate y verterlo en los moldes. Ella siempre me dejaba llevarme unos cuantos a casa después.

"En aquella época se estaba construyendo una pista de patinaje sobre hielo en la calle de al lado. Cuando finalmente estuvo terminado, mi mamá me llevó allí un día después de su turno para que pudiera verlo. Se estaba celebrando un partido de hockey en la escuela secundaria y recuerdo que me quedé hipnotizado por la forma en que esos niños volaban sobre el hielo. Inmediatamente le dije a mi mamá que quería jugar hockey (tenía siete años) y señalé al portero. Ella preguntó por qué el portero, y le dije, *porque nunca sale del hielo*. Todos los demás jugadores entraban y salían del partido, pero el portero se quedaba dentro todo el tiempo".

Hago una pausa y tomo un sorbo de agua. "Honestamente, no era tan bueno cuando comencé a patinar. Me costaba mantener el equilibrio sobre los patines y no era tan rápido como los demás. Así que supongo que es bueno que tuviera mi corazón puesto en ser portero porque no lo habría logrado en ninguna otra posición".

Cassidy escucha con gran atención, apoyando la cabeza en la mano con el codo sobre la mesa. "¿Dónde vive tu mamá ahora?"

"Ella falleció hace unos diez años. Tuvo una dura batalla contra el cáncer de mama".

Cassidy se toca los labios con los dedos. "Lo siento mucho, Trent".

"Gracias. Ella era la mejor persona que he conocido".

"¿Tienes alguna foto de ella?"

Me desplazo por las fotos en mi teléfono. "Aquí hay algunos de cuando era más joven".

"Ay dios mío. Eras un idiota.

Me río entre dientes. "Y esto fue más tarde, cuando me reclutaron para la NHL".

"Ella era tan bella. Tienes su sonrisa". Cassidy hace una pausa. "¿Qué pasa con tu papá?"

"Nunca lo conocí. Mi mamá estaba saliendo casualmente con un chico en la universidad y cuando él descubrió que estaba embarazada, la dejó".

Ella jadea. "Qué idiota".

Subo un hombro. "Me ha ido bien todos estos años sin él".

"Si tu tienes. Es sorprendente que supieras lo que querías hacer desde tan joven. Y todo salió bien. Mírate ahora".

Dejé escapar una risa amarga. "Sí, mírame. Fui traspasado de uno de los mejores equipos y traicionado por mi mejor amigo".

Ella se sienta muy erguida. "Oye, no te concentres en esa mierda. Todavía estás en la NHL y podrás jugar el juego que amas. Tienes suerte. Imagínate si tuvieras una lesión que pusiera fin a tu carrera y nunca pudieras volver a jugar, o si ningún otro equipo te quisiera". Ella me señala con el dedo. "Tienes una oportunidad aquí y la vas a aprovechar. Entonces, deja de repetir lo que sucedió en el pasado y mira lo que tienes por delante. Esos pendejos te hicieron un favor y ahora vas a trapear el piso con ellos. O el hielo, supongo. Pero en realidad no se limpia hielo, así que eso no tendría sentido. Los vas a aniquilar esta temporada. Vas a ganar el... el trofeo. La gran copa de plata. Y se arrepentirán de haberte dejado ir. Estás-"

Me inclino y la interrumpo con un beso.

Estoy tan sorprendida como ella, y ambos hacemos una pausa con los labios apretados.

Mierda, ¿por qué hice eso? Debería haber preguntado primero.

Pero Cassidy no se aleja. Ella inclina la cabeza y separa los labios, deslizando su lengua dentro de mi boca en busca de la mía. Mis manos se entrelazan en su cabello, agarrando los sedosos mechones en la base de su cabeza para sostenerla donde la quiero.

Cada terminación nerviosa de mi cuerpo cobra vida. Este no es un recatado beso en los labios. Este no es un beso para las cámaras. Es inesperado, absorbente y muy caliente.

Cassidy suspira en mi boca y el sonido es casi mi perdición. Siento ese suave gemido de necesidad como si fuera mío, y si no estuviéramos en medio de un restaurante en este momento, le daría lo que quiere.

Me retiro primero, pero no sin chuparle el labio inferior y soltarlo con un pop. Su cabello está despeinado de mis manos y su lápiz labial manchado, pero solo hace que mi polla sea más difícil de verla así.

Joder, necesito sacar mi mente de la cuneta cuando estoy cerca de esta mujer.

Sus mejillas se sonrojan mientras sus ojos recorren el restaurante. "¿Crees que alguien nos vio?"

"Para ser honesto, realmente no me importa".

"¿Y eso por qué?"

"No te besé por ellos".

"Entonces, ¿por qué lo hiciste?"

"Porque no podía esperar ni un segundo más para saber a qué sabes".

Ella se estremece visiblemente y su mirada cae hacia mi boca. "I-"

"Aquí están sus bebidas. Perdón por la espera." La camarera deja mi cerveza y la copa de vino de Cassidy. "¿Tiene alguna pregunta sobre el menú o está listo para ordenar?"

"Ni siquiera hemos mirado el menú todavía". Cassidy se alisa el cabello y le da a la camarera una sonrisa tímida. "Lo lamento. ¿Te importaría volver en unos minutos?"

"Por supuesto que no. Tome su tiempo." Hace una pausa y dirige su atención hacia mí. "Espero no entrometerme, pero mi hijo es un gran aficionado al hockey. ¿Crees que podría conseguir tu autógrafo para él?"

"Absolutamente. ¿Te gustaría hablar con él por FaceTime?"

Su boca se abre. "Dios mío, ganaría el premio a madre del año si lo llamas ahora mismo". Ella se apresura a sacar su teléfono celular. "Su nombre es Toby y tiene ocho años".

Toby responde a la llamada de su madre después de un par de timbres. "Bebé, mira a quién tengo aquí en el restaurante conmigo".

Gira su teléfono y se lo quito. "Hola, Toby".

Los ojos del pequeño se iluminan. "¡Vaya, eres Trenton Ward!"

Me río entre dientes. "Soy. He oído que eres un gran aficionado al hockey."

Él asiente con entusiasmo. "Quiero ser un portero como tú cuando sea mayor".

"Eso es fantástico. Sigue practicando y escucha a tu mamá, y estoy seguro de que algún día lo lograrás".

Hablamos unos minutos más mientras me muestra su dormitorio y los carteles de hockey en su pared. Luego su mamá toma su teléfono y le da las buenas noches.

"Muchas gracias por hacer eso. Realmente significa mucho para mi." Se seca el rabillo del ojo con el meñique. "Toby ha sido acosado por algunos niños en la escuela. Saben que no tenemos mucho dinero y su padre se fue cuando él era un bebé, así que lo hacen sentir mal por eso".

Mi corazón se contrae en mi pecho. "Fui criada por una madre soltera y tampoco venimos de gran lugar, así que lo entiendo".

"¿En realidad? Oh, me aseguraré de decirle eso. Le encantará saber que tenéis algo en común".

Me inclino y saco mi teléfono del bolsillo. "¿Por qué no pones tu número en mi teléfono? Vivo aquí en la ciudad y me encantaría visitar la escuela de Toby y conocer a mi amigo en persona".

Las lágrimas corren por su rostro. "¿Hablas en serio? ¿Harías eso?"

"Por supuesto." Le entrego mi teléfono y ella escribe su número antes de devolvérmelo. "Mi agenda está un poco agitada ahora que ha comenzado la pretemporada, pero haré lo mejor que pueda para dedicar algo de tiempo a Toby durante la próxima semana o dos. Les mostraremos a esos matones quién es realmente el chico genial".

Se limpia la mejilla con el dorso de la mano y solloza. "Muchas gracias, señor Ward. En verdad, no tienes idea de cuánto aprecio esto".

"Absolutamente."

Ella mira a Cassidy. "Lamento mucho entrometerme en tu cita nocturna de esta manera. Por favor, tómate tu tiempo con el menú. Volveré dentro de un rato para ver cómo estás.

Cassidy se acerca y toma su mano. "No te arrepientas. Me alegro mucho de haber venido aquí esta noche. Es como esto tenía que ser".

Después de que la camarera se aleja, Cassidy agacha la cabeza y se seca el ojo con la esquina de la servilleta.

Le enrolla el pelo detrás de la oreja y le inclino la cara para que me mire. "Oye, ¿estás bien?"

Ella asiente. "Eso fue tan dulce. Le hiciste todo el año a esa madre y vas a ayudar a ese niño".

"Odio oír hablar de niños que sufren acoso".

Ella levanta la mano y presiona su palma contra mi mejilla. "Eres un buen hombre, Trenton Ward".

Me inclino hacia su toque, mirándola a los ojos y dejándome perder en ellos. El afecto toca la fibra sensible de mi corazón.

"Y besas muy bien, Cassidy Quinn".

Ella sonríe y mueve las cejas. "Sí, yo soy."

"Muy modesto también".

Ella echa la cabeza hacia atrás y se ríe.

Yo también me río y no puedo evitar preguntarme si Cassidy tenía razón.

Quizás todo de alguna manera esté destinado a ser. Todo esto. Quizás nuestros caminos estaban destinados a cruzarse. Y en este momento en particular, no estoy tan enojado por eso, incluso después de todo lo que pasó.

No creo que haya otro lugar en el que preferiría estar ahora que junto a Cassidy en este restaurante.

CASSIDY

"¿QUÉ PASÓ cuando regresaron a su departamento al final de la noche?"

Gimo. "Me acompañó hasta mi puerta y me dijo buenas noches".

"¿Qué?" Aarya grita tan fuerte que alejo el teléfono de mi oreja. "¿No beso? ¿Nada de sexo con un jugador de hockey caliente?"

"No. Honestamente, siento que ambos sabíamos que si nos besábamos cerca de una cama, cruzaríamos una línea que no podríamos descruzar". Dejé escapar un suspiro audible. "Te lo digo, amigo. Teníamos mucha química. Ese beso fue el mejor beso que he tenido en toda mi existencia. Ese hombre me ha arruinado por todos los demás besos. ¿Y todo el asunto del niño y su madre? Dios, me sorprende no haber empezado a desvestirme en medio del restaurante y pedirle que me llevara allí mismo."

"He estado investigando un poco sobre él y el tipo parece un verdadero acto de clase, Cass. Si te gusta y le gustas a él, ¿qué tendría de malo cruzar esa línea?"

Miro al cielo y veo pasar las nubes. "Esto no es algo real. Esto es temporal. Firmé un puto contrato, por Dios. ¿No me convertiría eso en una prostituta?"

"No te pagan por ello. Detener. Y sólo porque sea un montaje falso no significa que no esté sucediendo algo real entre ustedes."

"Lo sé. Pero acabamos de empezar todo esto. No quiero complicarlo todo y arruinarlo todo".

"Bueno, mantén la mente y el corazón abiertos. Nunca se sabe lo que podría pasar".

Sé que tiene razón, pero después de todo lo que pasé con Sheldon, tengo miedo de abrir mi corazón a alguien nuevo.

"¿Has tenido noticias de él hoy?" Pregunta Aarya.

"No." Lucho contra el ceño fruncido, negándome a sentirme molesta por no despertarme con un mensaje de texto de mi novio falso.

"Está bien, eso es todo. Vamos a sacarte un rato. Nos vemos para almorzar. Los tacos mejorarán todo".

"Bien, pero nada de margaritas. Tengo que escribir un poco más cuando regrese".

"Trato."

Entro y me quito la sudadera. Normalmente no me visto elegante para almorzar con Aarya, pero ahora que los paparazzi saben dónde vivo, no quiero parecer un canalla. Me decido por un conjunto entre los dos y me pongo pantalones cortos rotos y una camiseta de Led Zeppelin. Luego tomo mi bolso de la mesa de la entrada y abro la puerta.

En el suelo del pasillo hay un ramo de grandes flores rosas.

¿Que demonios?

Me agacho para leer la nota adjunta.

Buen día,

La mujer de la floristería dijo que las peonías son un símbolo de felicidad y belleza. Pensé que eran perfectos para ti. Gracias por lidiar con las cámaras y las luces intermitentes anoche. Espero que tengas suficiente material para escribir algo hoy. Te traje algo para el juego de esta noche. Te veo allí.
-Vecino

HAY una pequeña bolsa al lado de las flores y sonrío cuando saco una camiseta de hockey negra y amarilla, con cuatro letras en negrita en la espalda: **WARD**.

Las flores y la carta son un gesto sorprendentemente romántico. Le envió un mensaje de texto a Trenton antes de llevar todo adentro.

YO: Las flores son hermosas. Gracias.

Vecino: ¿Has visto las fotos de anoche?

Vecino: *insertar imagen*

Yo: Nos vemos lindos.

Vecino: Yo no llamaría "lindo" tu atuendo, pero sí, lo hacemos.

Yo: Espera hasta que me veas con tu camiseta más tarde *guiño emoji*

Vecino: Estoy deseando que llegue.

Yo: Tengo muchas ganas de verte montar en el hielo otra vez.

Vecino: Pervertido.

Yo: Te gusta.

Vecino: Sí.



EL EQUIPO DE TRENTON ganó su segundo juego.

Llegué a casa hace más de una hora, pero todavía estoy con su camiseta, esperando que regrese del estadio. No tiene que pasar a verme, pero espero que quiera hacerlo. Tampoco tuvo que traerme flores esta mañana, pero el hermoso ramo está en un jarrón en mi escritorio.

No he podido sacar nuestro beso de mi cabeza. Aprieto mis muslos, tratando de calmar el dolor entre ellos. Ha pasado tanto tiempo desde que sentí el toque de otro hombre, que no me di cuenta de lo mucho que lo anhelaba.

Una idea surge en mi cabeza.

Es una locura, pero también lo es salir falso con un jugador de hockey profesional.

No, no puedo pedirle que haga eso...

¿Puedo?

Suena un golpe en la puerta y miro por la mirilla aunque sé quién es. Un Trenton recién duchado está erguido en el pasillo, luciendo sudaderas grises y una camiseta blanca.

Sus ojos se posan en la camiseta que se traga mi cuerpo y pasan varios segundos de silencio entre nosotros. Entonces su boca está sobre la mía. Agarra mi camiseta con un puño, apretándola alrededor de mis caderas mientras nos hace girar y me inmoviliza contra la puerta para cerrarla.

Los dedos de mis pies apenas tocan el suelo mientras me estiro para alcanzarlo, hasta que él me levanta y me sostiene en sus brazos. Mis piernas lo rodean y mis manos serpentean alrededor de su nuca, tirando de las raíces de su cabello húmedo.

Su lengua se desliza dentro de mi boca, profundizando el beso, y lucho por evitar que mis caderas giren contra él. Sus enormes manos están extendidas sobre mi trasero, apretando con fuerza, clavando sus dedos en mi piel desnuda debajo de mis finos pantalones cortos de dormir.

Nuestro beso es frenético y urgente, lleno de lujuria y necesidad.

Y Dios quiero más.

Deja besos por mi mandíbula y a lo largo de mi cuello, mordiendo la piel sensible. "Verte usando mi camiseta me hace algo".

"Lo usaré todo el tiempo si así es como vas a reaccionar".

Puedo sentir su dureza a través de su sudor y mi control se pierde mientras me froto contra él.

"Joder, Cassidy". Su voz es ronca y tensa mientras me muerde la clavícula. "No sé lo que me estás haciendo".

Traza su oreja con mi lengua. "Sé lo que me gustaría *hacerte*".

Deja caer su frente contra la mía y su respiración entrecortada roza mis labios. "¿Deberíamos parar?"

"No sé. ¿Quieres parar?"

Presiona su erección contra mí. "¿Siento que quiero parar?"

Sonrío. "Hablemos. Tengo una idea que quiero contarte".

Trenton me coloca en el suelo y me endereza la camiseta. Luego tomo su mano y lo llevo al sofá. Me siento a una distancia segura de él dejando un cojín entre nosotros,

pero él me acerca y toma mis piernas sobre su regazo como si no pudiera evitar tocarme.

Intento concentrarme a pesar de que sus dedos acarician mi piel desnuda. "¿Recuerdas cuando te dije que no había podido escribir escenas de sexo desde que rompí con Sheldon?"

El asiente. "Sí."

"Y me dijiste que estaré bien una vez que tenga relaciones sexuales con alguien nuevo. Bueno..." hago una pausa, levantando mis ojos hacia los suyos. "¿Porque no tu? Tal vez quieras ser mi conejillo de indias para este libro". Me muerdo el labio inferior, esperando su respuesta.

"Te refieres a..."

Asiento con la cabeza. "Quiero sacarme de la cabeza a Sheldon engañándome y necesito material nuevo para darle vida a mi libro. A mi último libro no le fue muy bien y tengo muchas ganas de sacar este del parque. Además, escribir siempre es mejor cuando se trata de experiencia, y ¿qué mejor manera de crear escenas de sexo apasionantes que si lo estoy teniendo yo?"

Él parpadea. "Entonces, estás diciendo que quieres tener sexo conmigo con fines de investigación... y luego escribes sobre ello en tu libro".

"Sí. Eso es todo en pocas palabras. Ambos nos sentimos atraídos el uno por el otro. ¿Por qué no divertimos mientras hacemos lo que sea que estemos haciendo? Juego con el dobladillo de mi camiseta. "¿Qué opinas?"

Sus ojos rebotan entre los míos. "Sería un honor para mí permitirte usarme como tu musa sexual".

Una risa brota de mi pecho y le empujo el hombro. "No dejes que se te suba a la cabeza ni nada por el estilo".

"Pero tengo una estipulación". Él toma mi cara. "Esto no es parte de nuestro acuerdo. Tú diriges el espectáculo. Tenemos relaciones sexuales cuando dices que quieres tener relaciones sexuales y paramos cuando tú quieres parar. Sin contrato, sin plazo. Solo tú y yo, disfrutando el uno del otro".

"Trato." La emoción corre por mis venas. "Tengo tantos escenarios que podemos probar. Te enviaré algunos enlaces".

"¿Enlaces?"

"Ya sabes, como, porno".

Sus ojos se abren. "¿Ves pornografía?"

Subo un hombro. "¿No es así?"

"Claro, pero ¿lo ves para escribir?"

"Demonios si. No por la trama ni nada, sino por las posiciones y esas cosas. A veces necesito un poco de inspiración. Mi vida sexual no se parece en nada a los libros que escribo".

Una sonrisa se dibuja en su rostro. "Eso está a punto de cambiar".

TRENTÓN

ESTA MUJER VA a ser mi muerte.

Pauso el video que me envió y escribo una respuesta.

YO: Me estás matando. Son sólo las 2:00 y ahora tengo que esperar hasta esta noche para verte.

Cassidy: Supongo que te gustó el vídeo.

Yo: Sí, se podría decir eso.

MI POLLA SE ENDURECE al pensar en ver a Cassidy encima de mí, a horcajadas sobre mi cara mientras la hago correrse. La rubia del vídeo que me envió ni siquiera se acerca al aspecto que tendría Cassidy con mi cabeza enterrada entre sus exuberantes muslos.

CASSIDY: Siempre quise montar la cara de alguien.

Yo: ¿Nadie te lo ha pedido nunca?

Cassidy: No. Soy un poco más pesado que Sheldon. Creo que tenía miedo de morir asfixiado.

Yo: No puedo pensar en una mejor manera de hacerlo.

Yo: Y tienes el peso perfecto, así que olvídate de ese imbécil.

¿LAS COSAS que quería hacerle anoche con su trasero en mis manos, inmovilizada contra la puerta con *mi* número... y cuando ella me dijo que quería follarme en busca de inspiración para su libro? Estaba lista para acostarme a sus pies y dejar que me usara como quisiera.

CASSIDY: Gracias por hacer esto por mí.

Yo: Cualquier hombre estaría loco si te rechazara.

NO VI venir nada de esto. No la mini pelea que tuvimos cuando me mudé por primera vez; no la situación de citas falsas en la que terminamos; y ciertamente no de la forma en que mi mente ha estado consumida con pensamientos sobre ella desde que puso el sexo sobre la mesa.

Cassidy Quinn se ha convertido en mi nueva adicción.



TUVIMOS nuestro primer partido fuera de casa esta noche en el Madison Square Garden, así que ya es tarde cuando regrese a Nueva Jersey.

Debería estar exhausto, pero la adrenalina corre por mis venas después de la victoria de esta noche, y saber lo que está a punto de pasar una vez que ponga un pie dentro de su apartamento tiene mi polla completamente despierta.

Cassidy abre la puerta con mi camiseta y tengo que contenerme para no abalanzarme sobre ella.

"Hola." Su garganta se sacude cuando da un paso atrás para dejarme entrar.

Tiro mi bolso al suelo y cierro la puerta detrás de mí. "Hola a ti mismo."

"Jugaste muy bien esta noche". Juguetea con el dobladillo de la camiseta y me mira por debajo de sus largas pestañas oscuras. "Otra victoria".

Me acerco a ella, lento como un león que acecha a su presa. "¿Estabas mirando?"

Ella asiente y retrocede poco a poco para que tenga que seguirla. "Por supuesto."

Mis ojos recorren sus piernas desnudas mientras mi corazón late con fuerza en mi pecho. "¿Ha cambiado de opinión sobre nuestro acuerdo?"

Ella niega con la cabeza. "¿Tiene?"

"De ninguna manera."

Sus pies se detienen y los míos acortan la distancia entre nosotros hasta que puedo extender la mano e inclinar su rostro.

"He estado esperando esto todo el día", dice, su aliento bailando sobre mis labios.

Mi pulgar acaricia su mejilla. "Tenía muchas ganas de hacerte correr en mi cara".

Mis palabras son el tiro en la línea de salida.

Cassidy se pone de puntillas y golpea sus labios contra los míos. Ella agarra mi camisa, empujándola hacia arriba hasta que me la rasgo por la cabeza y la dejo caer a nuestros pies. De un solo golpe, la levanto en mis brazos y entro al dormitorio.

La arrojo sobre la cama y el edredón se hincha a su alrededor. No podría decirte de qué color es, o cómo luce el resto de su habitación, porque lo único en lo que puedo concentrarme es en el encaje rojo que asoma por debajo del jersey que lleva puesto.

Mis cejas saltan y ella sonríe. "S e cuánto te gustaron estos cuando los viste en el cuarto de lavado".

"No son las bragas". Me arrodillo sobre ella y empujo la camiseta sobre sus senos para encontrar el encaje rojo a juego adherido a sus senos. "Es la forma en que *te* miran". En eso estaba pensando ese día: en lo jodidamente sexy que te ver as con ellos.

Se quita la camiseta por la cabeza y la arroja al suelo, recost ndose y dejándome tener una visión completa. Dedico cada centímetro de su cuerpo a mi memoria; la forma en que se ven sus pezones a través del material; los huecos y curvas de su suave vientre; la forma en que sus muslos se frotan para aliviar el dolor que s e que palpita entre ellos.

Cassidy se pone boca abajo y me lanza una mirada tortuosa por encima del hombro.

"Maldita sea". Extiendo la mano y agarro dos puñados desbordantes de su trasero, amando la forma en que el fino encaje desaparece entre sus mejillas. Me inclino y le hundo los dientes en el culo antes de besarle la parte baja de la espalda. Ella se estremece debajo de mí mientras paso mis manos por sus costillas. Abro el cierre de su sujetador y deslizo mis manos para acariciar sus senos, disfrutando de la forma en que sus cogollos endurecidos se sienten presionando contra mis palmas.

Bajo mis labios hasta la cúspide de su oreja y presiono mi polla contra su trasero para que pueda sentir lo que me está haciendo. "Eres perfecta, Cassidy Quinn".

Ella gime y arquea la espalda, girando el cuello para poder besarme. Juro que podría correrme así: con las manos ocupadas con sus tetas, mi polla frotándose contra ella y mi lengua en su boca.

Pero esta noche no se trata de mí.

Se trata de darle a esta mujer todo lo que quiere.

Le doy la vuelta y tiro su sostén al suelo antes de quitarle la tanga. Mis ojos no saben dónde mirar primero, devorando cada centímetro del cuerpo desnudo de Cassidy. Me sumerjo y chupo uno de sus pezones con mi boca antes de cambiar al otro. Lamo su piel como un hombre hambriento, bajando por su estómago para poder besar cada estría que recorre sus caderas.

Luego me siento sobre mis talones y la miro. Tiene las mejillas sonrojadas, el pecho agitado y las piernas bien abiertas.

Ella es como una fantasía hecha realidad.

"Mírate." Deslizo mi pulgar sobre su coño, haciendo girar su excitación sobre su clítoris en círculos lentos. "Ya estoy mojado para mí. Apuesto a que sabes tan bien".

Sus caderas se balancean y deja escapar un gemido entrecortado. "Por favor, Trenton".

Me levanto de la cama para ponerme de pie y me quito los pantalones y los b xers.

Cassidy se sienta sobre sus codos para mirarme, sus ojos siguen mi mano mientras bombeo mi polla con movimientos lentos.

Inclino mi barbilla. "Ponte de rodillas."

Ella hace lo que le ordeno, y por un momento me siento dividido entre querer que me mire para poder mirar sus tetas mientras rebotan y querer que me mire para poder ver su trasero moverse mientras cabalga. mi cara.

Este último gana.

Me agarro de sus caderas y la empujo hacia abajo hasta que puedo saborearla en mis labios. Mi lengua se desliza sobre ella y ella deja escapar un fuerte gemido.

Tarareo mi aprobación. "Baja, Cassidy. Siéntate y déjame adorarte".

Ella abre sus piernas y me da todo su peso, metiendo su coño en mi boca. Mi nariz está acurrucada entre sus nalgas y su excitación gotea por mi barbilla mientras froto mi lengua sobre ella.

Joder, esto es el paraíso.

"Sigue tocándote", dice. "Quiero ver cómo te haces venir mientras estoy aquí arriba".

Envuelvo una mano alrededor de mi polla y gimo contra su coño, dándome un festín con ella mientras me follo la mano con movimientos irregulares.

Saber que me está viendo masturbarme, saber que eso la excita, me tiene listo para explotar.

Cassidy mueve sus caderas y se echa hacia atrás para agarrar un puñado de mi cabello. "Oh Dios, Trento. Tu lengua se siente increíble".

Sus sonidos me estimulan. La forma en que dice mi nombre libera algún animal primitivo dentro de mí. Quiero ser el único nombre en sus labios, el único nombre que grite, el único hombre que la haga sentir así.

Solo una probada de ella y quiero que Cassidy sea mía.

Me vengo con fuerza, incapaz de aguantar más.

Los gemidos de Cassidy se hacen más fuertes y sus piernas comienzan a temblar. Y cuando se corre, me asfixia y toma lo que necesita mientras aguanta el orgasmo.

Con mucho gusto me ahogaría entre estos muslos.

Cassidy se desploma en la cama a mi lado mientras yo me acerco y saco algunos pañuelos de papel de la caja en su mesita de noche para limpiarme el estómago. Luego la envuelvo en mis brazos y ella se acurruca contra mí.

Creo que ambos estamos en shock porque pasan unos minutos antes de que cualquiera de nosotros hable.

"Eso fue..." Su voz se apaga.

"Mucho más sexy que el video".

"Exactamente." Ella se ríe contra mi pecho. "Esa escena definitivamente entrará en el libro. El mundo necesita saber sobre tus habilidades lingüísticas".

"Todavía no puedo creer que estés escribiendo escenas como esta".

Se levanta de la cama y corre hacia la sala antes de regresar con uno de sus libros. "Lea este. Es mi libro favorito que he escrito".

Arqueo una ceja mientras miro la portada. " *Di que te quedarás* . ¿De que se trata?"

"No te lo estoy diciendo. Tienes que ir a ciegas. Y espero actualizaciones frecuentes del progreso".

Hojeo las páginas. "Estoy muy impresionado de que puedas crear un libro completo como este".

Ella sonrío. "¿Eres?"

"Demonios si. Nunca podría hacer algo como esto". Dejo el libro a un lado y acerco su cuerpo. "Eres una mujer muy sexy, Cassidy Quinn. Cerebro y belleza".

Ella suspira. "Me parece el paquete completo".

"Si tan sólo pudieras cantar".

Ella golpea mi pecho y la sostengo contra mí mientras ella lucha por liberarse de mi agarre. Ella intenta protestar pero la interrumpo con un beso y ella se derrite contra mis labios.

"Te encanta mi canto".

Le muerdo el labio inferior. "Por ti, mentiría y te diría que me encanta tu canto".

"No." Ella se retira y me mira a los ojos, la sonrisa se desvanece de su rostro. "Prometeme. Para el mundo, podemos fingir, pero no me mientan".

"Te prometo que no te mentaré". Rozo la punta de mi nariz contra la de ella. "¿Prometes que no me mentirás?"

"Prometo."

Veo sinceridad en el fondo de sus ojos color avellana, y la verdad es que le creo. No puedo imaginar una situación en la que Cassidy me mintiera sobre algo. Ella es genuina y real, y me lo dice directamente.

Pero ya me han engañado antes y no sé si algún día podré volver a confiar plenamente en alguien.

Pero sí sé una cosa con seguridad: no puedo esperar a que Cassidy me envíe el siguiente vídeo.

CASSIDY

"MALDITA SEA, niña. Esta escena es jodidamente candente. ¿Es extraño que te esté imaginando a ti y a Trent todo el tiempo que lo leo?

"Sólo cuando *me dices* que nos estás imaginando". Sonríe. "Es bueno, ¿no? Dios, he echado de menos escribir obscenidades".

"Olvídate de escribirlo. Lo estás *viviendo*". Aarya lanza un suspiro dramático. "No puedo creer que puedas vivir tus fantasías de libros románticos con una estrella del hockey profesional".

Mis mejillas se calientan al pensar en lo de anoche. "Es un poco loco cómo está sucediendo todo esto".

"¿Ya revisaste afuera de tu puerta?"

"No." Me froto las sienes en pequeños círculos. "No quiero esperar que haya flores sólo porque él las dejó una vez antes".

"No los estás esperando. Sólo estás *comprobando*".

"¿Y qué pasa si no están y me siento decepcionado porque no están? ¿Qué pasa si quiero que haya flores allí porque quiero que él quiera *conseguirme* flores? Pero si no hay flores, entonces eso significa que no quería regalarme flores".

"Me estas confundiendo. Simplemente abre la maldita puerta.

Me levanto del sofá con un gemido y me acerco a la puerta. Contengo la respiración y cuento hasta tres mentalmente antes de abrir la puerta.

Mi boca se abre.

"Hay flores, ¿no?"

"Un ramo gigante de rosas rojas". Me agacho y tomo la tarjeta.

El rojo es oficialmente mi nuevo color favorito.

Y tú eres mi nuevo sabor favorito.

—Vecino

LA HUMEDAD SE ACUMULA ENTRE MIS PIERNAS. "MALDITA SEA, ESTE TIPO ES BUENO".

"Te escribió algo extraño en su tarjeta, ¿no?"

Me río entre dientes. "Tal vez."

"¿Le has enviado algún vídeo nuevo?"

"Aún no. No quiero que piense que soy un loco fanático del sexo o algo así.

"Bueno, estoy viviendo indirectamente a través de ti, así que date prisa. Quiero el próximo capítulo de este libro".

“¿Por qué no vienes conmigo al partido esta noche? Tal vez puedas encontrar tu propia estrella del hockey hasta los huesos”.

Ella jadea. "¿En realidad? ¿Puedo ir contigo?"

"Por supuesto. Le diré a Celeste que te consiga una multa.

Aarya chilla. "Esto va a ser muy divertido."

"Déjame llamarla ahora. Saldremos a las seis, así que asegúrate de estar listo”.

"Sí, señora. Nos vemos a las seis.

Le envió un mensaje de texto a Celeste y luego mi pulgar toca el nombre de Trenton.

YO: Me encantan las flores, pero la nota fue mi parte favorita.

Trenton: No soy autor, pero pensé que era bastante inteligente.

Yo: Mi mejor amigo vendrá conmigo al partido esta noche.

Yo: Ella te pidió que la conectaras con uno de tus compañeros de equipo.

Trenton: Mmm. ¿Qué tipo de chicos le gustan?

Yo: Sólo asegúrate de que sea amable. No se permiten idiotas.

Trenton: Estoy en ello.

Yo: ¿Es demasiado pronto para enviarte otro vídeo?

Trenton: Esperaba que enviaras uno, así tenía otra excusa para verte esta noche.

ALGO REVOLOTEA EN MI PECHO, PERO LO PISOTEO.

Por supuesto que quiere verme. Está recibiendo favores sexuales por mis escritos. Como él dijo, cualquier chico estaría dispuesto a participar.

Este es un trato que hemos hecho.

Nada mas.

Me desplazo hasta encontrar el vídeo que marqué como favorito y pego el enlace en el texto.

YO: Aquí tienes.

Yo: Y para que conste, no necesitas una excusa para verme.

Trenton: Bien porque de todos modos se me habría ocurrido uno.



"¡Sí! ¡META!"

Aarya golpea sus palmas contra las mías. "¡Esto es muy emocionante! ¿Quién sabía que me gustaba el hockey?"

Me río de la intensidad en sus ojos. "Es emocionante ahora que sé lo que está pasando".

"Te dije que te convertiría en un fanático del hockey". Celeste me da un codazo en el hombro. "Por cierto, Trent ha estado de muy buen humor. No sé lo que estás haciendo, pero sigue haciéndolo".

Aarya reprime una risa y le clavo el codo en las costillas.

No sé si Trenton le contó a Celeste sobre nuestro acuerdo, pero no me siento cómodo contándole a mucha gente lo que estamos haciendo.

La multitud está eléctrica esta noche. El marcador fue 0-0, ningún equipo había cedido gol hasta el momento.

El entrenador pone a Trenton en el último cuarto y la emoción corre por mis venas. Se convierte en una persona diferente cuando se baja la máscara y toma su posición en el pliegue.

Tan pronto como cae el disco, el centro de Boston se aleja patinando con él y se dirige directamente a Trenton. Se lo pasa a otro jugador, pero la defensa lo intercepta. Luchan por la posesión de la red.

"¡Vamos, saca el disco de ahí!" -grita Celeste.

Luego, uno de los jugadores de Boston controla con el hombro al compañero de equipo de Trenton, enviándolo volando hacia atrás, directo hacia Trenton. Su casco sale volando mientras se desliza por el hielo y estalla una pelea a su alrededor. Se quitan los guantes y varios de los jugadores caen encima de Trenton. Los puños vuelan y la multitud enloquece hasta que el árbitro finalmente los detiene. El compañero de equipo de Trenton lo ayuda a levantarse y yo estiro el cuello para ver si está bien.

Celeste se inclina para explicarle a Aarya. "No puedes tocar al portero. No hay restricciones".

Los ojos muy abiertos de Aarya se mueven entre nosotros. "Eso fue una locura".

Esta fue la primera pelea en vivo que he visto. La idea de luchar sobre hielo donde hay espadas afiladas involucradas me hace preocuparme por la seguridad de Trenton. Lo miro fijamente, incapaz de concentrarme en nada más hasta que se da vuelta y me busca. Nos miramos a los ojos y él asiente rápidamente antes de volver a colocarse el casco en la cabeza.

Celeste pasa su brazo alrededor de mi cintura. "Él está bien, cariño. Sólo una pequeña pelea".

Mis labios se fruncen. "¿Por qué no pueden simplemente jugar ese maldito juego? ¿Por qué tienen que pelear así? No es seguro."

"Porque hace muchísimo calor", dice Aarya.

Celeste se ríe. "Su equipo lo respaldaba. No dejarán que le hagan daño".

La pelea provocó un incendio debajo de los Jilgueros y consiguieron una victoria minutos antes del final del período, haciendo el marcador final 2-0.

Camino por mi sala de estar esperando que Trenton regrese después del partido. Algo se siente diferente esta noche. Tal vez sea el hecho de que lo vi caer sobre el hielo, o tal vez sean solo los nervios porque estoy emocionado de verlo.

Pero no podré relajarme hasta que él llegue a casa.

Abro la puerta de golpe cuando escucho su golpe y salto a sus brazos.

Se ríe mientras se tambalea hacia atrás y me rodea con sus brazos. "Hola a ti también."

"¿Estás bien? Déjame ver tu cabeza". Agarro su rostro y lo examino. "¿Necesitas ir al hospital?"

Trenton entra a mi apartamento y cierra la puerta de una patada. "Estoy bien."

"Estaba preocupado. Se te cayó el casco. Podrías haber resultado gravemente herido".

"Escúchame." Me lleva al sofá y me deja en su regazo para que quede a horcajadas sobre él mientras se sienta. "Nos lastimamos en el hockey. Es un deporte físico. Pero siempre estaré bien".

Arrugo la frente. "No me gustó".

Una lenta sonrisa se extiende por su rostro antes de rozar su nariz contra la mía. "¿Estabas preocupada por mí, bebé?"

"Por supuesto que estaba preocupado".

"Ahora que lo pienso, estoy sufriendo un poco de dolor en este momento". Sus manos se deslizan por mi espalda y agarran mi trasero, arrastrándome sobre su creciente bulto. "¿Crees que puedes hacerme sentir mejor?"

Muevo mis caderas y mis dedos pasan por su cabello. "Puedo hacerte sentir increíble".

El video que le envié a Trenton esta vez trataba más sobre mí dando que recibiendo. Después de verlo masturbarse anoche, quería ser yo quien le diera placer. Quiero ser quien lo haga venir, ser la razón por la que pierda el control.

Me deslizo de su regazo y lo llevo a mi habitación. Luego empiezo a desvestirlo, tomándome mi tiempo para quitarle cada prenda hasta que lo deja de pie en calzoncillos.

Me arrodillo frente a él, usando su camiseta y nada más, y lo miro. “Quiero hacer esto exactamente como el video. Si es demasiado, retrocederé, pero no tengas miedo de lastimarme”.

Él asiente, con los ojos llenos de deseo.

Me saco la camiseta por la cabeza y la dejo en el suelo antes de alcanzar sus boxers y arrastrarlos por sus musculosas piernas. Su polla se balancea ante mí, un brillo brillante de líquido preseminal flotando en su cabeza. Es grueso y largo, y mi coño se aprieta al verlo.

Deslizo mis labios alrededor de él, chupando su corona en mi boca y balanceándome en pulsos lentos y cortos.

Las manos de Trenton pasan por mi cabello mientras deja escapar un gemido.

Paso mis uñas por sus muslos y me acerco para agarrar su trasero, empujándolo más hacia mi boca. Tarareo mientras lo acerco hasta el fondo antes de retroceder y hacerlo de nuevo.

Mis ojos se mueven hacia los suyos, haciéndole saber lo que quiero.

Su agarre sobre mi cabello se aprieta mientras empuja sus caderas, hundiéndose más profundamente en el fondo de mi garganta. Me atraganto y él retrocede sólo por un momento antes de volver a meterse dentro.

Él mantiene mi cabeza quieta mientras me folla la cara, mis ojos se llenan de lágrimas cuando su polla golpea la parte posterior de mi garganta, y nunca he estado tan excitada en mi vida.

“Joder, cariño. Te ves tan bien atragantándote con mi polla. Qué buena chica eres”.

La humedad gotea por mi muslo mientras Trenton me habla, elogiándome y haciéndome saber cuánto está disfrutando esto. Deslizo mis dedos sobre mi coño, tratando de aliviar algo de la creciente presión.

“No vengas, bebé. Aún no. Quiero ser yo quien lo haga”.

Gimo en protesta, pero luego sus caderas se mueven más rápido. Me acerco a sus pelotas y les doy un suave tirón.

Él gime fuerte. “Cassidy, voy a ir”.

Y este hombre grande y hermoso dice mi nombre, una y otra vez, mientras dispara su liberación por mi garganta. Lo trago y mi pecho se agita mientras trato de recuperar el aliento. Pero entonces me levantan por los hombros y Trenton empuja mi boca contra la suya, asfixiándome en un beso.

Me lleva a la cama y me arroja sobre ella antes de enterrar su rostro entre mis piernas. Él lame mi excitación y chupa mi clítoris, deleitando conmigo como si me necesitara como el aire que respira. Es desordenado, húmedo y ruidoso: sus gruñidos y mis gemidos, ambos disfrutamos esto tanto como el otro.

No pasa mucho tiempo antes de que me rompa, mi cuerpo a su merced. Aprieto mis muslos alrededor de su cabeza y aguanto la intensa euforia.

Cuando ambos estamos saciados, se desploma en la cama a mi lado y me atrae hacia él. Nuestras respiraciones jadeantes se mezclan mientras apoyo mi cabeza en su pecho. Los latidos de su corazón se aceleran, igualando el ritmo del mío. No hablamos durante un largo rato y no estoy seguro de lo que está pensando... pero reconozco el sonido de las campanas de advertencia sonando en mi cabeza.

Me podría acostumbrar a esto.

Me gusta cómo se siente esto. La forma en que *se* siente... aquí, abrazándome. Las flores, las notas, los besos, el sexo... Todo esto me gusta demasiado. Se suponía que nada de esto iba a suceder, pero ahora que sucedió, no quiero que pare.

Tiene que parar en algún momento, ¿no?

¿Qué pasa si no es así?

¿Y si esto es sólo el comienzo de algo increíble?

Supongo que lo descubriré.

Lo único que sé es que, por la forma en que me hace correrme, viajaré en este tren hasta que se caigan las ruedas.

TRENTÓN

"HOLA, alcaide. ¿Qué estás leyendo allí?"

Miro dos filas delante de mí. "El libro de mi niña".

McKinley mueve las cejas. "Escuché que tu chica escribe pornografía".

"Lo observamos; las mujeres lo leen. Al final todo es lo mismo".

Krumkachova se da vuelta en su asiento para unirse a la conversación. "¿De qué se trata ese?"

Meto mi marcapáginas dentro y giro la tapa para mirarlos. "Una mujer sufre un accidente automovilístico y se despierta dos semanas después sin saber quién la sacó del accidente. Tiene amnesia y no recuerda nada de su vida antes del accidente, ni siquiera de su novio".

"Maldita sea, eso apesta". McKinley golpea a Stamos en el hombro. "¿Imagina que tu esposa se despierta y no recuerda quién eres?"

Stamos gruñe. "Haría que se enamorara de mí de nuevo".

"O me colaría y la convencería de que estuviera conmigo".

Stamos le da un puñetazo en el brazo. "Maldito deseo".

McKinley me devuelve su atención. "¿Su escritura es buena?"

"Joder, sí, está bueno". El orgullo crece en mi pecho. "No he podido dejar este libro."

Realmente nunca he sido un gran lector. Leía en la escuela cuando era necesario, pero los libros no han podido captar mi atención cuando soy adulto. No sé si es porque sé que Cassidy escribió esto, o si es tan bueno, pero me gusta esta historia.

"Escribir es su pasión. Estaba un poco bloqueada como escritora desde que su ex la engañó, pero últimamente ha vuelto a encontrar su ritmo y está trabajando en un nuevo libro".

"Sí, apuesto a que encontró su ritmo". McKinley me guiña un ojo. "Le mostraste quién es el guardián de ese coño".

Todos gemimos y Stamos le golpea el hombro con el puño.

"Ay, ¿podrías dejar de pegarme?"

"Entonces deja de decir estupideces".

"Quiero leer una escena de sexo". McKinley cruza el pasillo y extiende la mano. "Déjeme ver."

Paso a la última escena íntima que leí y le paso el libro. Observo cómo sus ojos recorren la página y sus cejas saltan de vez en cuando.

"Mierda, tu chica es rara, alcaide".

"Mac, léelo en voz alta", grita Krumkachova.

McKinley se aclara la garganta. " *Sube a la cama y déjame mirarte* . Hago lo que me ordena y él tararea su aprobación. *Este coño es mío, ¿me oyes?* Asiento y él desliza un dedo dentro de mí mientras su pulgar dibuja círculos alrededor de mi clítoris. Mis

caderas se balancean contra su mano, persiguiendo el orgasmo que tan desesperadamente necesito. *Estás tan mojada*, me susurra al oído. *Pero no voy a dejar que te corras en mis dedos*. Se desliza fuera de mí y cubre su polla con mi excitación, bombeándose con fuertes golpes. *Quiero que te corras sobre mi polla mientras gritas mi nombre. ¿Entender?* Asiento mientras lloro, incapaz de formar palabras debido a lo excitada que estoy". Los ojos de McKinley se posan en los míos mientras deja caer el libro en su regazo. "Bueno, ahora tengo una erección".

Stamos vuelve a golpearle el brazo. "Aléjate de mí".

"Diablos, no. Tengo que ver cómo termina esta escena. Estoy invertido ahora".

El autobús está en completo silencio mientras McKinley continúa leyendo, ninguno de nosotros levanta los ojos para mirarnos.

Después de que termina el capítulo, McKinley me pasa el libro y se da vuelta para sentarse en su asiento.

Stamos se ríe a carcajadas. "Mierda, alcaide. Tu chica acaba de dejar a Mac sin palabras. El infierno debe estar helado".

"Que te jodan". McKinley se ajusta la parte inferior de sus pantalones. "Esa mierda estuvo caliente".

Stamos se vuelve hacia mí. "Había leído uno de los libros de Cassidy. Mi esposa siempre me cuenta sobre los libros que lee".

"Deberíamos crear un club de lectura", dice Krumkachova. "Siempre nos aburrimos cuando estamos de viaje".

Mis cejas tocaron la línea del cabello. "Es una gran idea. A ella le encantaría".

"Cuando la esposa de Stams inició su negocio de catering, la contratamos para todos nuestros eventos. Y cuando la hija de Sully hacía bolsos, dimos a conocer su nombre también". Krumkachova levanta la barbilla. "Nuestra familia se mantiene unida".

Familia. La palabra me deja mal sabor de boca. Pensé que mi antiguo equipo era mi familia. Pensé que íbamos a ser amigos por el resto de nuestras vidas. Mira cómo terminó eso.

"Ey." Krumkachova fija sus ojos oscuros en los míos. "Ahora somos familia. Ninguna de esas tonterías de tu antiguo equipo pasa con nosotros. ¿Me tienes?"

Le doy un fuerte asiento. Mi duda debe haber estado escrita en toda mi cara. Aunque tiene razón. Lo que pasó en Seattle realmente fue una mierda, pero no es así como operan la mayoría de los amigos. Sólo porque Petroski traicionó mi amistad no significa que estos tipos lo harán.

Mi mente vaga hacia Cassidy.

Quizás se pueda decir lo mismo de ella.

Saco mi teléfono de mi bolsillo y le escribo un mensaje de texto.

YO: Acabas de darle una erección a todo mi equipo.

Cassidy: ¿Qué?!

Yo: Mac acaba de leer una de tus escenas de sexo en voz alta en el autobús.

Cassidy: ¿Por qué está leyendo mi libro?

Yo: Me preguntaron qué estaba leyendo. Se los mostré.

Yo: Quieren leer tus libros ahora. Creo que tienes una base de fans completamente nueva.

Cassidy: Eso sería épico. Jugadores de hockey leyendo libros románticos.

Yo: Estoy pensando que podríamos conectar a Aarya con Krumkachova.

Cassidy: Oh, sí. Los silenciosos y melancólicos siempre están calientes.

Yo: ¿Estás seguro de que no quieres que lo ponga en contacto contigo?

Cassidy: ¿Crees que le gusto?

Yo: Cuidado, Quinn.

Cassidy: ¿O qué?

Yo: O tendré que darte una lección y recordarte a quién perteneces.

Cassidy: Puede que me guste.

Yo: Lo harías.

Yo: Para que conste, no puedes tener a ninguno de mis compañeros de equipo.

Cassidy: Para que conste, no quiero ninguno de ellos.

Cassidy: Tu ex fue un tonto al dejarte ir.

EL CALOR SE FILTRA EN MI PECHO, se extiende a mis brazos y piernas, cubriéndome de comodidad.

Escribo un último mensaje de texto antes de volver a guardar el teléfono en el bolsillo.

YO: te extraño.



DESPUÉS DE ASEGURAR UNA VICTORIA CONTRA BOSTON, el equipo es como una manada de toros reprimidos en la habitación de hotel de Krumkachova.

McKinley se queja. "Pero ganamos. No es justo que no podamos celebrar".

"Sabes cómo es esta ciudad después de que pierden". Stamos le pasa un vaso de chupito. "No podemos arriesgarnos a meternos en problemas".

Krumkachova asiente con la cabeza. "Celebraremos una vez que regresemos. Nuestra ciudad nos estará esperando".

Cuando cada uno de nosotros sostiene un vaso de Fireball, los chocamos y los arrojamos de vuelta.

Hago una mueca cuando el líquido me quema la garganta. "Joder, odio los tragos".

"Eso es porque eres un hombre viejo", dice McKinley.

Lo miro. "Solo espera hasta que seas el veterano del equipo y tengas a algún imbécil sin una Copa Stanley en su haber que te llame viejo".

Stamos y Krumkachova aúllan.

"Oh, mierda." McKinley aplaude. "Eso era bueno. Me atrapaste. Me inclino ante el rey".

"Hombre, ese juego fue épico". Stamos niega con la cabeza al recordar mi victoria en el campeonato. "Vi a Panettiere dispararte esa galleta y juré que iba a entrar, pero tú la detuviste. Nunca antes había visto una salvada como esa".

Krumkachova gruñe. "Tu tiempo de reacción es jodidamente rápido".

Miro el vaso de chupito vacío, sin estar seguro de cómo manejar los elogios inesperados de mis compañeros de equipo. "Ganar la copa era un sueño que tenía desde niño. Me alegro de que mi madre todavía estuviera presente para verlo suceder".

Incluso si fuera desde una cama de hospital.

"Bien por ti, hombre". Krumkachova me da una palmadita en el hombro. "No todos tenemos tanta suerte. Perdí a mi mamá hace un par de años".

"Joder, basta de esta mierda morbosa". McKinley se sirve otro trago. "¿Cuál es tu bebida preferida, alcaide?"

"Simplemente me gusta una cerveza fría después de un partido".

"Puedo respaldar eso". Stamos se levanta de la cama y busca en el mini refrigerador completamente abastecido, sacando dos botellas. "Espero que no te importe Corona".

"Tomaré lo que tengas. Gracias."

Hablamos del partido de esta noche y una cerveza se convierte en dos.

Entonces mi teléfono suena en mi bolsillo.

CASSIDY: Iba a enviarte otro vídeo, pero luego pensé...

Cassidy: ¿Por qué no hacer mi propio vídeo?

APARECE UN VÍDEO y me aseguro de bajar el volumen antes de hacer clic en reproducir.

Las piernas de Cassidy llenan la pantalla mientras sitúa la cámara en un ángulo particular. Parece que está en la cama y me toma un momento registrar lo que está haciendo.

Hasta que su mano se desliza debajo de sus bragas negras y me doy cuenta de lo que está pasando.

Santa mierda.

Pauso el vídeo y bloqueo la pantalla, boca abajo sobre mi pierna. Mis ojos recorren la habitación, pero los chicos están en medio de un acalorado debate sobre las marcas de cerveza. Levanto el teléfono y escribo un mensaje de texto rápido.

YO: ¿ Estás tratando de matarme, mujer?

Cassidy: Estoy esperando que me llames, pero no esperaré en toda la noche.

Cassidy: Sólo puedo burlarme de mí mismo durante un tiempo.

Yo: Dame cinco minutos.

METO mi teléfono en mi bolsillo y me quedo con mi botella de cerveza vacía en la mano.

"Voy a dar por terminada la noche, muchachos".

McKinley protesta como sabía que lo haría. "¿Ya? Pero es temprano. Vamos, viejo".

Stamos sonrío como si supiera mi secreto. "Tu chica acaba de enviarte un mensaje de texto, ¿no?"

Lucho por ocultar mi sonrisa. "No sé de qué estás hablando".

Krumkachova niega con la cabeza, pero sonrío. "Ve a divertirte."

La cabeza de McKinley gira rápidamente. "Espera, ¿qué está pasando? ¿Por qué están todos hablando en código?"

Le guiño un ojo. "Eso es lo bueno de ser mayor: también eres más sabio".

Los chicos gritan y gritan mientras salgo corriendo de la habitación. Casi empiezo a correr por el pasillo.

Tan pronto como cierro la puerta detrás de mí, presiono el nombre de Cassidy para hablarle por FaceTime.

Su hermoso rostro llena la pantalla y solo puedo distinguir sus hombros desnudos y su clavícula en el marco, su cabello desplegado en abanico sobre la almohada. "Eso fue rápido."

"Tenía que llegar hasta mi chica".

Ella deja escapar un pequeño gemido. "Te extraño."

Me quito las zapatillas y me quito los pantalones, dejándolos a los pies de la cama. "Dios, te extraño. Ojalá pudiera estar allí ahora mismo".

Gira la cámara para mostrarme lo que está haciendo. Sus bragas están bajadas alrededor de sus rodillas y sus dedos se deslizan sobre su clítoris mientras sus caderas se mueven a un ritmo lento.

Me apoyo contra la cabecera de la cama y me libero de mis boxers para unirme a Cassidy mientras ella se toca.

"Me estoy imaginando que estás aquí", dice. "Tocandome. Deslizando tus dedos sobre mí. Haciéndome sentir bien".

Gimo mientras golpeo mi polla con el puño. "Te haría sentir tan bien. Muéstrame lo mojada que estás.

Levanta los dedos y brillan en la tenue iluminación de su dormitorio. "¿Eres duro, Trent?"

"Claro que soy yo." Giro mi cámara. "Mira lo que me haces, cariño".

Ella gime de nuevo. "No puedo esperar a sentir tu polla dentro de mí. Quiero follarte cuando vuelvas.

"¿Cómo lo quieres, Cassidy? ¿Quieres que esté encima, follándote contra el colchón, inmovilizando tus muñecas por encima de tu cabeza con las piernas presionadas contra tu pecho? ¿O quieres montarme y rebotar en mi polla para poder ver esas bonitas tetas moverse? Me bombeo con movimientos rápidos, el solo pensamiento me acerca a mi liberación. "O tal vez quieres que te folle por detrás para poder azotarte el trasero mientras veo cómo tu coño me traga entero".

"Oh Dios, Trent. Todo ello. Lo quiero todo". Los dedos de Cassidy se mueven más rápido cuando sus rodillas se abren. "Solo lo quiero contigo".

La posesión me desgarran. "Te daré todo lo que quieras, Cassidy. Eres mía y voy a hacerte sentir tan bien".

"Sí, Trent. Tuyo."

Cassidy grita y yo la suelto para que podamos unirnos. Observo cómo el orgasmo recorre su cuerpo, deseando poder estar allí para sentirla, saborearla, oírla jadear en mi oído.

Suspira mientras se relaja, se pone de lado y gira la cámara hacia su cara.

Sonríe. "Me encanta la forma en que te cuidas después de venir".

Cabello desordenado, mejillas sonrojadas, sonrisa de satisfacción.

Hasta que ella hace pucheros. "No estás aquí para acurrucarte después del orgasmo".

"Te lo compensaré mañana, hermosa".

El mañana no puede llegar lo suficientemente rápido.

TRENTÓN

MI CORAZÓN LATE a un ritmo furioso contra mi pecho mientras levanto mis nudillos hacia la puerta de Cassidy.

El viaje de cinco horas desde Boston me pareció una eternidad sabiendo lo que me esperaba en casa.

Más bien, *quién* me estaba esperando.

Pero cuando Cassidy abre la puerta, mi corazón se detiene por completo.

Apenas levanta sus ojos enrojecidos hacia los míos. "Hola, Trento".

"¿Qué ocurre?" Entro corriendo a su apartamento y dejo mis maletas, agarrando su rostro entre mis manos. "¿Qué pasó? ¿Por qué estás llorando?"

Ella solloza. "Candy murió".

Mierda. La rodeo con mis brazos en un abrazo de oso. "Cass, lo siento mucho".

Sus palabras ahogadas salen en clips contra mi pecho. "Esta mañana... no la escuché... no estaba chirriando... la encontré... en el fondo de la jaula".

La tristeza atraviesa mi corazón como un cuchillo afilado. "¿Crees que estaba enferma?"

"No sé." Desliza sus brazos alrededor de mi cintura y aprieta mi camisa. "No noté nada".

La agarro con más fuerza. "Esta bien bebe. Te tengo. Estoy aquí ahora. Desahogate."

Los sollozos atormentan su cuerpo, el sonido de su dolor me abre el pecho. Ella amaba ese pájaro, y aunque yo no era fan de Candy, ella era un ser vivo y ahora ya no está.

La levanto en mis brazos, acunándola mientras la llevo hasta el sofá. "Lo siento mucho, mi dulce niña".

Ella entierra su rostro en mi cuello, sus lágrimas ruedan por mi piel mientras caen. "Ella era como mi mejor amiga. Ella era muy buena escuchando".

"Ella estaba. Y ella soportó tu canto espantoso.

Cassidy tiene hipo mientras ríe y solloza. "A ella le gustaba mi canto".

Acaricio la parte posterior de su cabeza, pasando mis dedos por su suave cabello. Me duele físicamente el pecho al escucharla llorar, al verla alterada así.

En este momento, me doy cuenta: haré cualquier cosa para mantener a Cassidy segura y feliz.

Ella es amable, cariñosa e inocente, y no me detendré ante nada para asegurarme de que no le suceda ningún daño. La protegeré de cualquier cosa y de cualquiera que intente lastimarla.

No quiero volver a verla llorar así nunca más.

"No pude..." Cassidy se retira y mira la jaula en la esquina de la habitación. "Ella todavía está allí. No pude hacerlo".

"Esta bien bebe. Yo me encargaré de ello por ti. ¿Quieres enterrarla en algún lugar o incinerarla?"

"Creo que me gustaría enterrarla". Se limpia la nariz con el dorso de la mano. "Tal vez junto al árbol encontré su nido cerca cuando la rescaté a ella y a su hermano".

Mi cabeza se inclina. "¿Candy tenía un hermano?"

Ella asiente. "Ella lo mató a picotazos".

No puedo evitar mi reacción. "¿Ella *qué*?"

"Los rescaté y quería mantenerlos juntos porque eran familia, ¿sabes? Pero aparentemente no se suponía que vivieran confinados en la misma jaula. Un día llegué a casa y encontré a su hermano en el fondo de la jaula, con sangre y plumas por todos lados. Ella lo mató a picotazos".

Jesucristo. Bueno, ahora su nombre tiene mucho sentido.

"No sé qué es más aterrador: Candy matando a golpes a su hermano, o que te resulte divertido ponerle el nombre de un asesino con hacha".

"Trent", se queja.

"Lo siento lo siento." Envuelvo mis brazos alrededor de sus hombros para consolarla nuevamente. "Pero maldita sea".

Ella deja escapar una risa suave y apoya su cabeza en mi hombro. "Lamento todo el llanto. Sé que esto no era lo que esperabas cuando viniste hoy. Podemos tener relaciones sexuales en un rato".

Mi cuerpo se inmoviliza y luego la alejo de mí para poder mirarla a los ojos. "No vamos a tener relaciones sexuales, y eso es lo menos que tengo en mente en este momento. Estas molesto."

"Lo sé, pero dijimos que lo haríamos cuando llegaras a casa y no quiero decepcionarte". Ella levanta un hombro. "Es parte de nuestro trato".

La miro con incredulidad. "Cassidy, nada de lo que digas o hagas podría decepcionarme a menos que dijeras que no querías hablar conmigo nunca más. No estoy aquí porque quiera follarte. Eso no es lo que es".

"¿Que no es?"

"No." Mi garganta se agita mientras trago. "Estoy aquí porque... porque quiero verte. Porque necesito estar cerca de ti. Porque te extrañé mientras estuve fuera, y lo único en lo que podía pensar cuando no estaba jugando hockey era en ti. Mis ojos rebotan entre los de ella. "Sólo tenemos relaciones sexuales si estás de humor para tener relaciones sexuales. Y si no es así, eso no significa que no quiera pasar tiempo contigo".

Una lágrima solitaria recorre la curva de su pómulo, pero sé que esta no se debe a su pájaro.

"Eres más que solo sexo, Cassidy Quinn. Eres el paquete completo, ¿recuerdas?"

Ella se inclina hacia adelante y presiona sus suaves labios contra los míos.
"Realmente te extrañé."

Yo también lo hice.



"TENGO LA SENSACIÓN DE que esto va a terminar mal".

"No, no lo hará. Tienes esto. Creo en ti." Ajusto el casco en la cabeza de Cassidy y lo coloco debajo de su barbilla. "Allá."

"Me veo ridículo".

Me muerdo el labio inferior para evitar liberar mi sonrisa. "Pareces seguro".

Se ve ridícula pero es del tipo más adorable. Coderas y rodilleras envuelven sus articulaciones y un casco de color rosa brillante protege su cabeza. Su labio inferior sobresale cuando hace puchero y estoy tentado a chuparlo.

Le levanto los patines que le compré esta tarde. "Démosle los toques finales".

Ella gime mientras se baja a la acera. "Prometes que esto es legal, ¿verdad? No puedo ir a la cárcel. Me comerían vivo".

Me arrodillo y tomo su tobillo en mi mano mientras deslizo su pie en el patín. "Es totalmente legal. Nunca dejaría que te pasara nada malo".

Desde los años noventa, Manhattan ha sido sede del Wednesday Night Skate, un evento donde patinadores de todos los niveles de experiencia pueden reunirse y patinar a lo largo de una ruta de diez millas por los lugares más populares de la ciudad. Solía participar cuando visitaba a mi abuela cada verano, hasta que la universidad y el hockey se hicieron cargo. Cuando Cassidy me dijo que nunca antes había patinado, supe que tenía que traerla aquí.

Una vez que sus patines están atados, me levanto y extendiendo mis manos. Golpea sus palmas contra las mías y sus piernas se tambalean mientras se levanta de la acera, pero la sostengo.

"Te tengo. Estas bien. Ahora, mírenme".

Los ojos de Cassidy se posan en los míos.

"Ahí está ella." Sonríe y aprieta sus manos. "Vamos a tomar esto con calma y con calma".

Ella arquea una ceja. "¿Soy yo o estás haciendo esto realmente sexual?"

"Eres un perro cachondo, así que todo te suena sexual".

"No puedo evitarlo. Mírate." Su mirada me recorre. "Incluso en patines y con casco, todavía lo golpearía".

Solté una carcajada. "Deja de intentar distraerme. Te estoy enseñando a patinar, te guste o no".

Tiro de los brazos de Cassidy y patino hacia atrás mientras la llevo por una calle lateral. Sus piernas se sacuden mientras intenta mantener el equilibrio, pero después de unos minutos, su cuerpo se relaja.

"Esto no es tan malo", dice.

"¿Ver? Ahora quiero que alternes las piernas y te levantes del suelo, impulsándote hacia adelante".

"No me dejes ir".

"No lo haré. Agárrate a mí e intenta patinar tú mismo".

Su cuerpo se pone rígido mientras descubre cómo mover las piernas con zancadas fluidas.

"Bien, ahora soltarás una de mis manos".

Ella hace una mueca. "Espera, no estoy listo".

"Puedes hacerlo, Cassidy".

Ella deja caer mi mano derecha y yo giro hacia un lado para que parezca que estamos tomados de la mano mientras patinamos.

Sus ojos se iluminan. "¡Lo estoy haciendo!"

"Sí es usted. Mueve tu brazo libre contigo mientras patinas y deja que tu cuerpo siga el ritmo. Un lado a otro."

Nos deslizamos arriba y abajo de la cuadra hasta que Cassidy se siente lo suficientemente cómoda como para patinar sola.

Ella chilla. "Está sucediendo. Estoy patinando".

Me río de lo emocionada que está de hacer algo que debería haber hecho cuando era niña. Me entristece pensar en la pequeña y valiente Cassidy con padres que no la cuidaron, ni pasaron tiempo con ella, ni la amaron.

Después de que le enseñe cómo girar y detenerse, es hora de dirigirse a Union Square. El patinaje tiene lugar a medianoche, pero todo el mundo se reúne unos quince minutos antes.

"Vaya, hay mucha gente aquí". Los ojos de Cassidy escanean el área. "Nunca antes había visto algo así".

Le aprieto la mano. "Nunca antes había hecho esto con nadie".

Ella me mira por debajo de sus largas pestañas oscuras. "¿No?"

Inclino su casco y bajo mi cabeza para presionar mis labios contra los de ella. "Solo tu."

Ella envuelve sus manos alrededor de mi nuca. "Gracias por animarme esta noche. Realmente necesitaba salir de casa".

"Por supuesto." Deslizo mis manos en sus bolsillos traseros. "No me gusta verte triste".

Sus mejillas se tiñen de un bonito color rosado. "Es agradable estar aquí sin todos los paparazzi. Es como si fuéramos una pareja real y normal".

Real. Como si no lo fuéramos. Como si lo que estamos haciendo aquí esta noche fuera parte del truco de relaciones públicas.

¿Eso es todo esto para Cassidy? ¿Es la razón por la que está conmigo esta noche, porque cree que es parte de nuestro acuerdo? ¿Se siente obligada a pasar tiempo conmigo?

"Distrito de Trenton".

Mi cabeza se levanta bruscamente en dirección al hombre que dice mi nombre. Entonces una sonrisa se dibuja en mi rostro. "Hola, Mannie".

Se detiene frente a nosotros y me da una palmada en la espalda. "Mucho tiempo sin verlo. ¿Como diablos estas?"

"Estoy genial. ¿Cómo has estado?"

"Soy fantastico. Ya sabes como soy." Mira a Cassidy y le tiende la mano. "Soy Emmanuel. Puedes llamarme Mannie. Todos los demás aquí lo hacen".

Ella le estrecha la mano. "Es un placer conocerte, Mannie. Soy Cassidy".

"Oh, sé quién eres". Él me guiña un ojo. "Ustedes dos han sido la comidilla del área de los tres estados durante las últimas semanas".

Sacudo la cabeza. "¿Sigues leyendo los tabloides?"

"A mi marido le encantan. Finjo odiarlos, pero en secreto me encanta escuchar todos los chismes de celebridades".

Cassidy se ríe. "¿Él también está aquí?"

"Mi marido moriría antes de dejarme ponerle un par de patines. Estoy aquí con nuestra hija". Él mira a la multitud. "Ella está por aquí en alguna parte".

Paso mi brazo alrededor de los hombros de Cassidy. "Esta es su primera vez aquí".

"También patino por primera vez", añade.

"Bueno, estás en muy buenas manos", dice.

"¿Te importaría tomarnos una foto, Mannie?" Cassidy abre la cremallera de su bolso cruzado y le entrega su teléfono antes de rodearme la cintura con sus brazos.

Me inclino y presiono mi mejilla contra la de ella, envolviéndola en mis brazos. Mannie toma algunas fotos y luego golpeo mis labios contra su mejilla, apretando su cara mientras ella se ríe.

"Salieron geniales". Mannie le entrega a Cassidy su teléfono y le da un rápido abrazo. "Fue maravilloso conocerte. Disfruta tu noche."

Luego pone su mano sobre mi hombro. "Apreciaos unos a otros".

Asiento con la cabeza. "Lo haremos."

Las cejas de Cassidy se levantan después de que Mannie se aleja patinando. "¿Qué fue eso?"

"Perdió a su novio hace unos diez años. Un conductor ebrio lo atropelló aquí en la ciudad. Ahora se trata de apreciar el momento en el que te encuentras y valorar a las personas que tienes en tu vida".

Sus labios se fruncen. "Eso es tan triste."

"Es." Miro la parte de atrás de su cabeza mientras patina más entre la multitud. "Pero volvió a encontrar el amor y es feliz. Él tiene una familia."

"¿Quieres tener una familia algún día, Trenton Ward?"

"Sí." Miro a Cassidy. "¿Qué pasa contigo?"

"Creo que me gustaría ser mamá".

Puedo imaginarlo. Cassidy con un vestido ceñido del que sobresalía su vientre hinchado y luciendo increíblemente sexy.

Entonces mi mente fabrica una imagen de Cassidy en un partido de hockey sosteniendo a nuestro hijo o hija y vistiendo una minicamiseta. Es negro y amarillo con un pequeño jilguero en el frente y mi nombre en la parte de atrás.

¿Qué carajo me pasa?

¿Por qué me imagino a Cassidy teniendo a mi hijo?

¿Y por qué se me pone dura la idea de derramar mi semen dentro de ella?

Cassidy coloca su mano en mi antebrazo. "¿Estás bien?"

No, no estoy bien.

Ni un carajo.



"PATINAR por el túnel fue lo mejor que he hecho en mi vida".

Me detengo junto a la puerta de Cassidy y me apoyo contra la pared. "Me alegro de que te hayas divertido."

"Fue tan divertido. Quiero volver a hacerlo algún día".

"Luego lo haremos."

Ella mira hacia la puerta y hace una pausa. "Candy no estará allí cuando entre".

Paso mi pulgar contra su mejilla. "No, no lo hará".

Ella frunce el ceño y lo odio muchísimo.

Busca en su bolso su tarjeta de acceso, pero cubro su mano con la mía para detenerla. "Quédate conmigo esta noche."

Sus ojos vuelan hacia los míos. "No tienes que hacer eso. Soy una niña grande. Estaré bien."

La envuelvo en mis brazos y hablo contra sus labios mientras la acerco. "¿Ser una niña grande significa que no puedes acurrucarte con tu novio?"

"No conozco las reglas para los novios falsos. ¿Están los abrazos en el contrato?"

Ella me está tomando el pelo, lo sé, pero mi corazón se hunde ante su recordatorio.

"Los abrazos están en letra pequeña". Le doy besos por toda la cara. "Vamos. Quédate conmigo esta noche."

Ella suspira contra mi boca. "Bueno. Pero si roncas, te daré un puñetazo en la garganta".

"Tan violento".

"Te gusta."

"Sí."

No hay nada de esta mujer que no me guste.

CASSIDY

DESPERTARSE en la cama de Trenton es como despertarse en un resort de cinco estrellas.

Despertar con sus brazos rodeándome tampoco está nada mal.

"Me siento como si estuviera durmiendo en una nube. Una nube grande y esponjosa flotando en el cielo".

La risa de Trenton es ronca con el sonido de la mañana todavía envuelto en su garganta. "Me alegro de que te guste. Es una de las únicas cosas en las que derroché en este lugar".

"Vale la pena." Retrocedo para acercarme a él, disfrutando del calor de su enorme cuerpo que me rodea. "¿Podemos quedarnos aquí todo el día?"

"Deseo." Gime mientras presiona su erección contra mí. "Tengo una conferencia de prensa esta mañana y luego me reuniré con Toby y su madre en su escuela".

"Estará muy emocionado de conocerte". Me estiré hacia atrás y agarré su cabello mientras él me muerde el cuello. "Descubre quiénes son sus matones y tíralos a la basura".

Se ríe entre dientes mientras su mano serpentea para acariciar mi pecho. "No creo que eso me cayera muy bien en los medios".

"No, probablemente no." Arrastro su mano por mi estómago y la deslizo debajo de mis bragas. "¿Cuánto tiempo tenemos?"

"Tiempo suficiente para hacerte venir".



"VER ESTE."

Hago clic en enviar y espero a que Trenton abra su teléfono. Aarya y yo miramos desde la barra mientras saca su teléfono del bolsillo.

Tiene muy buen aspecto esta noche, con las mangas de su camisa negra arremangadas hasta los antebrazos.

"Mira la forma en que sonrío cuando ve tu nombre en la pantalla". Aarya me da un codazo. "Ese chico está enamorado".

"Él no está enamorado. Está cachondo".

"Bien. Sigue diciéndote eso."

Tan pronto como Trenton abre el enlace que le envié, sus cejas saltan y aleja su teléfono de sus amigos sentados a su lado. Luego, sus pulgares vuelan por la pantalla antes de que aparezca un mensaje de texto en mi teléfono.

TRENTON: Estoy convencido de que vives para torturarme.

Yo: *ángel emoji*

Trenton: Eres un ángel que parece pecado.

Yo: Esa fue una buena línea. Creo que agregaré eso a mi libro.

Trenton: ¿Cuándo podré leer este libro?

Yo: Cuando esté hecho.

Yo: Todavía tenemos algunas escenas más para recrear. ¿Qué piensas del video?

Trenton: Estoy dentro.

Yo: Ni siquiera viste todo.

Trenton: No importa. Si se trata de verte desnuda, entonces me apunto.

"¿QUIÉN ES el tipo que acaba de entrar y sentarse junto a Trent?"

Levanto la vista de mi teléfono. "Ese es Alexander Krumkachova. Lo llaman Krum Cake".

"Yo lo llamo sexo en un palo".

Me río entre dientes y deslizo mi teléfono de nuevo en mi bolso. "Vamos. Vamos a saludar. No lo he conocido todavía".

Aarya y yo tomamos nuestras bebidas y caminamos de regreso a la mesa de los chicos. Tienen su propia sección VIP en el piso de arriba con vista a la pista de baile de abajo.

Trenton se levanta y me rodea la cintura con el brazo. "Esta es Cassidy y su amiga Aarya".

Krumkachova se pone de pie y me estrecha la mano. "Es un placer conocerte finalmente. Estoy a la mitad de tu libro. Es excelente."

Mis ojos se abren. "¿También estás leyendo *Di que te quedarás?*"

Trenton me aprieta la cadera. "Todos los chicos lo son".

Clavo mi codo en las costillas de Aarya. "¿Podrías mirar eso? Los jugadores de hockey profesionales están leyendo mi libro, pero mi mejor amigo no".

Ella se burla. "He leído tus escenas de sexo".

"No es lo mismo".

La cabeza de Krumkachova se inclina. "¿Por qué no has leído sus libros?"

Aarya se encoge de hombros. "No me gusta leer. Y no soporto esa mierda romántica del canal Hallmark.

Sus ojos se estrechan. "¿Crees que el amor es una mierda?"

"No dije que el amor sea una mierda. Simplemente no creo en toda esa basura romántica. Establece estas expectativas poco realistas para las mujeres. Ningún chico va

a hacer las cosas que lees en un libro. Es perjudicial para una joven leer eso y asumir que un hombre vendrá y la hará perder el control".

Cruza los brazos sobre el pecho. "Los hombres pueden ser románticos".

Ella ríe. "Nunca he conocido a un hombre que haya hecho alguna de esas cosas".

"Entonces no has estado pasando tiempo con los hombres adecuados".

"Hay miles de millones de personas en el mundo; no hay manera de que haya un fin para cada uno de nosotros".

McKinley se une a nosotros y le da una palmada en la espalda a Trenton. "Vamos. No puedes decirme que no existe el amor. Basta con mirar a estos dos pájaros del amor. Son jodidamente adorables".

Mis mejillas se calientan cuando miro a Trenton. "¿Qué opinas, vecino? ¿Crees en las almas gemelas y en las *tonterías románticas* que escribo?"

"Yo creo en el amor." Sus ojos oscuros se encuentran con los míos y mantienen mi mirada por un momento antes de responder. "Creo que hay que preocuparse tanto por alguien que harías cualquier cosa por él. Creo en anteponer la felicidad de alguien a la tuya propia. Creo en mostrarles todos los días lo mucho que significan para ti, incluso si es en pequeñas formas para hacerles saber que estás pensando en ellos. Entonces, ya sea que el romance signifique flores y joyas, o hacer un lujoso viaje a Grecia, o simplemente aparecer cuando te necesitan, creo que la persona adecuada hará esas cosas por ti cuando te ama. Y si es real, nada ni nadie podrá quitarnos ese amor".

Mis pulmones se contraen y de repente tengo dificultades para respirar.

Krumkachova se inclina y señala a Trenton. "¿La forma en que la mira?" Dirige su atención a Aarya. "Eso no es una mentira romántica falsa. Eso es amor verdadero".

Aarya me mira a los ojos y la decepción se filtra en mi pecho. Ambos sabemos la verdad: Trenton no me ama. Sólo estamos fingiendo.

¿Por qué eso duele tanto?

"Vamos." Aarya me agarra del codo. "Vamos a bailar."

Agradezco la distracción de la intensa conversación y la dejo de lado mientras nos dirigimos al centro de la pista de baile.

"¿Estás bien?" Pregunta Aarya.

"Sí, eso fue sólo..."

"¿Intenso?"

Me río y pongo los ojos en blanco. "Exactamente."

"No lo sé, Cass. Desde donde yo estaba, Trent parecía sincero. Creo que ustedes dos necesitan tener una conversación".

"Simplemente estaba fingiendo. No seré yo quien capte sentimientos en este escenario".

"¿Ni siquiera si él también capta sentimientos?"

Cierro los ojos con fuerza y sacudo la cabeza. "No sé. No quiero hablar más de esto. Divirtámonos esta noche".

Levanta los brazos por encima de la cabeza y sacude las caderas de lado a lado. "Entendido, jefe".

Bailamos hasta que tengo los pies entumecidos y el pelo de la nuca húmedo. Se siente bien soltarse y olvidarse de todo por un tiempo.

Pero entonces dos brazos fuertes me rodean la cintura y *eso* también se siente bien.

El olor familiar de Trenton me rodea y su cálido aliento golpea la punta de mi oreja. "Me está costando concentrarme en otra cosa que no sea tú con este vestido esta noche".

Sonrío, rodando mis caderas y empujándome contra él. "Ese era el objetivo de usarlo".

Fui de compras este fin de semana y encontré un vestido verde oliva sin espalda en mi boutique favorita. Los fruncidos a los lados acentúan mi trasero, y sabía que a Trenton le encantaría tener fácil acceso a mis senos.

Siento como si cada pensamiento que tengo últimamente girara en torno a él. Es más que el porno que le envió. Compré este vestido porque quería volverlo loco. Lo sorprendí con un sándwich de cerdo a la barbacoa de Hamilton's después de la práctica el otro día porque sabía que tendría hambre. Incluso encontré otro evento de patinaje en Nueva Jersey para enviarlo y poder verlo juntos.

Actúo como si esta relación fuera real, como si él fuera mi verdadero novio.

Las líneas se están volviendo muy borrosas y no hay nadie a quien culpar más que a mí mismo. Fui yo quien sugirió tener relaciones sexuales. No seríamos tan cercanos, tan íntimos, si no fuera por mí.

Sin embargo, la idea de pisar el freno ahora me revuelve el interior. No quiero detener lo que estamos haciendo. No quiero cambiar nada.

Sólo me preocupa lo que le pasará a mi corazón cuando todo esto termine.

Los dedos de Trenton rozan mis costillas, haciendo que se me ponga la piel de gallina a medida que avanza, y las preocupaciones que pesan en mi mente se disipan en un instante.

"Dime, bebé", susurra. "Si deslizara mis dedos dentro de tu vestido, ¿tus pezones estarían duros?"

Miro a Aarya, pero está ocupada bailando con Krumkachova.

Levanto mis brazos y los envuelvo alrededor de la nuca de Trenton, apoyando mi cabeza contra su pecho. "¿Por qué no lo ves por ti mismo?"

Su mano se desliza por el costado de mi vestido y sus dedos rozan mi pico endurecido. Me muerdo el labio inferior para evitar gemir, aunque dudo que alguien me escuche por encima del fuerte sonido del bajo.

"Quiero llevarte aquí mismo". Me muerde el cuello. "¿Crees que alguien se daría cuenta?"

Sonrío y me giro para saludar sus labios. "¿Crees que alguien se daría cuenta si nos fuéramos?"

Sin decir una palabra más, Trenton me lleva a través de la sala llena de gente, zigzagueando entre la gente hasta que llegamos a la salida.

La emoción me recorre cuando salimos y el aire fresco de la noche golpea mi piel sudorosa. Trenton se lleva el teléfono a la oreja, llama al conductor del equipo que está esperando a la vuelta de la esquina y me agarra fuerte con la otra mano.

Pero un destello se dispara frente a nosotros, sobresaltándome, y todo lo que veo son manchas.

"¡Trentón!"

-¡Cassidy!

Nos rodea un frenesí de gente gritando, tomando fotografías tan rápido que parece una luz estroboscópica.

Trenton vuelve a guardar el teléfono en el bolsillo y tira de mi brazo. "Vamos, por aquí".

Avanzamos entre la multitud, Trenton empuja a la gente fuera de su camino para despejar el camino. Los paparazzi nos colocan sus cámaras en la cara, sin tener en cuenta el espacio personal ni la seguridad.

Entonces un hombre me agarra del brazo y me aleja de Trenton. Tropezco con el pie de alguien y caigo al suelo, golpeándome la rodilla contra la acera. Me protejo la cabeza con ambos brazos, rezando para que nadie me pisotee.

"Aléjate de ella", distingo la voz de Trenton por encima de la conmoción. "Retrocede, joder".

Me levantan del suelo y el pánico se apodera de mí hasta que veo la cara de Trenton. "Soy yo, cariño. Soy yo. Te tengo."

Me aferro a sus hombros, enterrando mi rostro en su cuello para esconderme de las cámaras, y no miro hacia arriba hasta que estamos a salvo en el auto.

"¿Estás bien?" Trenton me agarra la cara y sus ojos saltan entre los míos, muy abiertos por la preocupación. "Lamento mucho no haber podido sacarte de allí antes. ¿Te duele mucho la rodilla?"

Miro hacia abajo. "Oh, mierda."

Mi rodilla ya se está hinchando, la piel alrededor del corte se vuelve de un color violeta claro y la sangre corre por mi espinilla.

"Yo tropecé. No podía ver hacia dónde iba".

"¿Quieres que vaya al hospital?" dice el conductor, mirándome por el espejo retrovisor.

"No", digo, al mismo tiempo que Trenton dice: "Sí".

Sacudo la cabeza. "Es sólo una rodilla magullada. No está roto ni nada".

"Deberíamos hacer que lo revisen". Trenton acuna mi pantorrilla. "¿Puedes moverlo?"

Aprieto los dientes mientras doblo la pierna, moviéndola hacia arriba y hacia abajo. "Le pondré un poco de hielo cuando regresemos al apartamento".

"Cassidy-"

"Por favor, Trento. Eso fue mucho allá atrás. Sólo quiero volver a casa y relajarme".

"Bien." Exhala frustrado por la nariz como un toro. "Por favor, llévanos a casa, Sam".

Sam asiente y enciende la luz intermitente.

Diez minutos más tarde, después de que Trenton insistiera en llevarme al interior del edificio, sosteniéndome durante todo el ascensor hasta el sexto piso y por el largo tramo del pasillo hasta que llegamos a mi apartamento.

Me quito los zapatos mientras Trenton agarra la bolsa de maíz congelado en mi congelador. Me desplomo en el sofá y él coloca mis piernas en su regazo mientras coloca con cuidado la bolsa sobre mis rodillas.

Siseo. "Eso hace frío".

Sacude la cabeza y mira mis piernas mientras las acaricia. "Lo siento mucho, Cassidy. Esto es mi culpa. Debería haber tenido a Sam esperándonos. Debería haber salido por la salida VIP. No estaba pensando con claridad. La cagué".

Me inclino hacia adelante y tomo su mandíbula. "Oye mirarme."

Sus grandes ojos marrones se levantan para encontrarse con los míos.

"Esto no es tu culpa. Sí, ambos estábamos un poco preocupados con otros pensamientos y no pensamos en llamar a Sam. Pero esos paparazzi fueron demasiado agresivos y no nos dieron espacio. Ellos son los culpables de esto, no tú".

"Te lastimaste conmigo, por mi culpa".

Presiono mi dedo contra sus labios. "Suficiente. No volveré a oír una palabra más al respecto".

Sonríe antes de morder la punta de mi dedo. "Me gusta cuando eres mandona".

Le doy un empujón en el hombro. "Entonces aquí tienes otra orden: mira el vídeo que te envié".

Él niega con la cabeza. "Ahora no. Estás herido y no quiero..."

"Ver el vídeo." Hago puchero y me agarro la rodilla. "Por favor, hará que mi rodilla se sienta mejor".

Él arquea una ceja. "¿Es eso así?"

Sonrío. "Sí."

Sacude la cabeza pero saca su teléfono y hace clic en mi mensaje de texto.

Apoyo mi cabeza en su hombro mientras gira su teléfono hacia un lado y sube el volumen, el video se amplía en su pantalla.

Comienza con una mujer que abre su puerta con una bata de seda. Un hombre musculoso y tatuado entra y la agarra por el cuello, girándola para presionarla contra la pared. Él la inmoviliza allí, devorando su boca en un beso apasionado y descuidado. Con una mano alrededor de su garganta, la otra tira de su cinturón y abre su bata, deslizando su mano sobre sus senos. Él le pellizca el pezón y ella jadea.

Luego la levanta en brazos y se la folla contra la pared.

El pecho de Trenton sube y baja mientras observa. "¿Por qué este vídeo?"

"Porque es rápido y crudo, como si estuvieran desesperados el uno por el otro y no pudieran tener suficiente. Como si no pudiera esperar un segundo más para estar dentro de ella".

Su garganta se agita mientras traga. "¿Y esto es lo que quieres?"

Asiento, apretando mis muslos.

Tira su teléfono sobre el cojín a su lado y se pone de pie. "De acuerdo entonces."

Lo miro mientras camina hacia mi puerta. "¿Espera, a dónde vas?"

Abre la puerta y sale al pasillo. "Estaré aquí esperando a que te quites toda la ropa y te pongas una bata para poder follarte contra esta pared".

Cierra la puerta y ni siquiera me importa que la haya dado de golpe porque salto del sofá y cojeo hacia mi habitación, dejando la bolsa de maíz derritiéndose en el suelo.

Dejo mi vestido en el suelo de mi habitación y lo reemplazo con una bata flojamente atada alrededor de mi cintura. Me miro en el espejo mientras me esponja el cabello y respiro profundamente.

Una vez que crucemos este límite, no habrá vuelta atrás.

Lo sé, pero parece que no puedo convencerme de que deberíamos parar. Quiero cruzar este límite, *quiero* sentir a Trenton dentro de mí, y va mucho más allá de querer que escriba una escena en un libro, o querer borrar el recuerdo de Sheldon con otra mujer .

Cuando abro la puerta principal, los ojos de Trenton se clavaron en los míos. El tiempo se detiene y el mundo que nos rodea se desvanece. Mi corazón late tan fuerte que puedo escuchar mi pulso en mis oídos. Es un ritmo ensordecedor que sólo late de esta manera cuando estoy cerca de él.

¿Él siente lo mismo?

Trenton se lanza hacia adelante y yo jadeo, pero se corta cuando me agarra por el cuello. Empuja mi espalda contra la puerta para cerrarla y me enjaula mientras reclama mi boca. Su lengua separa mis labios y surge dentro, girando alrededor de la mía en un beso hambriento.

Un cálido rastro de excitación corre por mi muslo al sentir la enorme mano de Trenton alrededor de mi cuello. Su mano libre abre mi bata y la desliza por mis hombros antes de apretar mi pecho. Aparta su boca de la mía mientras lame un rastro por mi pecho y succiona mi pezón con su boca. Su lengua se arremolina alrededor del capullo endurecido antes de cambiar al otro, y mi espalda se arquea, empujando mis tetas contra su cara.

Sus dedos se deslizan sobre mi clítoris y deja escapar un fuerte gemido. "Joder, Cassidy. Estás goteando".

Se cubre los dedos y luego se los lleva a la boca, con los ojos fijos en los míos mientras los envuelve con la lengua, tarareando en señal de aprobación. "Abre la boca."

Mis labios se abren mientras saco la lengua y Trenton coloca dos dedos dentro. "Ahora apesta".

Con su otra mano todavía agarrando mi garganta, chupo sus dedos en mi boca y trabajo mi lengua como si estuviera envuelta alrededor de su polla.

"Apuesto a que tu coño palpita por mí, ansiando que te llene". La mano alrededor de mi garganta aprieta con más fuerza cuando acerca su rostro al mío. "¿Estás listo para que te folle?"

Todo lo que puedo hacer es asentir y tararear con los dedos en la boca.

Dios sí, estoy tan lista para esto.

Me suelta y busca en su bolsillo, sacando su billetera. Busca un condón dentro y arroja su billetera al suelo detrás de él. Le desabrocho los jeans y los empujo hacia abajo sobre su trasero, lo suficiente para liberarlo de sus bóxers, mientras él abre el envoltorio y desliza el condón a lo largo de su longitud.

Agarra mis caderas y me levanta, presionándome contra la puerta. Lo rodeo con mis brazos y piernas y él coloca su cabeza en mi entrada. Estamos sin aliento, jadeando en la boca del otro, mis caderas se balancean contra su dureza.

Me mira a los ojos y hace una pausa, vacilando. Puedo ver la pregunta reflejada en su mirada y quiero borrarla hasta que no quede ni una pizca de duda.

"Fóllame, Trent. Te necesito."

Luego se sumerge dentro de mí.

Grito mientras él me llena, estirándome más que nunca antes.

"Ay dios mío." Deja caer su frente sobre la mía y se mantiene quieto. "Joder, cariño. Te sientes muy bien."

Agarro su rostro y lo beso con fuerza, necesitando derramar todas mis emociones en él.

Se sale casi por completo de mí antes de volver a entrar, y lo hace una y otra vez a un ritmo agotador. Mis hombros golpean la puerta con cada embestida y sus dedos agarran mi trasero con tanta fuerza que siento como si me fueran a lastimar la piel.

"Eres mía, Cassidy". Él gruñe mientras me folla con embestidas largas y profundas. "Mío. ¿Me entiendes?"

"Tuyo. Soy tuyo."

Él mira hacia abajo entre nosotros, observando mientras sale y regresa. "Mira qué bien me tomas, como si este coño estuviera hecho para mí. Rebotando en mi polla como si te perteneciera.

No puedo apartar la mirada, tan excitada por la forma en que entra y sale de mí. Me agacho y froto mi clítoris, necesitando perseguir la ola de placer creciente.

Trenton se desmorona a medida que se acerca y sus palabras se vuelven más posesivas.

"Quiero estar dentro de ti todas las noches".

"Que te jodan para siempre".

"Nadie más puede hacerte venir así".

"Ahora me perteneces".

Lo quiero todo: todo lo que dice, todo lo que promete. Sé que no debería confiar en nada de lo que se dice en medio de un sexo lleno de lujuria, pero mi estúpido y esperanzado corazón se aferra a sus palabras.

Me corro con fuerza, mi cuerpo se estremece contra él mientras grito su nombre, y con un empujón más él viene conmigo. Somos ruidosos y desenfrenados, y somos uno.

La respiración de Trenton se vuelve irregular cuando deja un beso en mi frente, luego en la punta de mi nariz, luego en cada párpado y mejilla, antes de que sus suaves labios se encuentren con los míos.

"Me estás arruinando, Cassidy Quinn".

Sonrío ante eso. "Bien."

Porque ya me has arruinado.

TRENTÓN

EL SOL ATRAVIESA las cortinas que cuelgan de la ventana de Cassidy.

Su despertador marca las 6:23 a.m.

Es demasiado temprano para estar despierto después de nuestra noche, pero estoy demasiado nervioso para dormir.

Llevé a Cassidy a la cama después de follarla contra la puerta como un animal salvaje, y ella se quedó dormida segundos después de que su cabeza golpeará la almohada. ¿Pero yo? Mi mente estaba dando vueltas.

Estoy enamorada de ella. No sé cuándo empezó ni cómo pasó, pero ya llevo un tiempo cayendo. Anoche sólo lo solidificó.

Simplemente no sé lo que quiere.

Si le digo lo que siento, podría arriesgarme a arruinarlo todo. No podría importarme menos mi imagen y este arreglo que Celeste preparó. Pero Cassidy necesita terminar el libro en el que está trabajando y no quiero quitárselo si le digo cómo me siento y ella no siente lo mismo.

Tengo que esperar.

Cassidy se da vuelta y hunde su rostro en mi pecho. "¿Por qué hay tanta luz aquí?"

Me río entre dientes. "Porque nos desmayamos sin cerrar las cortinas".

Ella suspira contra mí mientras paso mis dedos por su espalda desnuda. "No quiero despertarme todavía".

"Así que no lo hagas". Le doy un beso en la parte superior de la cabeza. "Podemos quedarnos aquí todo el día".

Su cabeza se levanta y abre un ojo. "¿En realidad? ¿No tienes nada que hacer hoy?"

"No. La temporada empieza el lunes, así que puedo descansar un poco antes de que empiece la locura".

"Entonces, ¿por qué estás despierto?"

"No podía dormir. Pensando en anoche".

Su cuerpo se retuerce contra mí mientras tararea. "Anoche estuvo bien".

"Fue." Deslizo mi palma sobre la curva de su trasero. "Eres una mujer increíblemente sexy".

Desliza su mano entre nosotros y la envuelve alrededor de mi polla. "¿Ya quieres recrear otro vídeo?"

"A la mierda los videos, Cass. Sólo fóllame".

Me pongo boca arriba y la llevo conmigo, colocando sus piernas a cada lado de mi cintura para que quede a horcajadas sobre mí. Los rayos del sol la golpean como un foco, su cabello desordenado y sus tetas llenas, su cuerpo desnudo como una obra de arte que quiero contemplar durante horas.

Ella mueve sus caderas contra mí, dejando escapar un pequeño gemido. "Me encanta cuando me miras así".

"¿Cómo qué?"

"Como si no pudieras quitarme los ojos de encima".

"¿Cómo podría? Mírate." La pongo encima de mí y presiono mis labios contra los de ella. "Eres la perfección, Cassidy Quinn".

Ella se estremece debajo de mí. "¿Crees que... podrías estar encima de mí esta vez?"

Coloco a Cassidy sobre su espalda y me levanto, flotando sobre ella. "¿Como esto?"

"Sí." Sus piernas se envuelven alrededor de mi cintura mientras pasa sus uñas por mi espalda. "Te quiero agradable y lento".

Sé exactamente lo que ella quiere y mi corazón se acelera.

"¿Quieres que te haga el amor, bebé?"

Ella asiente, sus ojos saltan entre los míos. "¿Está bien?"

Me duele el pecho y las palabras casi se me escapan de la boca.

Te amo.

Quédate conmigo.

Quiero ser tuyo.

En lugar de eso, me inclino y capturo sus labios. "No me encantaría nada más".

Le muestro todo lo que siento, esperando que ella también lo sienta.



"¿Sabes cómo cuidarlos?"

Miro dentro de la jaula. "He estado investigando mucho. Parece bastante simple".

Ronaldo asiente. "Simplemente manténgalos alejados de la luz solar directa y asegúrese de que el área no tenga demasiadas corrientes de aire. ¿Ya cuidó un pájaro antes, dijiste?"

"Sí, cuidó a un pajarito hasta que recuperó la salud después de que el nido se cayera del árbol y la madre lo abandonara".

"Excelente." Ronaldo sonrío. "Los pájaros del amor son un verdadero símbolo de amor y devoción. No hay mayor gesto romántico que este".

Mis ojos se mueven entre los dos pájaros de colores brillantes acurrucados en una percha. He querido comprarle un pájaro nuevo desde que Candy murió, pero necesitaba tiempo para llorar. Durante ese tiempo, busqué en Internet el tipo adecuado de ave para tener como mascota. Encontré a Ronaldo y nos enviamos correos electrónicos durante unos días hasta que tomé una decisión.

Los nervios corren por mis venas mientras conduzco de regreso a casa con los pájaros asegurados en el asiento trasero de mi camioneta.

No puedo imaginar que Cassidy se enoje por esto, pero ¿qué pasa si no está contenta con la forma en que le estoy contando esto? ¿Qué pasa si no está lista para otro pájaro, y mucho menos dos? ¿Qué pasa si ella lee el significado de los pájaros del amor y me lo dice?

Dejo escapar un suspiro constante a través de mis labios. No. Conozco a Cassidy y esto le va a encantar. Una sonrisa se dibuja en la comisura de mi boca al imaginar la forma en que se iluminará su rostro.

Rupert me presta un carrito de equipaje para facilitar el transporte de los pájaros en el ascensor y me guiña un ojo cuando la puerta del ascensor se cierra.

Le envió un mensaje de texto a Cassidy cuando llego a su puerta.

YO: ¿Puedes abrir la puerta, cariño?

"ESTOY HAMBRIENTO. Realmente se me abrió el apetito con todo ese jodido nosotros... Las palabras mueren en la lengua de Cassidy cuando abre la puerta y ve la jaula de pájaros gigante frente a ella.

Se tapa la boca con las manos. "Ay dios mío. ¿Qué es esto?"

Saco la cabeza por detrás de la jaula. "Esto es para ti."

Se acerca cada vez más a la jaula. "Hay dos pájaros allí".

"Son pájaros del amor".

Sus ojos vuelan hacia los míos. "¿Quiénes son?"

"Tuyo." Me limpio las palmas sudorosas en los pantalones. "Te los compré. No estaba seguro de si querrías otro pájaro después de Candy, pero sé cuánto disfrutabas hablar con ella todos los días. Y estos muchachos se tienen el uno al otro para que no se sientan solos cuando tú no estés". Meto mis manos en mis bolsillos. "No estoy tratando de reemplazar a Candy, pero solo... quiero que seas feliz".

Cassidy corre hacia el pasillo y me rodea el abdomen con sus brazos, apretándome con fuerza. "Estoy feliz, Trent. Muchas gracias. Este es el regalo más atento que alguien me haya dado jamás".

Cierro los ojos y disfruto de sentirla en mis brazos, aliviada de que no esté enojada.

Pero mientras la sostengo, su cuerpo comienza a temblar con sollozos silenciosos.

"Oye mirarme." Me inclino hacia atrás lo suficiente para mirarla a los ojos. "¿Por qué estás llorando?"

Ella solloza. "Tengo que decirte algo."

"Bueno." La inquietud se apodera de mis entrañas. "¿Qué ocurre?"

"Entremos."

Fóllame.

Se me hace un nudo en el estómago mientras llevo la jaula de pájaros al apartamento de Cassidy.

Aquí viene. La conversación. Sé que últimamente nos hemos acercado más, pero solo hacemos esto por el contrato y no somos más que amigos con charlas de beneficios.

Dejo la jaula contra la pared y me uno a Cassidy en el sofá.

Ella junta mis manos. "Comenzamos con el pie izquierdo cuando te mudaste aquí, pero realmente he disfrutado este tiempo contigo".

"Igual que yo."

Se muerde el labio inferior y luego lo deja escapar todo. "Sé que firmé un contrato y sé que se supone que debemos fingir que tenemos una cita, pero en algún momento esto se volvió real para mí. Sé que es mi culpa porque nos empujé a hacer tonterías y eso hizo que las cosas fueran mucho más íntimas entre nosotros. Pero dijimos que no nos mentiríamos el uno al otro y no puedo seguir fingiendo que no siento nada por ti. Y si quieres dejar lo que estamos haciendo porque no sientes lo mismo, entonces lo entiendo. Sé que es un riesgo decirte esto, pero no pude seguir contándolo. No después de todo. No después de esto". Ella hace un gesto a los pájaros. "Eres muy bueno conmigo y sé que todo es parte del contrato, pero solo necesitaba que lo supieras, en caso de que tal vez sientas lo que yo siento".

Mi corazón late contra mi pecho.

"Bebé, ven aquí". La pongo en mi regazo y le aparto el pelo de la cara, mirándola a los ojos llorosos. "El hombre que me vendió los pájaros me dijo que representan amor y devoción. Por eso te los compré, porque quería mostrarte lo que siento por ti, porque necesitaba que lo *supieras*. Estoy enamorado de ti, Cassidy. Llevo un tiempo cayendo y no es por el contrato ni por el sexo. Es porque no podía *no* enamorarme de ti. Eres hermosa, amable, cariñosa y talentosa". Rozo la punta de mi nariz contra la de ella. "Amo todo de tí."

"¿Incluso mi canto?"

"Incluso tu canto espantoso".

Una risa brota de ella mientras otra lágrima rueda por su mejilla. "Yo también te amo, Trent. Sé que no crees en *el destino*, pero sí creo que todo nos pasó para que pudiéramos terminar juntos, exactamente donde estamos ahora".

Ella me ama.

“Tal vez estemos destinados a estar juntos. ¿Quién sabe? Pero me gustaría pensar que te elegiría sin importar el destino o alguna intervención divina. En cualquier versión de cómo se desarrolló esto, me habría enamorado de ti porque eres la mujer de mis sueños. Eres la persona que esperaba encontrar. Todo se siente bien contigo”.

Cassidy sonríe y apoya su cabeza en mi hombro. "No creo que yo mismo hubiera podido escribir un final mejor para esta historia".

"¿Finalizando?" Me paro con ella en mis brazos y la arrojo sobre mi hombro mientras ella chilla. "Cariño, recién estamos comenzando".

CASSIDY

LOS PRÓXIMOS DOS meses son borrosos.

El comienzo de la temporada de hockey arrastró a Trenton en un torbellino y yo le acompañé.

Cuando él no está en el hielo, hacemos el amor.

Si él está de viaje, le escribo.

Nuestros horarios están codificados por colores, gracias a Celeste, y están llenos de eventos importantes.

Pero nada de eso se compara con la presión del partido de esta noche.

Jersey City contra Seattle.

Trenton se enfrenta a su antiguo equipo en su propio terreno, y decir que estoy nervioso es quedarse corto. Trent dice que no es gran cosa, pero Celeste, Aarya y yo volamos para apoyar de todos modos. Y tal vez no sea gran cosa para él. Quizás no le importe ver a sus antiguos compañeros porque está feliz en su nueva vida, con su nuevo equipo y su nueva novia. Pero sé cuánto quiere demostrarle al mundo que no está listo para el retiro, y ¿qué mejor manera que decírselo al equipo que lo dejó ir?

Los medios han estado dramatizando la rivalidad entre los ex mejores amigos. Los periodistas han repetido cada detalle a lo largo de la cronología de su amistad, independientemente de si eran hechos o un cebo de clics fabricado, para intensificar el conflicto.

Varios fanáticos de Seattle nos abuchean mientras tomamos asiento, pero no me molesto en mirar en su dirección. Opté por asientos en el piso detrás de la portería de Trenton en lugar de los cómodos palcos. Quiero estar lo más cerca posible de él esta noche. Necesito que sienta mi presencia cuando está en el hielo y que sepa que pase lo que pase, estoy aquí para él.

"¿Cómo sonó cuando hablaste con él antes?" —Pregunta Celeste.

Subo un hombro. "Bien. Creo que sólo quiere terminar este juego de una vez para que todos se callen".

Ella asiente. "Todos nos sentiremos aliviados cuando esto termine. Sólo espero que ganen para que podamos darle un buen *carajo* a Seattle".

"Ellos ganarán". Me recuesto en mi asiento y respiro profundamente. "Sé que lo harán".

El locutor chisporrotea a través de los parlantes mientras los focos bailan alrededor del estadio y la multitud enloquece.

Los jilgueros patinan sobre el hielo cuando los presentan, y yo salto para animar mientras Trenton patina alrededor de su red. Presiono mi palma contra el vidrio y él lo golpea con su guante antes de ocupar su lugar en el pliegue.

El sonido en el estadio se amplifica cuando el locutor presenta a cada uno de los jugadores de Seattle. La adrenalina corre por mis venas mientras patinan en círculos.

"Ese es él", grita Celeste por encima de la música, señalando el número diecisiete. "David Petroski".

Aarya levanta su dedo medio. "¡Abucheo! Eres un asco, Petroski.

Le arrebato la mano y la obligo a bajar. "Amigo, nos vas a meter en una pelea".

Celeste se ríe a mi lado. "Trent tendrá que sacarnos bajo fianza de la cárcel después del partido".

"Eso es lo último que necesitamos". Sacudo la cabeza. "¿Te imaginas los titulares?"

Aarya me da un codazo con el hombro. "Sin embargo, sería una gran escena en tu libro".

"No estoy buscando ir a la cárcel, gracias".

Cuando cae el disco, se pierde toda conversación. Estamos al borde de nuestros asientos durante el primer tiempo. Seattle viene en busca de sangre, intentando tiro tras tiro, pero Trenton salva cada uno con facilidad. El periodo termina sin puntos en el marcador.

El partido da un paso adelante en el segundo tiempo. Los jugadores de ambos equipos pasan tiempo dentro y fuera del área de penalti, y los controles son cada vez más agresivos. Me estremezco cada vez que los golpean contra el plexiglás.

Finalmente, Krumkachova marca un gol. Aclamamos tan fuerte como podemos, esperando que los chicos puedan oírnos por encima de la multitud que nos abuchea.

Pero ese gol enciende un fuego bajo Seattle.

Petroski vuela sobre el hielo y se niega a pasárselo a nadie. Stamos se interpone en su camino para bloquearlo, pero Petroski lo controla con tanta fuerza que sale volando hacia atrás como si hubiera pisado una granada.

Trenton se agacha en posición, preparándose para lo que venga.

Petroski pasa el disco por el fondo de la red. Sus labios se mueven y no puedo entender lo que está diciendo, pero a juzgar por la mirada amenazadora de Trenton mientras se gira, apuesto a que sí.

Petroski pasa el disco pero Krumkachova lo intercepta y lo devuelve al hielo. Cuando se acerca lo suficiente para disparar, uno de los defensores de Seattle lo empuja contra las tablas y pierde el disco.

Es un frenesí de palos que luchan por hacerse con la posesión, pero Petroski sale airoso una vez más.

"Mierda." Me pongo de pie de un salto. "¡Que alguien lo detenga!"

Petroski se acerca tanto que parece como si estuviera jugando a la gallina con Trenton. Pero no está mirando hacia dónde va y choca contra su propio compañero de equipo, quien choca contra Trenton, enviándolos a ambos al hielo.

Y entonces se desata el infierno.

Seattle tocó al portero.

Ambos equipos rodean la portería, controlándose y empujándose. Palos y guantes se deslizan por el hielo mientras los árbitros descienden al mosh pit y tiran de los jugadores hacia atrás para separarlos.

Trenton se levanta y se quita el casco y los guantes mientras se dirige directamente hacia Petroski. Lo empuja contra el cristal y le golpea la cara, lanzando disparo tras disparo.

"¡Sí!" Aarya grita. "¡Dale una paliza!"

Uno de los árbitros quita a Trenton de Petroski, cuyo rostro ahora está cubierto de sangre.

Doy un suspiro de alivio porque parece que todos se están calmando. Pero Petroski levanta su bastón y lo golpea en la cara de Trenton.

El cuerpo de Trenton queda inerte en los brazos del árbitro y cae al hielo.

La multitud está en silencio, excepto por el sonido de mi grito.

Krumkachova y McKinley se arrodillan junto a Trenton y le hablan al oído, pero él no se mueve. Esperamos una eternidad hasta que los médicos saquen una camilla. Lo ponen boca arriba y queda un charco de sangre en el hielo.

Aarya me rodea con sus brazos y Celeste me toma la mano.

"¿Adónde lo llevan?" Pregunto, ahogando un sollozo.

"La sala médica". Los pulgares de Celeste se mueven por su teléfono a la velocidad del rayo. "Déjame descubrir qué está pasando".

Las lágrimas corren por mi rostro mientras me hundo en mi asiento.

"Todo va a estar bien, nena". Aarya pasa su palma sobre mi espalda en pequeños círculos. "Respiraciones profundas."

Los peores escenarios pasan por mi mente mientras el juego continúa con el portero suplente en lugar de Trenton. Me siento impotente, incapaz de acudir a él o estar a su lado.

"El personal médico lo está tratando ahora", dice Celeste. "Soy amiga de una de ellas, así que ella nos dará actualizaciones".

"Sólo quiero saber si está bien".

"Es coherente y alerta. Una vez que detengan la hemorragia sobre su ojo, debería poder volver al juego".

Mis ojos se abren cuando me inclino para leer los textos en su pantalla. "¿De vuelta al juego?"

"No va a permitir que Petroski lo elimine de esa manera". Celeste me aprieta la rodilla. "Él querrá volver allí y terminar el juego".

Odio admitirlo, pero lo entiendo. Entiendo lo que necesita hacer.

Sólo desearía poder abrazarlo.

Al comienzo del tercer tiempo, Trenton vuelve a patinar sobre el hielo. El alivio me inunda mientras me pongo de pie de un salto.

Patina más allá de la red y se detiene frente al plexiglás que nos separa.

"Te amo", dice.

Presiono ambas palmas contra el plástico. "Te amo."

Trenton detiene todos los intentos de gol y Krumkachova anota para asegurar la victoria al final del juego.

2-1.

Come mierda, Petroski.



CAMINO POR el perímetro de la habitación del hotel hasta que Trenton aparece después del partido.

Casi me arrojé a sus brazos.

Pasa su mano por mi cabello mientras me sostiene contra su pecho. "Esta bien bebe. Estoy bien."

Sollozo mientras levanto la cabeza y acuno su rostro. "Déjame mirarte. Muéstrame lo que pasó".

La piel alrededor de su ojo es de color púrpura con un bonito corte en la frente.

Yo jadeo. "No deberías haber jugado después de ese golpe. Deberías haber ido al hospital".

Tira de mi brazo hacia la cama y me tira sobre el colchón con él. "Deja de gritarme y ven a acurrucarme, mujer".

Me acurruco alrededor de su cuerpo y apoyo mi cabeza en su hombro, escuchando el sonido de los constantes latidos de su corazón.

"Lamento haberte asustado esta noche".

"No es tu culpa. La culpa es de ese idiota de Petroski. Mis manos se cierran en puños. "Debería haberlo esperado en el estacionamiento y haberlo atropellado con mi auto".

Trenton se ríe. "Tanta violencia dentro de una persona tan pequeña".

"Al menos fue sancionado por ello. Espero que ser expulsado del juego y multado le enseñe una lección".

Trenton apoya su barbilla sobre mi cabeza. "Me alegro de que hayamos ganado".

"¿Qué te estaba diciendo? Vi su boca moverse pero no pude oír nada".

"Dijo que quiere compartir a mi nueva novia ya que le dejé tener la última". Su mandíbula trabaja debajo de su piel. "Dijo que podía inclinarte y mostrarte algunas cosas".

"Pedazo de mierda." Mi nariz se arruga con disgusto. "Solo estaba tratando de provocar una reacción en ti. La próxima vez que alguien haga un comentario sobre mí, no pelees, ¿vale? Que no vale la pena."

Él levanta mi barbilla. "Tú lo vales todo".

CASSIDY

"ESTOY MUY feliz de estar de vuelta en casa".

Trenton se inclina y me da un beso en la parte superior de la cabeza mientras entramos a nuestro edificio de apartamentos. "Yo también."

Cuando entramos al vestíbulo, Rupert nos saluda. "Gran juego, Sr. Ward. Perdón por tu ojo."

"Gracias, Ruperto. Por favor, llámame Trent".

Rupert asiente y se vuelve hacia mí. "Hola, señorita Cassidy".

"Hola, Ru. Muchas gracias por cuidar de los pájaros por mí".

"Fue un placer. Son adorables".

"¿Cómo estás?"

"Estoy bien, gracias." Él mira por encima del hombro. "Uh, tienes algunos visitantes".

"¿Visitantes?" Miro a Trenton. "No espero a nadie, ¿verdad?"

Él niega con la cabeza. "No."

Rupert se aclara la garganta. "Dijeron... dijeron que son tus padres".

Mi estómago cae al suelo y mi garganta se seca. "¿M-mis padres?"

El asiente. "No quería enviarlos sin tu permiso".

Miro alrededor del alto cuerpo de Rupert y la bilis me sube por la garganta.

Siempre pensé que mis padres se parecían mucho a los de Matilda en la adaptación cinematográfica: mi padre, un hombre corpulento de pelo grasiento que siempre olía a colonia barata y puros; mi madre, una versión mucho más delgada de mí, con el pelo decolorado, las mejillas hundidas y demasiado maquillaje.

Desafortunadamente para mí, no tenía ningún superpoder, ni una maestra como Miss Honey que me rescatara del infierno en el que crecí.

"¿Esos son tus padres?" Pregunta Trenton, mirando a la misma pareja que espera junto a la recepción.

Hago una mueca. "Ru, ¿dijeron lo que querían?"

Él niega con la cabeza. "No, lo siento."

"Está bien, gracias".

"¿Quieres que haga que la seguridad los escolte?"

"No, yo me encargaré de ellos". Giro mis ojos hacia los paparazzi reunidos fuera del edificio, esperando una foto de Trenton. "No quiero hacer una escena".

Trenton desliza su mano en la mía. "No tienes que hablar con ellos si no quieres. Puedo hacer que los escolten fuera y no habrá escena".

Me muerdo el labio inferior. "¿Por qué no subes y te llamo cuando termine con ellos?"

"No es posible, nena". Él aprieta mi mano. "Estamos haciendo esto juntos".

Mi corazón se hincha y se hunde al mismo tiempo, amando que él quiera estar a mi lado pero tampoco queriendo que sea testigo del desastre que es mi familia.

"No decir nada. Si vas a quedarte conmigo, no podrás decirles una palabra".

Las cejas de Trenton se juntan. "Bueno."

"Prométemelo, Trent".

"Prometo."

Nos llevo hacia mis padres y escruto mis rasgos, no queriendo que me vean sudar.

"Cassie, es tan bueno verte, niña". Mi madre rodea mi cuerpo rígido con sus huesudos brazos. "¿Cómo estás?"

"Sígueme." Guío a mis padres al ascensor y presiono el número uno en lugar del seis cuando entramos.

"Bueno, mírate". Mi madre recorre con la mirada el cuerpo de Trenton. "Eres un niño grande, ¿no?"

Tan pronto como comenzamos a movernos, me acerco y aprieto el botón de emergencia para evitar que asciendamos.

"¿Qué demonios?" grita mi padre. "¿Qué estás haciendo?"

Cruzo los brazos sobre mi pecho. "¿Qué deseas?"

Él se burla. "¿Así es como les hablas a tus padres después de seis años?"

"Ocho, pero ¿quién cuenta?"

Su labio superior se curva. "Todavía tengo esa boca de perra tuya, por lo que veo".

El cuerpo de Trenton se pone rígido a mi lado.

Coloco mi mano sobre su brazo para calmarlo mientras dejo escapar un suspiro. "Mira, todos sabemos por qué estás aquí, así que ¿por qué no te ahorro el problema? No recibirás ni un centavo de mí, así que regresa al agujero del que saliste y déjame en paz".

"Es muy grosero asumir que sólo estamos aquí por dinero". Mi madre se acerca para tomar mi cara. "Extrañamos a nuestra pequeña".

Me alejo de su toque. "Deja de hablar, mamá".

Sus finas cejas se inclinan hacia abajo mientras su fachada se desvanece. "Ahora estás con un gran jugador de hockey. Tienes mucho dinero de sobra".

Y ahí está.

Me inclino, acercándome a su cara. "No necesito dinero de jugador de hockey. Tengo mi propio dinero y nunca recibirás ni un centavo".

Mi padre suelta una risa ronca. "Sabes, pensé que dirías eso. Por eso estoy dispuesto a ir con esos paparazzi que esperan afuera y decirles lo egoísta que eres.

Trenton da un paso adelante pero tiro de él hacia atrás por el codo. "Adelante, papá. Divertirse. No me importa lo que les digas".

Mi mamá frunce los labios. "Puedes actuar tan dura como quieras, niña, pero soy tu madre y te conozco. Odiarías que tu reputación fuera calumniada por toda la ciudad.

"¿Crees que me conoces? Tendrías que hablar conmigo para conocerme". La emoción me obstruye la garganta y sólo me enoja más. "Puedes decir lo que quieras sobre mí, pero no importa. Dejé de preocuparme por lo que piensa la gente hace mucho tiempo, gracias a ti. Habla con tu boca por toda la ciudad, pero no me intimidarás para que te dé nada".

"Sólo necesitamos algo que nos ayude a pasar las vacaciones". Mi madre le da a Trenton su mejor impresión de ojos saltones. "No tenemos dinero para comida ni ropa de abrigo".

Gruño. "Eso es porque lo inhalaste por la nariz".

Mi padre gruñe. "Crees que eres mucho mejor que nosotros. Pero somos tu sangre. Sabemos de dónde vienes. Así que puedes sentarte en tu torre de marfil por ahora, pero pronto todo se derrumbará".

"Te encantaría ver eso, ¿no? Algunos padres sois". Golpeo el botón de emergencia y nos devuelvo al vestíbulo. "Vas a salir de este ascensor cuando se detenga y vas a desaparecer. No quiero volver a verte nunca más aquí".

"Te vas a arrepentir de esto". Mi padre aprieta los dientes. "Esto no ha terminado".

"Sí, jodidamente lo es". Trenton lo agarra por la nuca y lo arroja fuera del ascensor tan pronto como la puerta se abre. "La seguridad te acompañará".

Mi madre se toma su tiempo para salir del ascensor y mirarme de reojo. "Nos vemos pronto, niña".

Me dejo caer contra la pared una vez que la puerta se cierra y estamos solo Trenton y yo.

Me atrae contra su cuerpo y me envuelve en sus brazos.

Las lágrimas me pican los ojos. "Lamento mucho que tuvieras que ver eso".

Se aleja lo suficiente para mirarme. "Bebé, no tienes nada de qué arrepentirte. Lamento que hayas tenido que crecer con padres así".

"Gracias por cumplir tu promesa. No quiero que te involucres en esto. Eventualmente se irán cuando vean que no reciben dinero de mí".

La repentina publicidad que he recibido saliendo con una estrella del hockey es como sangre en el agua para ellos. Me sorprende que no me hayan encontrado antes.

Trenton toma mi mano mientras caminamos por el pasillo, y no la suelta incluso después de que entramos a mi apartamento.

"Deja tus maletas. Mañana desempaquetaremos". Tira su bolso de lona al suelo. "Esta noche, sólo quiero abrazarte".

Gimo. "Por favor, no actúes tan raro ahora que has visto el espectáculo de mierda que son mis padres. No quiero tu lástima. Estoy bien."

Roza su pulgar contra mi mejilla. "No es lástima lo que estás viendo cuando me miras a los ojos".

Arqueo una ceja. "¿Oh, no? ¿Entonces que es?"

"Es lo mismo que vi en tus ojos anoche cuando le di a Petroski el palo en la cara". Se inclina y presiona sus labios contra mi frente. "Es el tipo de lealtad que sientes cuando alguien lastima a la persona que amas. Del tipo en el que harás todo lo que esté en tu poder para protegerlos". Acerca sus labios a los míos. "Es amar a alguien con tanta intensidad y esperar que sea suficiente para unir todos los pedazos rotos de su pasado".

Mi labio inferior tiembla. "No me importa el pasado. No importa. Lo único que importa es lo que tenemos ahora. Y ahora mismo te tengo a ti".

Deslizo mis manos debajo de su camisa, mis dedos se mueven sobre las duras crestas de su estómago, saboreando el suave calor de su piel.

"Me tienes. Todo de mí." Su lengua recorre mis labios. "Y tu eres MIA. Tu corazón, tu mente, tu alma". Sus manos recorren mi espalda y descansan sobre la curvatura de mi trasero mientras agarra dos puñados. "Tu cuerpo."

Me arqueo ante su toque, abro la boca y envuelvo mi lengua alrededor de la suya. "Entonces fóllame como si fueras mi dueño".

Sin dudar, me levanta y entra al dormitorio.

A los pies de la cama, me arroja sobre el colchón. "Todo apagado. Ahora."

Nos apresuramos a arrancarnos la ropa y luego nuestras bocas se encuentran de nuevo.

Tomo la mano de Trenton y la bajo entre mis piernas, dejándole sentir cuánto lo necesito ahora mismo.

"Siempre tan listo para mí". Cubre sus dedos con mi humedad, frotándome y haciendo que mis caderas se muevan. "Date la vuelta y agáchate".

Hago lo que me ordena, poniéndome a cuatro patas y apoyando la cabeza en el colchón con el trasero en el aire.

"Este trasero", un fuerte golpe atraviesa el aire cuando su palma se conecta con mi piel desnuda, "es jodidamente perfecto".

Se arrodilla detrás de mí y arrastra su lengua desde mi clítoris hasta mi trasero, dando vueltas alrededor del estrecho agujero y luego repitiéndolo una y otra vez hasta que soy un desastre que se retuerce.

Pero justo antes de que me rompa en su lengua, él retrocede. Lloriqueo mientras él saca un condón del cajón de la mesita de noche.

Lo siento una vez que se pone el condón, su punta provoca mi coño, deslizándose hacia adentro y hacia afuera en pulsos cortos y suaves.

"Por favor, Trent", le ruego.

Tan pronto como las palabras salen de mis labios, se estrella contra mí. Él agarra mis caderas y se arrastra fuera de mí antes de volver a sumergirse dentro. El sonido de nuestra piel chocando en un ritmo implacable me estimula. Luego su mano envuelve mi garganta, mientras la otra se acerca para jugar con mi clítoris y pierdo todo sentido. Se inclina hacia adelante y gruñe en mi oído, susurrando cosas sucias mientras hace lo que quiere conmigo.

Y en este momento me doy cuenta de que dejaría que Trenton me hiciera cualquier cosa, cualquier fantasía, tenerme como él quiera, porque confío en él.

Me he entregado a él por completo y, por más aterrador que parezca, es la verdad. Reconstruyó la confianza que alguien más destruyó y ahora le pertenece a él.

Sólo espero que no lo rompa.

TRENTÓN

EL AUTO SE detiene en una calle lateral y Sam me mira a los ojos por el espejo retrovisor.

Giro mi muñeca y miro la hora. "Deberían estar aquí en cualquier momento".

Mi rodilla rebota mientras espero.

Cuando los padres de Cassidy aparecieron la otra noche, fue un shock para mi organismo. Había oído hablar de lo padres de mierda que eran para ella, pero escuchar una historia palidece en comparación con verla desarrollarse frente a tus ojos. Quería envolver mis manos alrededor del cuello de su padre y apretarlo hasta que se volviera doce tonos de púrpura.

¿Quién le habla así a su hija?

Quién le habla así a mi chica ?

Ella es todo lo bueno, amable y gentil que hay en este mundo, y voy a protegerla en todo lo que pueda, incluso si eso significa hacer un trato con el mismísimo diablo.

Pasan cinco minutos y luego los padres de Cassidy aparecen al lado de nuestro Escalade oscurecido. Sam abre las puertas y se deslizan hacia la última fila.

"Sabía que lo lograrías", dice Allen. El olor dominante de su Old Spice tiñe mis fosas nasales.

Me giro en el asiento y lo miro. "No te equivoques, no haré esto por ti".

"Lo estás haciendo por amor". Pam arrulla. "Muy romantico."

"Un hombre enamorado es algo peligroso". Allen le guiña un ojo a su esposa. "Él hará casi cualquier cosa por su mujer".

"Hasta aquí llega mi amor", miento. "Tú obtienes lo que quieres y yo obtengo lo que quiero. No quiero volver a verte acercarte a ella nunca más.

Allen chasquea la lengua en el paladar. "Todo eso depende de cuánto nos estás dando".

Saco el cheque del bolsillo de mi abrigo y lo paso por encima del asiento. "Estarás agradecido por todo lo que te dé y luego desaparecerás de la vida de Cassidy".

Allen lo arrebató de mis dedos y se lo muestra a su esposa. "Creo que dejaste un cero al final de este número".

Mi mandíbula se aprieta. "Creo que te di demasiados ceros".

Él suelta una carcajada. "¿Estás diciendo que tu amor por mi hija tiene un límite?"

Me agarro a la manija de la puerta para evitar lanzarme sobre el asiento y darle una paliza a este imbécil. "Sal del auto. Ahora."

"¿Estás seguro de que no puedo persuadirte para que nos des un poco más?" Pam se lame los labios. "Lo prometo, valgo la pena tu tiempo".

Mi estómago se revuelve. "Dije que te fueras".

Hace pucheros mientras su marido sale del camión.

"Cassidy no sabe que estás aquí, ¿verdad?" pregunta Allen.

No me molesto en responder.

Él ya sabe la respuesta.

No estaría aquí si ella lo supiera.

En el momento en que se cierra la puerta, Sam se aleja de la acera. Mi cabeza cae hacia atrás contra el reposacabezas y me froto las sienes en pequeños círculos mientras la inquietud retuerce mis entrañas.

"¿Crees que fue lo correcto?" pregunta Sam.

"No lo sé, pero tenía que intentar algo". Me encuentro con su mirada preocupada en el espejo. "Tu los viste. Tengo que mantenerlos alejados de ella".

Les daría todo el dinero del mundo si eso asegura la felicidad de Cassidy.



cassidy

"NO PUEDO CREER que su libro se publique la próxima semana".

La emoción burbujea en mi estómago. "No puedo creer que lo terminé".

Aarya se quita el abrigo y lo coloca sobre su regazo. "¿Trent ya lo ha leído?"

"Aún no. Le daré una copia esta noche después del partido". Mis ojos se estrechan. "Espera un segundo, ¿de quién eres la camiseta que llevas?"

Aarya se encoge de hombros como si nada. "Estoy mostrando mi apoyo a Krum Cake".

Mis cejas saltan. "¿Desde cuando?"

"Desde que pasó por mi galería anoche y dejó su camiseta".

"Oh, ¿solo vino a darte su camiseta?"

Se echa el pelo por encima del hombro y desvía la mirada. "Sí, vino a la galería".

"¿Por qué vendría a tu galería a darte su camiseta?"

"No sé. Caray, ¿qué pasa con la Inquisición española?"

Toso una risa incrédula. "Ay dios mío."

Sus ojos se dirigen a los míos. "¿Qué?"

"Te gusta él."

Ella arruga la nariz. "No me gusta. Apenas lo conozco".

"Dice la mujer que lleva su camiseta".

Ella levanta la barbilla. "Me queda lindo".

"Y estoy seguro de que estará en su piso más tarde".

Ella pone los ojos en blanco. "Es sólo una camiseta".

"Nunca es sólo una camiseta". Mis muslos se aprietan al pensar en la reacción de Trenton la primera noche que me vio con su camiseta. "Te lo dio porque quiere verte con su nombre extendido sobre tu espalda".

Aarya hace una pausa. "Pero quiere que le muestre mi apoyo al equipo".

Sacudo la cabeza. "Piénsalo, niña".

"Oh diablos, no." Se quita la camiseta por la cabeza y la mete en su bolso. "No soy propiedad de nadie. No necesito que me transmita su insegura masculinidad".

Sacudo la cabeza mientras me río. "Él esperará que lo uses".

Las luces se apagan y los focos rodean el hielo mientras el locutor suena por los altavoces.

Los chicos patinan cuando los presentan, y Krumkachova se propone patinar hasta donde estamos sentados detrás de la red de Trenton. Cruza los ojos con Aarya, dándose cuenta de que ella no lleva puesta su camiseta, y se detiene frente a nosotros.

Golpea el plexiglás. "Ponte la camiseta".

Aarya cruza las piernas y niega con la cabeza. "No."

Aprieta los dientes. "Póntelo."

Ella le lanza una sonrisa diabólica. "Hazme."

Sus mejillas se sonrojan antes de alejarse patinando.

Inclino mi cabeza hacia atrás y me río. "Lo cabreaste".

Ella sonrío. "Bien. Me gusta cuando está enojado".

Cualquier mujer moriría por llevar la camiseta de Krumkachova, una que él personalmente le entregó. Déjale a mi mejor amigo que no lo use a propósito.

Estamos a mitad del segundo período cuando mi teléfono suena con un mensaje de texto de Celeste.

CELESTE: ¿Ya viste esto?

HAGO CLIC en el enlace que incluyó con el texto y se me hiela la sangre.

YO: ¿Qué diablos es esto?

Celeste: ¿No lo sabías?

Yo: No, no lo sabía.

Yo: ¿Lo hiciste?

celeste: no.

Celeste: Maldita sea, Trent. Limpiaré esto.

"¿QUÉ OCURRE?" Pregunta Aarya, inclinándose sobre mi hombro para ver mi teléfono.

Vuelvo a abrir el enlace y le entrego mi teléfono mientras las emociones me golpean como olas turbulentas.

Trenton se reunió con mis padres.

Se reunió con ellos y no me lo dijo.

Aarya se desplaza mientras lee el artículo. "¿Por qué estaba Trenton con tus padres?"

"No sé."

"Esta foto fue tomada hoy".

Mi mirada se eleva hacia el hielo. "Lo sé."

"¿Y él no te dijo nada?"

Sacudo la cabeza.

"Bueno, estoy seguro de que tiene una muy buena razón para reunirse con ellos".

"¿Y por no decírmelo?"

Ella levanta un hombro. "Tal vez esté esperando hasta después del partido".

Si los vio antes del partido, debería habérmelo dicho entonces. En realidad, debería haberme dicho antes de que planeara reunirse con ellos porque entonces podría haberle dicho que no se reuniera con ellos en absoluto.

¿Qué diablos estaba haciendo Trenton con mis padres?

Miro a Aarya. "¿Podemos ir a casa?"

"Por supuesto." Agarra su bolso sin decir una palabra más y nos vamos en medio del juego.

Estoy en silencio todo el camino a casa, perdido en mi propia cabeza mientras las preguntas asaltan mi mente.

"¿Quieres que suba contigo?" pregunta cuando el ascensor se detiene en su piso.

Sacudo la cabeza. "Necesito estar solo ahora mismo".

"Estoy aquí si me necesitas. Llámame mañana y cuéntame cómo te va cuando hables con él". Ella me abraza. "Estoy seguro de que hay una buena razón por la que no te lo dijo. Él te ama, Cass. Él no es Sheldon".

"Lo sé", es todo lo que puedo decir.

Las lágrimas arden detrás de mis párpados pero no las dejo caer. Aún no. Necesito escuchar lo que Trenton tiene que decir sobre las fotos de él reuniéndose con mis padres en un callejón de aspecto incompleto.

Ya sé lo que va a decir, ya sé lo que hizo, pero necesito escucharlo de su boca. Necesito que me mire a los ojos cuando me diga la verdad.

Y no sé qué voy a decir después de eso. Me duele demasiado jugarlo en mi cabeza.

Duele.

Trenton me *lastimó*.

Y eso es algo que nunca vi venir.

Respiro profundamente cuando escucho el golpe en mi puerta, pero todo el aire sale de mis pulmones cuando veo el hermoso rostro de Trenton al otro lado.

Lo amo tanto.

¿Por qué hizo esto?

"Hola, cariño." Deja caer su bolso de lona al suelo. "No te vi al final del juego. ¿Te fuiste temprano?"

Asiento con la cabeza. "No me sentía bien".

La preocupación se refleja en su rostro. "¿Qué ocurre?"

Envuelvo mis brazos alrededor de mi abdomen. "Necesito hablar contigo sobre algo".

"Bueno." Hace un gesto hacia el sofá. "¿Quieres sentarte?"

Asiento de nuevo.

Me tiemblan las manos mientras saco mi teléfono y me siento a su lado.

Trenton me lanza una mirada dudosa. "¿Qué está sucediendo? Me estás asustando."

Abro la página web que Celeste me envió antes y levanto el teléfono para mirarlo. "Esto está en todas las redes sociales".

Su garganta se mueve mientras sus ojos pasan de la pantalla a mí. "Puedo explicarlo."

"Por favor, hazlo."

"Me reuní con tus padres hoy porque pensé que podría pagarles para que se mantuvieran alejados de ti. Finges que no te afectan, pero yo sé que sí, y quería quitarme ese dolor". Él levanta un hombro. "Ésta era la única forma en que sabía ayudar".

La ira crece en mi pecho como una ola. "Pero te dije que no quería darles más dinero. Te dije que ya tomé ese camino y aun así regresaron pidiendo más".

"Sin embargo, esta vez les di más dinero". Trenton se inclina hacia delante y me junta las manos. "Cariño, tus padres te amenazaron la otra noche cuando aparecieron aquí. No podía sentarme y arriesgarme a que te pasara algo, especialmente no por dinero cuando tengo mucho.

"Hacen amenazas vanas porque te están manipulando para conseguir lo que quieren". Saco mis manos de las suyas. "Y entraste directamente en eso. Les mostraste

tus cartas. Ahora saben que pueden llegar hasta ti y engañarte para que les des lo que quieren”.

“Bueno, tenía que hacer algo. Tenía que intentarlo. No quiero que sigan viniendo y acosándote”.

“¡Yo tampoco!” Mi voz se eleva mientras la emoción se hincha en mi garganta. “Pero ahora saben que estarás dispuesto a hacer cualquier cosa para protegerme, así que volverán. Nunca terminará. Nada de lo que les des será suficiente porque son unos pedazos de mierda codiciosos que no se preocupan por nadie más que por ellos mismos”.

Mi labio inferior tiembla mientras una lágrima rueda por mi mejilla. “Me prometiste que nunca me mentirías. Fue lo único que te pedí cuando empezamos esto. Pero hoy te escabulliste a mis espaldas e hiciste lo único que no quería que hicieras.

“Lo siento bebe.” Se acerca de nuevo para extender la mano y tocarme. “No quise molestarte. No quería que lo supieras porque sabía que me dirías que no gastara mi dinero en ellos, pero para mí no es un desperdicio de dinero. Les daría todo lo que quisieran si pudiera garantizar tu seguridad”.

“No se puede garantizar nada, y menos cuando se trata de ellos”. Me levanto del sofá para ponerme de pie. “Sé que piensas que solo estabas tratando de ayudar, pero no quería que hicieras eso. No quería que recibieran una puta migaja de nosotros. Y eso lo sabías. Sabías cómo me sentía, pero ignoraste por completo mis sentimientos. No me hablaste de eso. No tuvimos una conversación. No tomamos una decisión juntos. Tomaste una decisión por mí porque crees que sabes qué es lo mejor para mí”.

Trenton se levanta del sofá. “No. Eso no es lo que estaba haciendo. No estaba ignorando tus sentimientos; estaba pensando en tus sentimientos y tratando de ayudar a arreglar la situación”.

“Fuiste a mis espaldas, Trent”. Presiono mi palma contra mi pecho. “Fuiste a mis espaldas con las personas que más odio en este mundo, hiciste un trato con ellos y ni siquiera tuviste la decencia de decírmelo. Tuve que averiguarlo por internet. Y si nunca hubiera visto nada, ¿alguna vez me lo habrías dicho? ¿O me lo habrías ocultado como si fuera un sucio secreto?”

Se pasa los dedos por el cabello, tirando de las raíces, y veo la verdad clara como el día en su rostro. “No sé. Sólo quería ayudarte. Eso es todo.”

“Lo sé”, susurro, mi voz tiembla mientras hablo. “Sé que no lo estabas haciendo maliciosamente, pero no puedes ignorar mis deseos y hacer lo que quieras. Mis sentimientos importan. Mi opinión importa. Y no puedo estar con alguien que no me escucha”.

Su rostro se desmorona y sus brazos caen inertes a los costados. “¿Qué estás diciendo?”

Me trago un sollozo. “Lo que digo es que creo que debemos dar un paso atrás. Apenas nos conocemos y...”

“¿Apenas se conocen?” Entra en mi espacio y toma mi cara. “Te amo más que a nada en este mundo, Cassidy. No me digas que no conozco tu corazón”.

Las lágrimas corren por mis mejillas. “Nos movimos muy rápido debido a todo este asunto de las citas falsas, y creo que ahora necesito pisar el freno. No esperaba que me hicieras algo como esto y me está desconcertando. Quizás no nos conocemos tan bien como creemos”.

Deja caer su frente sobre la mía, agarrando mi mandíbula. “No hagas esto, cariño. Lamento haber ido a tus espaldas y haberles dado dinero a tus padres. Siento haberte hecho daño. Por favor, no me digas que lo arruiné todo”.

La desesperación en su voz me parte por la mitad. Qué fácil sería sucumbir a su súplica y volver a caer en lo maravillosa que era nuestra relación.

Pero la felicidad no siempre es lo que parece. Y sería una tontería pensar que esto no volvería a suceder. Si Trenton puede actuar a mis espaldas tan fácilmente ahora, ¿qué le impedirá volver a hacer algo como esto en el futuro?

Envuelvo mis manos alrededor de sus muñecas y lo aparto de mi cara. “Solo necesito algo de tiempo. Me lastimaste, Trenton. Sé que no era tu intención, pero lo hiciste. Y no puedo soportar saber que fuiste a mis espaldas y me mentiste. Yo sólo... sólo necesito algo de tiempo para pensar”.

Sus ojos oscuros brillan de emoción. Su boca se abre y se cierra pero no sale ningún sonido.

Doy unos pasos hacia atrás y mi corazón se contrae en mi pecho mientras la distancia entre nosotros se hace más amplia.

Su cabeza cuelga mientras camina hacia la puerta. Recoge su bolso al salir y cierra la puerta con un suave *chasquido* detrás de él.

Casi desearía que lo hubiera cerrado de golpe.

CASSIDY

TRES DÍAS.

Han pasado tres días sin ver ni hablar con Trenton, pero no me siento mejor. Pensé que tomarme un tiempo me ayudaría a ver las cosas más claras, pero todo el tiempo que estuve separado me partió el corazón en más pedazos.

No ayuda que cada mañana encuentre una sola rosa rosada afuera de mi apartamento con una carta adjunta.

Desdoble la carta de hoy:

Un día más hasta el día del lanzamiento.

Estoy tan orgulloso de ti.

Te amo.

LÁGRIMAS abundantes por segunda vez esta mañana, pero parpadeo para contenerlas.

A pesar de estar enojada con él, lo añoro. Extraño su tacto, sus labios, sus ojos intuitivos. Tuve que evitar llamar a su puerta y arrojarme a sus brazos. Claro, lo que hizo no fue lo peor que una persona puede hacer. Entiendo su motivo. Sé que no estaba tratando de lastimarme.

Aún así, no puedo deshacerme del sentimiento de traición. Tal vez sea porque mis padres estaban involucrados y tocó una fibra sensible. Tal vez sea porque desencadenó los sentimientos causados por Sheldon cuando hizo trampa. Independientemente del motivo, necesito más tiempo para superar mis emociones antes de poder hablar con Trenton nuevamente.

No quiero estar con alguien que vaya a tomar decisiones *por* mí. Quiero una vida en la que tomemos decisiones *juntos*.

Camino hacia la jaula del pájaro y meto mi mano dentro, rascando la parte posterior de la cabeza de Goldie.

Goldie y Finch, llamados así en honor a los jilgueros.

Me pareció apropiado ponerles el nombre del equipo de Trenton, ya que el traspaso es la razón por la que nos reunimos. Ahora, es sólo un recordatorio de lo mucho que él ha llenado mi vida y de lo vacía que está sin él.

"Tienen suerte de tenerse el uno al otro", les digo mientras cantan de un lado a otro. Cierro la puerta y la pongo con llave. "Te veré más tarde."

Me tiro el bolso cruzado al hombro y salgo por la puerta. Me desperté esta mañana necesitando claridad y orientación, así que visito a la única persona que sé que puede dármelo.

Quince minutos después, llamo a la puerta de Sherry.

Una amplia sonrisa aparece en el rostro de Sherry cuando sus ojos se posan en los míos. "Hola, pajarito. Que adorable sorpresa."

Dejé escapar un suspiro de alivio porque ella me reconoce hoy. "Te extrañé, así que quería pasar un rato". Levanto la baraja de cartas que tengo en la mano. "¿Quieres jugar al Rummy?"

Ella aplaude mientras se levanta de su sillón reclinable. "Hace mucho que no juego eso".

Me siento a su lado en la pequeña mesa redonda de su habitación y barajo las cartas antes de repartirlas. "¿Cómo te sientes?"

"Estoy bien. ¿Cómo estás?"

Ella tararea. "¿Quieres intentarlo de nuevo con más convicción?"

Me río entre dientes. "¿Es tan obvio?"

"Lo vi en tu cara en el momento en que apareciste en mi puerta, cariño". Saca una carta y descarta otra. "¿Dónde está Trent hoy?"

Me muerdo el labio inferior. "No sé. No lo he visto en unos días".

"Ah. Tuviste una pelea".

Asiento con la cabeza. "No se que hacer."

Sherry coloca tres Reyes. "¿Qué hizo él?"

"¿Cómo sabes que era él?"

"Porque si fuera algo que usted hiciera, sabría qué hacer para intentar solucionarlo".

Al diablo con el Alzheimer, esta mujer es perspicaz.

Le cuento lo que pasó con mis padres, le recuerdo cualquier cosa que haya olvidado desde la última vez que hablamos de ellos hace años, y luego le cuento lo que hizo Trenton.

Sherry suspira cuando termino. "Mi nieto siempre ha tenido un corazón protector. Se ha asegurado de que me cuiden y lo amo por eso".

"Él te ama mucho".

"Su amor no conoce límites". Ella se acerca para tomar mi mano. "Depende de usted establecer esos límites. Has sido tremendamente independiente toda tu vida. Nunca has necesitado que nadie te cuide. Tener a alguien como Trent puede requerir mucho tiempo para acostumbrarse".

"¿Estás diciendo que tengo miedo de dejar que alguien haga cosas por mí?"

Sherry levanta un hombro. "Sólo tú sabes cómo te sientes, amor".

Saco una carta y dejo mis cuatro iguales sobre la mesa. Definitivamente da miedo amar a alguien, especialmente después de haber sido quemado en el pasado.

"Va a cometer errores. Ambos lo haréis. Pero te puedo garantizar que después de esto no cometerá el mismo error dos veces". Sherry me señala con el dedo índice. "Si Trenton sabe que te lastimó, eso lo está devorando por dentro y está devanándose los sesos para encontrar una manera de arreglar esto".

Estoy totalmente de acuerdo.

Sé cuánto debe estar sufriendo porque a mí también me duele.

Sherry coloca sus cartas boca abajo sobre la mesa y se inclina hacia adelante. "¿Mi consejo? Enojarse. Gritarle a mi nieto. Dile cómo te sientes y exige las cosas que deseas. Eres una mujer fuerte y capaz y puedes decidir tu propio destino".

Se me espesa la garganta. "Realmente te extrañé, Sherry".

"Yo también, Birdie".

Juego cuatro rondas de Rummy con Sherry antes de que llegue la hora de ir a almorzar. Nos despedimos y sigo su consejo mientras me dirijo al estacionamiento.

"Cassidy."

Mi cabeza se gira ante el sonido familiar de la voz profunda de Trenton.

"Trent, hola". Mi corazón se acelera mientras miro sus turbulentos ojos oscuros.

"Hola." Mete las manos en los bolsillos de su abrigo. "¿Cómo está Nana hoy?"

"Ella es genial. Jugamos al Rummy".

"Estoy seguro de que a ella le encantó eso". Extiende la mano como si fuera a tocar mi brazo, pero deja caer la mano antes de hacerlo. "Gracias por venir a visitarla".

Asiento con la cabeza. "Por supuesto."

Estamos tan cerca que casi podemos tocarnos, pero se siente como si estuviéramos a kilómetros de distancia. Mi corazón late contra mi pecho, rogando ser liberado de la prisión en la que he estado estos últimos días.

La tristeza se acumula en sus iris, medias lunas moradas subrayan sus ojos de la misma manera que lo hacen con los míos por dar vueltas y vueltas toda la noche solo en una cama que todavía huele a él.

"Yo, uh, no podré asistir a tu juego esta noche". Jugueteo con la cremallera de mi chaqueta. "Voy a celebrar una fiesta de liberación en Manhattan. Aarya y Celeste lo armaron". Solté una carcajada. "Estoy bastante seguro de que Celeste se ha convertido en mi agente de relaciones públicas no oficial".

"Eso será genial para ti". Él fuerza una sonrisa. "A Celeste le encanta organizar eventos como ese".

"Sé que todavía estamos bajo contrato, así que puedo ir al próximo juego si quieres..."

"Detener." Su voz se quiebra. "No nos reduzcan a eso".

Un silencio espeso se extiende entre nosotros, ninguno de nosotros es capaz de apartar la mirada.

Vamos, Cassidy. Di algo.

"Bueno, diviértete esta noche". Trenton me rodea mientras se dirige al interior del asilo de ancianos.

Y me voy sintiéndome peor que cuando llegué aquí.



"PARECE que alguien se cagó en tu pastel de cumpleaños".

"Lo lamento. Simplemente no estoy de humor para una fiesta esta noche". Apoyo mi cabeza en el hombro de Aarya. "Pero todo parece increíble. Estoy muy agradecida por todo lo que tú y Celeste habéis hecho".

"Sé que no era el mejor momento con todo lo que estaba pasando con Trent, pero pensamos que te vendría bien salir por la noche". Aarya me entrega una copa de champán. "¿Has decidido qué extracto vas a leer esta noche?"

Asiento, mi estómago se revuelve ante el recordatorio. "Es mi escena favorita".

A pesar de lo difícil que será leer en una sala llena de extraños que piensan que todo es maravilloso entre Trenton y yo en este momento, creo que este pasaje es poderoso y abarca todo el mensaje del libro.

El amor lo conquista todo. Es incondicional.

Antes de irme a pasar la noche, envolví la copia del libro de Trenton y la dejé en su puerta. Cuando llegue a casa después del partido esta noche, podrá leerlo si así lo desea. Dejé capítulos y escenas específicos marcados con notas, dándole un mapa del funcionamiento más interno de mi mente a lo largo del proceso de escritura. Él es una gran parte de esta historia. Él fue mi inspiración. Y este libro siempre será una parte de mi corazón gracias a él, independientemente de cómo termine nuestra historia de la vida real.

Tomo el champán y trato de relajarme antes de ocupar mi lugar en el podio. La sala está repleta de cerca de cien afortunados ganadores que fueron elegidos para asistir a esta lectura en vivo. Aplauden cuando me pongo delante de ellos y ajusto el micrófono.

"Si me has seguido en las redes sociales durante los últimos meses, sabes cómo surgió este libro. Un jugador de hockey gruñón de dos metros y medio se mudó a mi casa de al lado y decidí escribir un libro sobre él. Este libro no se basa en nuestra relación real, pero puse tanto de nosotros en estos personajes que parece como si les estuviera dando una ventana a mi propia historia de amor en la vida real. Es personal y

vulnerable, y honestamente creo que es mi mejor trabajo hasta ahora. Así que espero que lo disfrutes”.

Abro la página marcada como favorita y empiezo a leer:

SALGO CORRIENDO de la habitación, agarro mi bolso y meto mis pies en mis sandalias.

“¿Adónde vas?”

“Me voy.” Me doy la vuelta, mirándolo mientras él me sigue a la sala de estar. “Y no vas a seguirme”.

Garrett se pasa los dedos por el pelo. “No te vayas, Mía. Hablemos de esto.”

“¿De qué hay que hablar? Todo esto entre nosotros es falso, Garrett.

“No es falso para mí”.

Sus palabras flotan en el aire entre nosotros.

Mis cejas se juntan. “¿Que se supone que significa eso?”

“Significa que todo este tiempo hemos estado fingiendo estar enamorados, yo me he enamorado de verdad. Cada vez que tuve que tomar tu mano, quise tomarla. Cada vez que me besabas delante de la gente para que vieran, me moría por sentir tus labios. Todo lo que he hecho por ti como tu novio falso ha sido porque quería hacerlo como el verdadero”. Él extiende la mano y agarra mi cara. “Ya no quiero fingir más, Mia. Ya terminé de fingir que no te amo”.

Mi corazón salta a mi garganta. “¿Qué pasa con el contrato?”

“A la mierda el contrato”. Roza sus labios contra los míos. “Estate conmigo porque quieres estarlo, no porque hayas firmado un papel que dice que tienes que estar conmigo”.

Las lágrimas amenazan con desbordar mis párpados. “Pero necesito ese dinero, Garrett. Tenemos un trato.”

“Te daré el dinero ahora mismo. ¿Lo quieres?” Busca en su bolsillo trasero y saca su billetera antes de empujarla contra mi pecho. “Tómalo. Llévatelo todo, no me importa. Puedes tener lo que quieras, siempre y cuando yo pueda tenerte a ti. Sólo dime que sientes lo mismo que yo”.

CUANDO termino de leer la escena, las lágrimas corren por mis mejillas, al igual que por las mejillas de las mujeres del público. Están llorando por la misma razón que yo: el amor que el héroe tiene por la heroína es hermoso y verdadero. Es un amor que todo el mundo desea encontrar en su vida.

Tuve la suerte de encontrar ese amor.

Pero encontrarlo es sólo la mitad de la batalla.

Hay que luchar para conservarlo.

Y eso es lo que pretendo hacer.



trentón

SACO un pañuelo y me sueno la nariz.

Es tarde y debería estar dormido, especialmente después del partido de esta noche... o del partido de anoche, a estas alturas. He perdido la noción del tiempo leyendo el libro de Cassidy. Es como si no pudiera leer las páginas lo suficientemente rápido, devorando cada palabra que ella escribió como si me llevara a alguna pista mágica sobre cómo puedo arreglar las cosas entre nosotros.

Verla en el asilo de ancianos fue físicamente agonizante, tener que evitar acercarme a ella y acercarla. Y parecía que ella quería que lo hiciera. Vi algo en sus ojos cuando me miró. Anhele. Luego, al regresar y encontrar su libro esperándome en mi puerta... fue como si hubiera plantado una semilla de esperanza.

Quizás sea una tontería pensarlo.

Tal vez terminó el libro, así que este es su regalo de despedida para mí y terminamos.

Pero tal vez lo dejó por alguna razón.

Quizás esté intentando decirme algo.

Quizás necesito luchar más duro para recuperarla.

Cierro el libro y lo dejo en mi mesa de noche, en lugar de eso tomo mi teléfono.

Ella piensa que no la escuché, que hice caso omiso de sus sentimientos. Bueno, esta vez lo haré bien. Voy a ayudarla. Y ella estará a cargo de hacer lo mejor para ella.

Y tal vez la recupere en el proceso.

CASSIDY

ES TEMPRANO cuando regreso a Nueva Jersey.

Aarya había querido quedarse en Manhattan todo el día y hacer un brunch, pero me escapé mientras ella y Celeste todavía dormían.

Es el día del lanzamiento y solo quiero estar en casa.

Pero mis pies flaquean mientras camino por el pasillo hacia mi apartamento. Parpadeo para asegurarme de que estoy viendo lo que veo correctamente.

Un hombre muy grande está sentado apoyado contra mi puerta, con las largas piernas estiradas frente a él y la cabeza inclinada hacia un lado. Un ramo de rosas de color naranja brillante yace sobre su regazo y una hielera está a su lado en el suelo.

Mi corazón galopa en mi pecho, acercándome a él.

Cuando llego a mi puerta, me agacho frente a él y me tomo un momento para mirar su hermoso rostro. Pestañas oscuras. Mandíbula afilada. Labios gruesos. Extiendo la mano y trazo la nueva cicatriz sobre su ceja muy ligeramente.

Sus ojos se abren lentamente. "Cassidy."

El sonido de mi nombre en su lengua mezclado con el tono grave de su voz envuelve mi corazón como un vicio.

"¿Por qué estás durmiendo en el pasillo?"

Se sienta y gira la cabeza de un lado a otro, haciendo una mueca mientras estira el cuello. "Quería estar aquí para desearte un feliz día de liberación cuando regreses".

"¿Qué pasa con la hielera? ¿Cuánto tiempo planeabas acampar aquí?"

Abre la tapa y saca un cartón de helado. "Chispas de chocolate con menta para celebrar".

Las lágrimas amenazan con derramarse sobre mis párpados.

Este hombre.

"Vamos, vamos a entrar".

Abro la puerta y una vez que se cierra detrás de nosotros, tiro mi bolso de viaje y entierro mi cara en el pecho de Trenton. Deja caer la hielera y las flores, y luego sus brazos me rodean. Pero no es suficiente. Lo aprieto con más fuerza, necesitando que sienta todo lo que he estado sosteniendo dentro de mí estos últimos días.

"Gracias por estar aquí." Mi voz está amortiguada por su camisa. "Gracias por esperar a que resolviera esto. Gracias por tratar de ayudarme; aunque estoy enojada contigo, todavía te amo por eso".

Se retira e inclina mi cara hacia arriba para poder mirarme a los ojos. "Lamento mucho haberte lastimado. Lamento haberte mentido. Lamento haberte hecho sentir que no me importaban tus sentimientos".

"No quiero que vayas a mis espaldas. Quiero hacer cosas juntos". Reprimo un sollozo. "Solo quiero que estemos en el mismo equipo".

"Tú eres mi equipo, Cassidy". Él aparta mis lágrimas caídas. "Te amo mucho. Por favor di que puedes perdonarme".

Me pongo de puntillas y rozo mis labios contra los suyos. "Te perdono."

Todo el dolor y la duda desaparecen con la oleada de emociones que surgen con esas tres palabras.

"Te perdono. Te amo. Te necesito —susurro como un cántico contra sus labios.

"Ha sido un infierno sin ti, Cass". Chupa mi labio inferior con su boca y lo muerde. "Te he extrañado mucho."

Saco los brazos del abrigo y lo dejo caer a nuestros pies. Trenton me quita la camisa por la cabeza y se acerca hacia atrás para quitarme el cierre del sujetador.

Gimo al sentir sus enormes manos ahuecando mis pechos, arqueando mi espalda mientras chupa mi cuello y baja por mi pecho. Deslizo mi mano en la cintura de sus pantalones deportivos y envuelvo mis dedos alrededor de su longitud mientras la humedad se acumula entre mis piernas.

Libera mi pezón con un pop y se arranca la camisa antes de quitarse los pantalones mientras yo termino de desvestirme el resto del camino.

Lo alcanzo de nuevo pero él da un paso atrás. "Esperar."

"¿Qué ocurre?"

Se agacha y hurga en el bolsillo de sus pantalones deportivos que están en el suelo, sacando un sobre. "Quería darte esto".

Abro la solapa y saco un paquete familiar. "Este es nuestro contrato".

"Rómpelo y podremos empezar de nuevo". Su nuez se balancea mientras traga. "No quiero que estemos sujetos a ningún acuerdo. No quiero que me hagas el amor porque necesitas material para tu próximo libro. No quiero que te sientas obligado a estar conmigo. Y no quiero que pienses ni por un segundo que todo lo que hago no es para tu felicidad. Vivo y respiro por ti, Cassidy."

Rompo el contrato por la mitad y dejo que los papeles caigan a nuestros pies. Siento la magnitud de este momento. Se nos escapa en masa.

Y quiero ahogarme en ello.

"Te amo, Trento. Soy tuyo mientras me quieras".

"Para siempre."

Me toma en sus brazos y me lleva al dormitorio. Salto sobre el colchón mientras él me deja caer, el edredón se hincha a mi alrededor.

Trenton se mueve con movimientos lentos a los pies de la cama. "Abre las piernas y déjame mirarte".

Dejo que mis rodillas se separen y siento como si me estuviera tocando mientras su mirada fundida recorre mi piel desnuda. Levanto mis caderas, haciéndole saber que lo necesito.

"Maldita sea. Tan perfecto." Se arrodilla en la cama y pasa sus nudillos por mi clítoris. "¿Te tocaste mientras estábamos separados?"

Sacudo la cabeza.

"Yo tampoco." Desliza un dedo dentro de mí y observa mientras entra y sale de mí, con una mirada salvaje en sus ojos de obsidiana.

Gimo y me retuerzo debajo de él, necesitando más.

Se quita el dedo y se lo chupa con la boca. Luego se sienta a horcajadas sobre mí y desliza su polla sobre mí, cubriéndose de mi excitación. "Quiero ir despacio contigo, pero no voy a durar mucho. No contigo tan hinchada y mojada para mí.

"Fóllame", solté un gemido sin aliento. "No quiero que vayas lento. Te he extrañado demasiado como para esperar un segundo más.

Tan pronto como las palabras salen de mi boca, se acerca a la cama, abre el cajón de la mesita de noche para sacar un condón y lo enrolla a lo largo de su cuerpo.

Sosteniéndose en la base, golpea su polla contra mi coño. "Rodillas arriba, bebé".

Llevo mis rodillas hasta mi pecho y luego él se hunde dentro de mí, fuerte y rápido. Veo estrellas mientras él sale completamente y lo hace de nuevo, sumergiéndose en mí tan profundamente como puede.

"Voy a follarte rápido ahora, pero no te equivoques: me tomaré mi tiempo contigo más tarde. Vas a pasar el día corriéndote en mi polla. ¿Me entiendes?"

"Sí. Dios, sí".

Levanto los brazos por encima de la cabeza y presiono las palmas contra la cabecera para apoyarme. Lanza una de mis piernas sobre su hombro, golpeando un punto más profundo que nunca antes había sentido, y luego se inclina y agarra mis muñecas, inmovilizándome contra el colchón mientras se estrella contra mí.

Trenton es dueño de mi cuerpo y me asola con desesperación desenfrenada. Estoy a su merced y me dejo llevar, entregándome por completo a él.

Me corro con fuerza y Trenton pierde el control tan pronto como me escucha, gritando su liberación.

Estamos empapados de sudor, jadeando por aire y nuestras mejillas están mojadas por las lágrimas. Es descuidado, crudo y salvaje, y es exactamente lo que necesitábamos para volver a estar juntos.

"Te amo, Cassidy." Trenton se recuesta de lado para mirarme y me acerca a él, besándome en la parte superior de la cabeza mientras recupera el aliento. "Eres la mujer de mis sueños."

"Tú eres mi hombre". Yo sonrío. "Deberíamos hacer de esto una tradición el día del lanzamiento, un jodido maratón de todo el día".

De repente, Trenton se levanta de un salto y sale corriendo de la habitación.

Me apoyo sobre mis codos. "¿Adónde vas?"

"Para conseguir la otra parte de nuestra tradición".

Un minuto después, regresa con dos cucharas y un galón de chispas de chocolate con menta.

"Mírate." Se lame los labios mientras me mira, con el pelo hecho un desastre y tirado sobre el colchón. "Y ni siquiera necesité tequila para que te quitaras la blusa".



EN ALGÚN MOMENTO DESPUÉS de tener relaciones sexuales por cuarta vez y de una larga siesta por la tarde, Trenton y yo salimos del dormitorio para cenar.

El de Hamilton, por supuesto.

"Por cierto, realmente me encantó tu libro".

Mis cejas tocaron la línea de mi cabello. "¿Leíste todo?"

"En una noche. No pude dejar de leerlo." Apoya su sándwich de cerdo desmenuzado en su plato. "Me encantó la forma en que terminó. Esperaba que eso significara que volverías a mí".

"No podía permanecer lejos por mucho más tiempo". Extiendo la mano y tomo su mano. "Necesito que sepas que entiendo por qué hiciste lo que hiciste con mis padres. Realmente lo hago. Pero ya he pasado por ese camino con ellos antes, así que ya sabía cómo resultaría".

"Y necesito que sepas que escuché lo que dijiste acerca de ignorar tus sentimientos y que no volverá a suceder". Se mueve en su silla para mirarme. "De hecho, se me ocurrió una idea de la que quiero hablar contigo".

"¿Una idea sobre qué?"

"No quiero que tus padres te molesten nunca más. Sé que sientes lo mismo y quiero que sientas que tienes el control de la situación. Entonces, estaba pensando... tal vez deberías presentar una orden de restricción que impida que se acerquen a ti. Si violan ese acuerdo, recibirán pena de cárcel. Les enseñaré a dejarte en paz y dejará constancia de que te han estado acosando.

"También creo que deberías reunirte con mi abogado y escribir un testamento que establezca que si mueres, tus padres no recibirán nada tuyo. Haga de Aarya su beneficiario o done todo su dinero a una organización benéfica. Lo que sea. Pero necesitas empezar a proteger tus activos". Hace una pausa. "Sólo si esto es algo que quieres hacer".

Mi mente da vueltas mientras proceso todo lo que dijo Trenton. "Creo que esas son algunas ideas geniales".

"¿Tú haces?"

Asiento con la cabeza. "No quiero que mis padres ganen nada si me pasa algo. Ni siquiera pensé en eso".

"No quiero *pensar* en eso, pero es mejor tener estas conversaciones que no hacerlo, porque muchas veces es demasiado tarde y luego todo el dinero que queda va al estado".

"Y podría cambiar el testamento en cualquier momento, ¿no? Por ejemplo, si algún día me caso y tengo hijos, ¿podría cambiar a quién se destina el dinero?"

Trenton arquea una ceja. "Sólo si el hombre con el que te casas soy yo".

Las mariposas explotan en mi estómago. "¿Crees que querrás casarte conmigo algún día, Trenton Ward?"

"Sé lo que hago."

"¿Y tener hijos?"

"Te pondría un bebé muy rápido. Sólo di la palabra".

Toso una risa incrédula. "No estás bromeando".

"Ni un poco." Toma su sándwich y murmura algo antes de darle un gran mordisco. "Esperemos que no adquieran tu horrible gen del canto".

Le doy una patada en la espinilla debajo de la mesa.

TRENTÓN

AARYA me mira por debajo de su casco. "Te culpo por esto".

Reprimo una risa. "Pero te vas a divertir mucho".

"Un viaje a urgencias no es tan divertido".

"Ah, vamos". Krumkachova le pasa el brazo por los hombros. "Estas conmigo. No dejaré que termines en el hospital".

Cassidy asiente. "Trent no me dejó caer la primera vez que patinamos juntos".

"Eso no fue en hielo". Aarya señala sus patines para hielo. "No había cuchillas afiladas que cortaban la carne adheridas a la planta de tus pies listas para..."

Su pierna se desliza debajo de ella y sus manos se agitan en el aire mientras se resbala, pero Krumkachova está allí para atraparla. Él envuelve sus brazos alrededor de su cintura, tirando de su cuerpo hacia él para estabilizarla.

"¿Ves, niña? Te entendí."

Su nariz se arruga con disgusto. "No me llames niña. Suenas como ese tipo espeluznante de la película 365".

Cassidy echa la cabeza hacia atrás y se ríe.

Krumkachova me mira. "¿Sabes qué película es esa?"

Sacudo la cabeza. "Ni idea."

Cassidy me da una palmadita en el hombro. "Lo veremos esta noche".

Las cejas de Aarya se juntan. "¿No es tu reunión esta noche?"

"Decidí no ir". Cassidy levanta un hombro. "Ahora estoy en un lugar muy diferente al que estaba cuando recibí la invitación. No tengo ningún interés en ir".

"¿Ni siquiera para mostrar tus dulces brazos?" Aarya agita su brazo en mi dirección. "Sheldon mataría verlos a los dos juntos".

"No me importa lo que Sheldon piense, o cualquier otra persona". Cassidy me sonrío y mi pecho se expande. "Nada me encantaría más que sentarme en casa en pijama y ver Netflix en lugar de vestirme elegante para estar con un grupo de personas que no soporto".

"Bien por usted." Aarya le aprieta el hombro. "Que se jodan todos".

Los ojos de Cassidy se dirigen a la entrada del vestuario. "Oye, ¿quién habla con Celeste?"

Estiré el cuello para ver. "Oh, esa es la esposa de Stamos, Kourtney".

Aarya gruñe. "Se ven tremendamente acogedores".

Krumkachova y yo le azotamos la cabeza.

Aarya levanta las manos, fingiendo inocencia. "¿Qué? Es cierto. Mira su lenguaje corporal".

Cassidy mantiene sus ojos en ellos. "¿A Celeste le gustan las mujeres?"

Subo un hombro. "Ninguna pista. Trabajamos juntos. No hablamos de su vida personal".

"No crees que algo esté pasando entre Kourtney y Celeste, ¿verdad?" Krumkachova no pregunta a nadie en particular.

Sacudo la cabeza. "Stams mencionó que son amigos desde hace mucho tiempo. Crecieron juntos".

Cassidy tararea como si estuviera pensando, pero no nos deja saber nada.

"No es un mal negocio si eres Stams".

Aarya golpea a Krumkachova en el hombro.

"Ay, ¿para qué fue eso?"

Ella pone los ojos en blanco. "Eso es algo muy masculino para decir".

"Vamos. Tú también lo estás pensando".

Mientras los dos continúan discutiendo, Cassidy me tira de la manga. "Vamos. Toby acaba de entrar.

Cerramos la pista para organizar la fiesta de cumpleaños de Toby para su familia y amigos, y algunos de los muchachos de los Goldfinches aceptaron darles algunas lecciones de hockey.

Pasamos la siguiente hora con Toby y sus amigos, pero mis ojos son como imanes y siguen a Cassidy a donde quiera que vaya. La observo mientras ayuda a los niños a patinar; mientras habla con la madre de Toby; mientras se ríe con mis compañeros de equipo. Mi corazón no podría estar más lleno del amor que tengo por esta mujer.

Pasó de ser la molestia de la casa de al lado a todo lo que nunca supe que necesitaba.

Cassidy me pilla mirándolo y patina hacia mí junto a las tablas. "¿Qué estás mirando?"

"Tú." Paso mi brazo alrededor de ella y la acerco. "Te estás volviendo bastante bueno patinando".

Ella me guiña un ojo. "Tuve un buen maestro".

Me inclino y presiono mis labios contra los de ella. "Te amo. ¿Lo sabes bien?"

"Te amo, Trent." Ella muerde mi labio inferior. "Y no puedo esperar para mostrarles cuánto tiempo después".

Tarareo contra la curva de su cuello, dejando un rastro de ligeros besos a lo largo de su piel. "No puedo esperar".

"Hola, tortolitos", grita McKinley desde el otro lado de la pista. "Están sacando el pastel. Deja de chupar la cara y ven aquí".

Le sonrío a Cassidy. "¿Quieres correr?"

Ella sonrío. "Empieza el juego, vecino".

EL FIN



¿Quieres saber qué está pasando con Celeste, Stamos y su esposa?
Únase a mi [boletín](#) para mantenerse actualizado sobre lo que he planeado para mi primer "¿por qué elegir?" ¡El romance FFM saldrá este otoño!

Sigue leyendo para echar un vistazo a mi emotivo bestseller
Traerme de vuelta

¿Nuevo para mí?
Siempre recomiendo comenzar con *Collision*.
Libro 1 de la serie La colisión

¿Necesitas algo divertido y ligero?
Mira mi comedia romántica más vendida
Odiando al jefe

Ven a acecharme:

[Facebook](#)

[Instagram](#)

[Tik Tok](#)

¿Quieres ser parte de mi equipo de guerreros?
[Únete a los guerreros de Kristen](#)

Un grupo donde podemos hablar sobre mis libros, los libros que estás leyendo y donde tus amigos te recordarán lo gran guerrero que eres.

Todos mis libros son GRATIS en KU:

Colisión (Libro 1)

Evitación (Libro 2)

El otro hermano (Libro 3 – independiente)

Contra todo pronóstico (Libro 4 – independiente)

Odiando al jefe – RomCom independiente

De vuelta a usted: RomCom independiente

Inevitable – Independiente contemporáneo

Lo que queda de mí: independiente contemporánea

Alguien a quien amas – Contemporáneo independiente

Bring Me Back – Contemporáneo independiente

Querido Santa – Novela navideña

EXPRESIONES DE GRATITUD

Como siempre, muchas personas contribuyeron a que este libro cobrara vida.

Dorothy, gracias por encerrarme en mi salón de clases todas las mañanas antes de la escuela para que tuviera tiempo de escribir este libro (incluso si fue puramente egoísta para no dejar mi trabajo y convertirme en escritora de tiempo completo). No sé qué haría sin ti. Eres la mejor amiga que una chica podría pedir.

Jason, gracias por todos tus conocimientos sobre hockey y porteros, y por prestarme parte de tu historia personal para este libro. Te agradezco que me permitas bombardearte con preguntas.

Becca y Mary, gracias por ser siempre mis cajas de resonancia mientras estoy en medio del proceso de escritura. Valoro tus aportes y te aprecio más de lo que crees.

Por último, pero lo más importante: Stacy, gracias por dejarme obsesionarme con este libro para poder escribirlo lo más rápido posible. Sé que no es fácil estar casado con un escritor, pero aprecio todo lo que hace por mí, por nuestra casa y por nuestra familia. Te quiero mas que a la vida.

TRAERME DE VUELTA

Una nota del autor

He sufrido de depresión y ansiedad desde que era niña.

Sé de primera mano lo que es sentirse impotente y solo, incluso con el grupo de apoyo más increíble a tu alrededor. Sé lo que es sentir que no puedes confiar en tus propios pensamientos. Sé lo que es luchar constantemente en una guerra dentro de ti. Sé lo que es que te digan que “no deberías” estar deprimido. Sé lo que es sentir que nadie te entiende. Sé lo que es sentirse menos que todos los que te rodean.

Casi me suicido cuando era adolescente. He pasado por momentos bastante oscuros, pero a pesar de todo, me aferré a ese débil rescaldo de esperanza de que las cosas mejorarían algún día. Tengo suerte de estar aquí para ver que pueden mejorar. Mi misión es transmitir ese mensaje a todos los que necesiten escucharlo.

Está bien no estar bien, pero no está bien dejar de existir.

Si eres una persona a la que el suicidio le provoca, te animo a que leas este libro. Puede que sea un poco difícil. Podría hacerte llorar. Pero creo que deberías seguir adelante. Es una hermosa historia con un importante mensaje de esperanza, segundas oportunidades y aprender a aceptar quién eres, con cicatrices y todo.

Club de las mujeres

"Es la lucha del árbol de Josué lo que le da su belleza".
—Jeannette Paredes

1 | FÉNIX

Afirmación Diaria: “Dejaré de preocuparme. Aprenderé a afrontar mis preocupaciones de forma lógica”.

MIRO fijamente el revestimiento beige del frente de la casa y dejo escapar un profundo suspiro.

Es un poco gracioso buscar refugio en el único lugar que he evitado durante tanto tiempo. La vida siempre parece ser así. Pierdes mucho tiempo y energía alejándote de un camino en particular, pero terminas en ese camino de todos modos.

Un óxido de color naranja intenso cubre los tres pájaros de metal que cuelgan sobre el garaje. A papá le encantaban esos pájaros. Le dije que parecían de mal gusto, pero él insistió en que se quedaran. Entonces, mi hermano Tyler y yo les pusimos nombre y se convirtió en una broma corriente.

Le envió un mensaje de texto a Tyler: Buffy, Willow y Xander saludan. Nos gustaría que estuvieras aquí.

Apago el motor y dejo caer mi cabeza contra el reposacabezas. No sé lo que estoy esperando. No puedo sentarme en mi auto todo el día; no tengo ningún otro lugar adonde ir y afuera hace veintiséis grados. Además, no es que papá vaya a salir a recibirme. Su amplia sonrisa aparece en mi mente y mis mejillas se levantan un poco. Era imposible no sonreír cuando él estaba cerca. Iluminaba cualquier habitación por la que entraba. Lo juro, el mundo se volvió un poco más oscuro cuando él falleció.

El cáncer puede irse a la mierda.

Cierro los ojos, cuento hacia atrás desde diez y luego abro la puerta del auto. Saco mis maletas del asiento trasero, las arrastro por el camino de entrada y no dejo de moverme hasta que giro la llave en el pomo móvil de la puerta principal. Rápido, como arrancando una curita, entro.

Mis ojos rebotan alrededor de la entrada como un animal asustado acercándose a un abrevadero. Quizás si él no muriera aquí, me sentiría diferente. Quizás todos lo haríamos. Mi madre no ha puesto un pie en esta casa desde que sacaron su cuerpo por la puerta principal, y mi hermano nunca miró hacia atrás desde que se fue después de graduarse de la escuela secundaria. Creo que por eso papá me dejó esta casa en la costa. Él sabía que lo necesitaría algún día. De alguna manera, sabía que éste podría ser mi refugio seguro.

Él fue el único que siempre supo lo que necesitaba.

La pena se hunde en mi estómago como una bola de plomo, salpicando la bilis. Durante años, mamá me acosó para que vendiera este lugar. *“Estás tirando tu dinero. Es*

una tontería". Pero no fue una tontería para mí, y me alegro de haberme mantenido firme en este caso porque se siente bien estar aquí después de todo lo que he pasado. Es lo único reconfortante que me queda a lo que aferrarme.

Hago un recorrido rápido por el primer piso. Cocina comedor donde solía ver a papá preparar el desayuno; sala de estar con chimenea de ladrillos que nunca encendimos porque solo vivíamos aquí durante el verano; controles deslizantes de vidrio que conducen a la cubierta desde la que saltábamos cada 4 de julio. Todo es exactamente como lo recuerdo, sólo que ahora está frío y vacío. Los vívidos recuerdos con papá han perdido su color.

Todo puede parecer igual, pero todo es diferente.

Mis botas de combate resuenan en las escaleras de madera mientras subo a mi antiguo dormitorio, manteniendo la cabeza gacha mientras paso por la habitación de mis padres y me concentro en la idea de dormir en un colchón más grande que un gemelo por primera vez en casi dos años. Dejo mis maletas en un rincón de la habitación y me dejo caer boca abajo sobre el mullido edredón blanco.

Mi teléfono suena y me esfuerzo por sacarlo de mi bolsillo. Mi corazón se hunde cuando el nombre de Tyler no es el que aparece en la pantalla, sino solo por un segundo. Me aclaro la garganta y trato de imitar un tono alegre.

"Hola, Drew".

La voz asertiva de Drew resuena a través del altavoz. "Eres libre. ¿Por qué sueñas tan triste?"

Me pongo boca arriba y miro al techo. "Ser libre no es tan bueno como parece".

"Claro que lo es. Pizza, privacidad y pornografía, ¿recuerdas?"

"Esa era *tu* lista. El mío no incluía pornografía".

"Bueno, debería. Quizás por eso estás tan deprimido todo el tiempo".

Sonrío. "¿Qué estás haciendo?"

"Sabes muy bien lo que estoy haciendo: un montón de puta nada. La pregunta es, ¿qué estás *haciendo*? ¿Cómo se siente estar fuera del manicomio?"

"No lo llares así." Mis ojos recorren mi dormitorio desnudo. "En cierto modo, siento como si nunca me hubiera ido. El mundo es igual, pero ahora hay más presión. Como si ya la cagué una vez, así que esta vez necesito hacerlo mejor".

"Amigo, te estás preparando para el fracaso si crees que no vas a cometer ningún error de ahora en adelante. Necesitas ser más como yo. Baja la barra. Espere equivocarse y luego, cuando haga algo bien, se sorprenderá a sí mismo".

Una leve sonrisa curva mis labios. "¿Qué voy a hacer aquí sin ti y tus prolíficos consejos?"

"Sobrevivirás hasta que yo salga".

Drew ha sido mi amigo durante los últimos dieciséis meses mientras estuve en Clearview. No sé cómo habría sobrevivido en ese lugar sin él. No es que fuera tan malo allí; todos fueron amables en su mayor parte. Pero hospedarse en un centro residencial de salud mental no es exactamente lo mismo que hospedarse en un resort todo incluido en Cabo.

“¿Qué voy a hacer aquí afuera? ¿Qué voy a hacer con el resto de mi vida? No tengo un plan”. Deslizo mi pulgar a lo largo de la cicatriz de mi antebrazo izquierdo. Algunas personas se muerden las uñas cuando están ansiosas. Algunos golpean con los pies. Froto el recordatorio físico del momento más bajo de mi vida.

“Deja de tocar tu cicatriz. Y no me digas que no, porque sé que sí. Drew chasquea la lengua. “Se supone que no debes concentrarte en el pasado, ¿recuerdas? Esperar. Nunca atrás, siempre adelante”.

“Mirar hacia adelante es lo que me preocupa. Tengo ansiedad, ¿recuerdas?”

“Lo resolverás. Necesitas darte algo de tiempo. Acabas de salir esta mañana, por el amor de Dios. No vas a tener todas las respuestas el primer día, así que dile a tu ansiedad que se vaya a la mierda”.

Si sólo fuera así de simple. Practico mi respiración profunda durante unos segundos y trato de frenar mi mente acelerada.

Concéntrate en lo que puedes controlar.

“¿Qué hay en tu lista de tareas pendientes? Sé que hiciste uno”.

Pongo a Drew en el altavoz y toco mi aplicación de notas. "Necesito desempacar, obviamente, y debo abastecer el refrigerador, así que tendré que ir de compras".

“A la mierda esa mierda aburrida. Pide una pizza y preocúpate por la comida abundante mañana. Has estado viviendo de este pollo kumbaya orgánico de corral. Déjese mimar en su primera noche de fiesta. Celebrar.”

¿Celebrar qué? ¿El hecho de que tuvieran que considerarme lo suficientemente estable como para volver a vivir entre gente normal? ¿O el hecho de que mi madre me repudió porque tomó mi intento de suicidio como un ataque personal contra ella? ¿O qué tal el hecho de que mi amigo esquizofrénico que tiene privilegios telefónicos limitados logró controlarme antes que mi propio hermano?

La voz de Drew atraviesa mis pensamientos. “Oye, mantente fuera de tu cabeza. Vas a estar bien, Nix. Simplemente tomará algún tiempo adaptarse”.

"Gracias por llamar." Una punzada de tristeza punza mi corazón. "Ya te extraño."

“Bien, será mejor. Utilicé mi única llamada para ti, lo que significa que no puedo llamar a la línea directa de sexo por teléfono más tarde.

“Puaj. Por favor, no me digas que realmente haces eso”.

“No tendría que hacerlo si estuvieras dispuesto. Vamos, Nix. Háblame sucio.”

Echo la cabeza hacia atrás y me río. "Ni en sueños."

"Mojigato. Te llamaré mañana para registrarte. Tráeme una porción de pizza".

Tan pronto como finalizo la llamada, busco una pizzería cercana y pido un pastel grande.

Mientras espero, me conecto a Facebook. Clearview tenía una política estricta contra las redes sociales, por lo que han pasado dieciséis meses desde que me conecté al mundo de Internet. Solía desplazarme por mi feed. Hay algo extrañamente reconfortante en ver que las vidas de todos los demás resultaron ser tan mediocres y sin sentido como la mía.

Las notificaciones inundan mi cuenta, todas de personas que no he visto ni con las que no he hablado desde la secundaria, hace casi diez años:

NICOLE PAISLEY : Deberías haber muerto.

Roger Clementine : Siempre habrá una próxima vez.

Jessica Armando : Puta egoísta.

Billy Jenkins : Su familia pobre.

Tarryn Desai : Loser ni siquiera podía suicidarse de la manera correcta.

Jared Martino : El mundo estaría mejor sin gente como tú.

CADA COMENTARIO ATRAVIESA mi corazón como una bala. Sé que debería dejar de leerlos, pero no puedo apartar la mirada. Estas son personas con las que crecí. Personas con las que me senté en la clase de historia. Personas con las que trabajé en proyectos científicos. Estos no son tristes trolls de Internet que viven en sótanos oscuros sin nada mejor que hacer. Son personas normales con trabajos, cónyuges e hijos.

Y *así* es como la gente común ve la depresión y el suicidio.

No sé por qué estoy en shock. Fui criado por alguien así. Los humanos tienden a rechazar y juzgar todo lo que no entienden. Pero eso no hace que duela menos.

"Pendientes insensibles". Desactivo mi cuenta y elimino el resto de mis aplicaciones de redes sociales. Sobreviví sin él en Clearview, y el mundo es realmente más pacífico cuando no tienes acceso instantáneo a los pensamientos y opiniones de todos.

En lugar de eso, abro la novela romántica que estoy leyendo y trato de convencerme de que el amor no es una gran tontería.



¡ESTALLIDO!

Ya es bastante difícil quedarse dormido en una casa solo cuando tienes ansiedad, pero que te despierte un ruido fuerte sólo confirma tu miedo irracional de que alguien haya venido a matarte.

Me siento, con la columna recta y me esfuerzo por escuchar. En Clearview, aprendí todos los sonidos nocturnos, como el ruido metálico de los ventiladores cada vez que el calor estaba a punto de subir, o los gritos de los pacientes que necesitaban sedantes y los diferentes pasos de los asistentes que hacían sus rondas. Pero no puedo identificar de dónde vino esta explosión ni qué la causó.

Tengo tres opciones:

Puedo llamar a la policía. Pero no sé si estoy en peligro todavía y puede que sea en vano. Odiaría despertar al vecindario con sirenas y luces sobre una sartén que cae en el mueble de la cocina. No es una buena manera de causar una primera impresión.

Segunda opción: puedo saltar por la ventana para escapar del posible intruso. Pero si me rompiera el tobillo, no podría huir. Además, lo último que necesito es que alguien piense que estoy saltando del tejado para intentar hacerme daño otra vez. Estaré de regreso en Clearview en menos de veinticuatro horas.

Mi última opción es la que menos me gusta: puedo ser una niña grande y bajar las escaleras para descubrir cuál fue la explosión.

Después de sopesar mis opciones, tomo el viejo bate de béisbol de Tyler, el que encontré antes en el armario y lo apoyé contra mi mesa de noche en caso de que lo necesitara en un momento como este, y salgo de puntillas del dormitorio.

Está bien. Probablemente no sea nada.

O es un convicto fugitivo que está aquí para asesinararte.

No, eso no es útil. Quizás un pájaro entró volando por la ventana.

Los pájaros no vuelan de noche, idiota.

Mierda. Eso es realmente cierto.

Miro por encima de la barandilla en lo alto de la escalera y la luz de la luna se derrama sobre las baldosas desde la puerta abierta, la puerta principal que estaba cerrada con llave antes de irme a la cama. Es un intruso. Tiene que ser. ¿De qué otra manera se abre mágicamente la puerta de entrada en medio de la noche? Mi corazón se acelera. Necesito volver a mi habitación para poder llamar a la policía. Pero antes de que pueda moverme, aparece una figura oscura al pie de las escaleras.

"¡Ey!" Su voz profunda truena, sacudiéndome hasta lo más profundo.

Mis rodillas se bloquean y me quedo ahí congelada.

Sube corriendo las escaleras, tomándolas de dos en dos para llegar hasta mí.

¡Joder, joder, joder!

Grito.

Entro en pánico.

Luego tiro el bate.

Le lanzo legítimamente la única arma que tengo al asesino enloquecido.

No es la medida más inteligente, pero acaba dando sus frutos. El murciélago golpea al hombre en la cabeza y lo envía rodando escaleras abajo, dándome tiempo para correr y encerrarme en mi habitación. Agarro mi teléfono de la mesa de noche y llamo al 911. El operador promete que alguien llegará pronto, así que me escondo en el armario y rezo para que el maníaco no derribe mi puerta a patadas antes de que llegue la policía.

No espero mucho antes de escuchar voces apagadas. Me deslizo por la habitación y presiono mi oreja contra la puerta hasta que una voz retumbante dice: "Señora, aquí la policía de Beachwood. Estoy entrando a tu casa".

Eso fue rápido.

Miro por la ventana y mis cejas se juntan. Ningún coche de policía con luces intermitentes. Ni siquiera un vehículo camuflado. El callejón sin salida está desolado a esta hora.

No es un policía. ¡Es el asesino que intenta engañarme!

"Buen intento", grito a través de la puerta. "Sé que no eres la policía. Pero será mejor que te largues de aquí, porque los llamé y están en camino".

"Mi nombre es Oficial Russo". Sus pasos son lentos y pesados en las escaleras, y su voz se hace más fuerte a medida que asciende. "Recibí una llamada sobre un intruso. Puedo mostrarte mi placa si abres la puerta".

"¿Dónde está tu coche?"

La luz del pasillo se enciende y brilla a través del espacio debajo de la puerta. "Vivo al lado en la casa gris a tu derecha. Dispatch me envió a comprobarlo antes de enviar a alguien más".

"¿Viste al hombre de abajo que irrumpió en mi casa? Necesita ser arrestado".

"Sí, señora. Yo lo vi. Le diste un buen golpe en la cabeza". Su tono insinúa diversión. "Dijiste que esta es tu casa. ¿Puedo ver tu identificación?"

Agarro mi bolso del suelo y busco mi billetera. "Lo deslizaré debajo de la puerta".

Después de un momento de silencio, dice: "Señorita Bridges, la dirección que figura en él no coincide con ésta. ¿Podrías explicar por qué crees que esta es tu casa?"

Mierda. "Mi nombre está en la hipoteca y en la escritura. Pero me acabo de mudar hoy y no he tenido la oportunidad de cambiar mi licencia".

"¿Por qué no te abres para que podamos hablar?" Luego añade: "Mi placa no cabe debajo de la puerta".

"¿Está el intruso esposado?"

"No, señorita Bridges. Él-"

"No saldré hasta que esté esposado".

Él se ríe entre dientes. "Está bien."

Una voz profunda dice: "No puedes hablar en serio".

"Ya escuchaste a la dama. Coloque sus manos detrás de su espalda". El metal hace ruido, seguido por la voz del oficial Russo. "Está bien, está esposado".

Abro la puerta y miro hacia el pasillo. Un hombre mayor uniformado está al lado del intruso más joven.

El hombre esposado gruñe. "Esto es ridículo."

Y eso rompe mi último hilo de paciencia. "Lo que es ridículo es *que irrumpas en mi casa y trates de atacarme*".

"No te ataque". Él me mira fijamente. "Tú eres quien *me agredió*".

"No, me defendí después de que empezaste a perseguirme". Señalo el montículo del tamaño de un huevo en su frente. "Tienes lo que te mereces".

El policía frunce el ceño y arruga la frente. "Este lugar ha estado vacío desde que nos mudamos al lado. Supuse que pertenecía al banco.

El hombre esposado baja la voz como si no estuviera parado frente a él. "¿Cómo sabemos que la casa es suya? Quizás esté mintiendo".

Cruzo los brazos sobre mi pecho. "No estoy mintiendo. Tengo los papeles para demostrarlo. Y que la casa sea mía o no no justifica el hecho de que tú entraste por la fuerza, así que no tienes dónde sostenerte.

El oficial Russo le da una palmada en el hombro. "Ella tiene razón, chico. ¿Te importaría explicar qué *estabas* haciendo aquí?"

Su mandíbula se aprieta. "Ahora no, papá".

Mi cabeza se echa hacia atrás mientras mis ojos saltan entre ellos. "¿Papá?"

"Soy Jim Russo". Se hace un gesto a sí mismo y luego al imbécil que está a su lado. "Y este es mi hijo, James Russo".

Casi me río. ¿El hijo del policía es un criminal? "Estás bromeando".

"Lamento el comportamiento de mi hijo. Si puedes creerlo, tenía buenas intenciones cuando entró en tu casa esta noche.

¿Buenas intenciones al irrumpir en mi casa y asustarme muchísimo? Arqueo una ceja mientras mi mirada recorre al hijo del policía.

Él se eleva sobre mí. Con una mandíbula cuadrada y rasgos oscuros, tiene un gran parecido con su padre, excepto por su espeso cabello castaño, lo cual es desafortunado para él porque no conservará gran parte a juzgar por el cuero cabelludo desnudo de su padre. Está vestido con una camiseta blanca con pantalones deportivos grises (el sueño de toda mujer, si no se usan también con el par de esposas que lleva) y es tan ancho como gruesos sus músculos.

James Russo es un criminal excepcionalmente guapo.

Figuras .

"Creo que le debes una explicación, James". Los ojos del oficial Russo se suavizan con su voz mientras se dirige a su hijo.

James baja la mirada al suelo y cambia su peso de un pie al otro en silencio. "Estaba buscando a mi hermano, y cuando vi la luz que dejaste encendida en tu cocina, pensé..." Traga antes de pronunciar el resto de las palabras. "No esperaba que estuvieras aquí".

"Y se supone que debe haber una disculpa en alguna parte", susurra su padre lo suficientemente alto como para que yo la escuche.

La mandíbula de James hace un tic antes de poner sus ojos en mí. "Lamento haberte asustado".

Maldita sea. Este tipo irrumpe en la casa de alguien en medio de la noche en busca de su hermano, y el mío ni siquiera puede enviarme un simple mensaje de texto para desearme suerte en mi primer día fuera de un centro psiquiátrico.

La curiosidad impulsa mi siguiente pregunta. "¿Por qué pensaste que tu hermano estaría en *mi* casa?"

Su padre responde por él. "Hace tiempo que no lo vemos. A veces se queda aquí en lugar de volver a casa. Él-"

"¿Puedes quitarme las esposas ahora?" James interrumpe.

El oficial Russo me da una sonrisa de disculpa mientras quita las esposas. Sin volver a mirar en mi dirección, James se da vuelta y baja las escaleras.

El oficial Russo se pellizca el puente de la nariz. "Se enoja cuando su hermano desaparece así".

"¿Hace esto a menudo?"

Se encoge de hombros como si no supiera qué más decir. "Mi hijo aparecerá cuando quiera que lo encuentren. Siempre lo hace".

¿Qué significa eso? Pero no es asunto mío seguir husmeando en su drama familiar. "Si hay algo que pueda hacer para ayudarlo a encontrar a su hijo, hágamelo saber. Veo muchos *Expedientes de casos sin resolver*".

El oficial Russo se ríe. "Eso no será necesario". Se vuelve hacia la escalera y se detiene. "Somos un lamentable intento de formar un comité de bienvenida, pero bienvenida al vecindario, señorita Bridges. Si alguna vez necesitas algo, no dudes en venir. Llámame anticuado, pero no me gusta la idea de que una mujer joven viva aquí sola.

El calor se acumula en mi pecho. "No tiene que preocuparse por mí, señor".

Nadie más lo hace.

Después de que se va, cierro la puerta detrás de él y coloco una silla debajo del pomo dañado en un intento de asegurar la casa.

Ese cabrón rompió mi cerradura.

Club de las mujeres

Sigue leyendo AQUÍ